



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA POESÍA COMO UNA HERRAMIENTA PARA LA
RECONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN EN *EL UNIVERSAL* (1916-1918)

TESINA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

VIRIDIANA DE LA CRUZ LARA

ASESOR:

DR. AURELIO DE LOS REYES GARCÍA ROJAS



CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A Paty, quien me escuchó y leyó mi tesina hasta el hartazgo. A mis padres y profesores que me apoyaron, guiaron y animaron a terminar este proyecto.
Gracias por su paciencia, confianza y sobre todo por creer en mí.*

INDÍCE

Introducción.....	4
Capítulo I: Literatura y periodismo: importancia de la literatura en <i>El Universal</i>.....	8
Capítulo II: <i>El Universal</i> y la poesía	14
2.1 El concurso de sonetos de <i>El Universal</i> : La poesía como una herramienta para la reconstrucción de la nación.....	18
2.2 La figura del poeta en México como política de acercamiento a España.....	29
Capítulo III: Poesía, tradición, Revolución	36
3.1 Poesía tradicional.....	38
3.2 Poesía de la Revolución.....	44
Conclusión.....	58
Fuentes de consulta.....	64
Hemerografía	64
Bibliografía	64
Medios electrónicos	68
Anexos	71

INTRODUCCIÓN

El tema de esta tesina surgió a raíz del seminario “Literatura y Revolución”, que impartió el doctor Aurelio de los Reyes, cuya propuesta se centraba en el estudio de la poesía en diferentes publicaciones periódicas durante la Revolución mexicana, buscando confirmar su importancia y promover su estudio. Una idea interesante porque cuando hablamos de literatura de la Revolución mexicana casi siempre se nos viene a la mente la novela, y aunque la Real Academia Española define a la literatura como el “arte de la expresión verbal”,¹ no se ha tomado en cuenta a la poesía, siendo ésta una “Manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa.”²

Es así que la poesía escrita o publicada en el periodo revolucionario es un tema que no ha sido suficientemente estudiado hasta el momento, a pesar de que fue importante en la prensa. Si encontramos obras en las que se rescatan versos creados durante el movimiento revolucionario, son antologías y no trabajos de investigación histórica, tal como el caso de *Ómnibus de la poesía mexicana*,³ considerada una “omnímoda selección, de todo y para todos [...]”,⁴ o la *Antología de la poesía mexicana moderna*⁵ de Jorge Cuesta, o la *Antología del poema en prosa en México*⁶ de Luis Ignacio Helguera.

He observado que académicos españoles como Miguel Ángel Muro, Juan José Lanz, Natalia Vara Ferrero⁷, entre otros, han recurrido a la poesía como fuente histórica argumentando que, debido a la amplitud del concepto de fuente, los historiadores han podido adoptar todo tipo de materiales con la idea de acceder al conocimiento y lograr una mejor comprensión de la vida humana en el tiempo. Y es

¹RAE, “literatura”, consultado el 25 de enero de 2021 en: <https://dle.rae.es/literatura>

² RAE, “poesía”, consultado el 25 de enero de 2021 en <https://dle.rae.es/poes%C3%ADa>

³ Gabriel Zaid, *Ómnibus de la poesía mexicana*, Siglo XXI, México, 2005, 693 p.

⁴ *Ibidem*, p. 5.

⁵ Jorge Cuesta, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, 247 p.

⁶ Luis Ignacio Helguera, *Antología del poema en prosa en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, 479 p.

⁷ Véase en Juan José Lanz y Natalia Vara Ferrera, (coords), “Monográfico: La poesía como documento histórico, (Poesía contemporánea en España). Una propuesta crítica”, *Pasavento*, Universidad de Alcalá, n, 2, v. 5, 2017, pp. 181-479.

que fue a partir de la escuela de los *Annales* que la historia acogió a la poesía como documento.⁸

Por ello, el presente trabajo busca exponer la riqueza poética que hubo en México a pesar de la guerra civil, además de contribuir al estudio de la Revolución Mexicana por medio de poemas publicados en la prensa, como un documento histórico que hasta el momento no ha sido explorado por los historiadores mexicanos.

Frente a la propuesta del seminario, esta tesina no se enfocó únicamente en el estudio de la poesía de la revolución sino en mostrar la importancia y el papel que tuvo la poesía en *El Universal*, diario dirigido y fundado en octubre de 1916 por el Ingeniero Félix Fulgencio Palavicini y otros socios.⁹

Para este estudio consulté los primeros números del diario, de octubre de 1916 a marzo de 1918, ya que durante este periodo se aprecia de mejor manera el desarrollo y evolución de la poesía, en él. Aunque es importante mencionar que, debido a que no localicé ciertos números fue difícil su consulta y recopilación.

Esta tesina se divide en tres capítulos que tratan de mostrar el papel de los poemas en *El Universal*. El primero, aunque breve y no centrado en la poesía, es fundamental porque trata de exponer la relevancia de la prensa para su estudio, demostrando que ésta fue un importante medio distribuidor de literatura. Puesto que *El Universal*, al autoproclamarse como el primer periódico, según él, en dar cabida a los trabajos literarios, intentó lidiar con una supuesta riña con la prensa y elaboró un proyecto literario donde los textos en verso adquirieron mayor fuerza y protagonismo.

El segundo capítulo estudia los poemas en dicho diario e intenta mostrar cuál fue su desarrollo a través de concursos y secciones literarias, los que demostraron

⁸ Miguel Ángel Muro, "Peculiaridades de la poesía como documento histórico: algunos casos contemporáneos españoles" en *Ibidem*, p. 239.

⁹ Algunos de los accionistas de *El Universal* fueron: Manuel Amaya, Luis Cabrera, Ortiz Rubio, Nicéforo Zambrano, Rafael Sánchez Viesca, etc. Véase en Félix Fulgencio Palavicini, *Mi vida revolucionaria*, ediciones Botas, México, 1937, pp. 354-355.

que la poesía era seleccionada por destacados literatos y que tenía un fin particular: educar a la gente y ayudar a reconstruir al país, pues la consideraban como la llave que llevaría al progreso de la sociedad y al perfeccionamiento del hombre, ya que daría orden, unión y estabilidad. Asimismo, se incluye un apartado sobre dos poetas españoles para mostrar el papel del poeta en la política.

El tercero muestra dos tipos de poemas existentes en el diario: los tradicionales y de la Revolución; ambos de gran importancia para exponer la diversidad de versos en *El Universal* y la influencia que el movimiento armado tuvo en ella. Integran este capítulo dos apartados, para mostrar el contraste entre ambos grupos de poemas y trata de dar a conocer a escritores publicados en *El Universal* y los temas de sus versos.

Cabe destacar que este apartado retomó la idea principal del seminario, el estudio de la poesía de la Revolución, cuya existencia ya había sido insinuada por José Corral Rigán en el artículo “La influencia de la Revolución en nuestra literatura”, publicado en noviembre de 1924 en *El Universal Ilustrado*.¹⁰ Una discusión que quedó relegada y que se espera sea revivida, mostrando la existencia de este tipo de poesía en el “*Diario político de la mañana*”.

Con la finalidad de ampliar el conocimiento sobre los poetas que publicaron en la prensa, se presenta como anexo un índice de autores en *El Universal* (1916-1918), el cual facilita la búsqueda de poetas y su fecha de publicación, además se muestran gráficos que permiten comparar los diferentes tipos de poesía en el diario. Asimismo, se incluye la transcripción de poemas de la revolución, los cuales tienen la intención de ofrecer a los historiadores una posible fuente para sus trabajos de investigación ya que nos permiten acercarnos a otros aspectos pocos explorados de la revolución como son las emociones. Por otra parte, decidí anexar los versos de José Santos Chocano por su importancia en el mundo de las letras y en el

¹⁰Katharina Niemeyer “‘... (sic) que agita apenas la palabra’: la poesía mexicana frente a la Revolución” en Olivia C. Díaz Pérez, Florián Gräfe y Friedhelm Schmidt-Welle (editores), *La Revolución mexicana en la literatura y el cine*, Iberoamericana, México, 2010, pp. 47-70.

movimiento armado. Las transcripciones respetan la ortografía y estructura original de los poemas.

Con todo, se espera que esta tesina logre despertar el interés en el estudio de la poesía que apareció en la prensa durante la Revolución Mexicana y que sea utilizada como una fuente histórica porque a pesar de sus limitantes y problemas, puede resultar fructífera.

CAPÍTULO 1

LITERATURA Y PERIODISMO: IMPORTANCIA DE LA LITERATURA EN *EL UNIVERSAL*

La literatura en México, desde antes de la época del Porfiriato, dependió de la prensa para existir. De acuerdo con Claudia López Pedroza, esto sucedió debido a la falta de público, ya que al ser muy cara la edición de un libro y su venta escasa, resultaba mucho más efectivo para los escritores publicar en los periódicos, convirtiéndose en lugar de producción literaria.¹¹

En efecto, la literatura en cierto modo comenzó a depender de la prensa para su distribución, por lo que tuvo que empezar a buscar espacios dentro de las revistas y los diarios. Lo que a decir verdad no fue fácil puesto que ésta tuvo que rivalizar con el *reporter*,¹² con lo que algunos escritores, como Ángel de Campo y Manuel Gutiérrez Nájera, no estaban totalmente de acuerdo. Creían que el uso comercial de la literatura en los periódicos implicaba una disminución en la creatividad literaria y en la producción de libros.¹³

Sin embargo, el periódico significó tanto una limitante como una oportunidad laboral. *El Universal*, es ejemplo de ello aunque fue una puerta para los jóvenes escritores dado que la literatura era un tema sumamente importante para el periódico. Así pues, el "*Diario político de la mañana*", en septiembre de 1917, a un año de haber sido creado, publicaba en sus páginas un artículo cuyo encabezado se titulaba "El esfuerzo literario de *El Universal*. Literatura y periodismo".¹⁴ En él hacía referencia a "cosas del periodismo mexicano" para explicar que los jóvenes hispanoamericanos se encontraban saturados de un ambiente europeo y al solicitar

¹¹ Claudia López Pedroza, "La crónica de finales del siglo XIX en México. Un matrimonio entre literatura y periodismo", *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. I, núm. 2, julio-diciembre, 2011, p. 38.

¹² El *reporter* era un cazador de noticias, figuras anónimas cuya labor les exigía rapidez e investigación de los hechos actuales. Yliana Rodríguez González, "Los *reportes*": una plaga", en *Las dos orillas. Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007, p. 621.

¹³ Se habla de una crisis de la literatura. La cual se debía a l uso de la escritura que el periodismo había instituido. *Ibidem*, p.39.

¹⁴ Anónimo, "El esfuerzo literario de *El Universal*. Literatura y periodismo", *El Universal*, 30 de septiembre de 1917, p.5.

empleo en los diarios tenían la idea de hacer literatura. Pero al enfrentarse a la realidad se encontraban con la difícil relación que, al decir del diario, existía entre la literatura y la prensa.

Para que el lector tuviera una idea de ello recurrieron a una anécdota que les fue narrada por un joven periodista mexicano, quien contaba la primera vez que se presentó a las oficinas de un diario de gran circulación con la idea de hacer literatura. Entusiasmado, creyendo que se haría famoso, pronto cayeron sus ánimos pues a pesar de contar con una carta de recomendación lo rechazaron:

- ¡Vamos, usted es literato! -exclamó. Interrumpiéndome. -Pues no diga usted más. ¡Basta! Aquí no necesitamos literatos. La literatura mi amigo, está reñida con el periodismo, y bien haría usted en abandonarla, si pretende que le demos un puesto.¹⁵

Así también, por medio de este relato se intentó mostrar los rasgos esenciales del “periodismo de ayer” y destacar la labor literaria del “*Diario político de la mañana*”. Según *El Universal*, era el primer periódico en dar cabida a los trabajos literarios,¹⁶ lo que no era del todo cierto ya que algunos diarios tenían suplementos literarios publicados los domingos, como *El Imparcial* y *El tiempo*.

El Universal desde sus primeros números incluyó secciones fijas dedicadas a la literatura porque su esfuerzo consistió en crear secciones literarias que estuvieran de forma permanente como las tituladas “Sensaciones de la hora que pasa”; “Entre dos lunes” y “Las horas del extranjero”.

La primera comentaba lo ocurrido en la “urbe metropolitana”, donde se prestaba mayor atención a la cultura. Arkel,¹⁷seudónimo de Carlos González Peña, escribía

¹⁵ *Ibidem*, p.5.

¹⁶ *Ibidem*, p.5.

¹⁷ En los *Epistolarios* Julio Torri menciona que Carlos González Peña era *Arkel*, quien se dedicaba a escribir la sección “Sensaciones de la hora que pasa”, véase en Julio Torri, *Epistolarios*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, p. 85. También consúltese Aurora M. Campo (dir.), *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la revolución hasta nuestros días*, tomo III, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993, p. 282, y María del Carmen Ruiz Castañeda, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alías usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, México, 2014, pp. 902-903. (Versión electrónica).

con ironía lo que definía como “la sensación jubilosa o triste, amarga o risueña, cruel o piadosa de la hora que pasa”.¹⁸

“Entre dos lunes” fueron crónicas escritas por Rubén M. Campos: “por sus sabrosas crónicas desfila[ban], con las evocaciones de la leyenda india [...]cuantos sucesos y figuras se relaciona[ban] con el desarrollo cultural de México.”¹⁹ A diferencia de las otras dos secciones, “Las horas del extranjero” se dirigían a un público “más culto”, pues se consideraban un regalo para los lectores y era “calzada por diversas firmas”.²⁰

Debido a lo anterior podemos suponer que en un primer momento “el esfuerzo literario” de *El Universal* se conformó con inclusión de crónicas a partir de secciones fijas. Lo cual no es de extrañar dado que la crónica fue producto de la relación de amor-odio entre la literatura y la prensa. Por tanto, ésta se convirtió en un espacio de la conciliación de dicha riña.²¹

Las publicaciones literarias de este diario se ampliaron a lo largo del tiempo, ya que desde un principio existió la intención de retomar la costumbre de un suplemento dominical. Como primer intento de ello se creó la página “Literatura de *El Universal*”, sección que apareció por primera vez en octubre de 1916.²²

El licenciado Julio Torri y el doctor Rafael Cabrera, debían seleccionar la literatura a publicar en dicha página, la que dirigieron sólo en dos ocasiones: el 8 de octubre y el 1 de noviembre de 1916.²³

A inicios de 1917 desapareció este segmento, lo cual puede atribuirse a que el “*Diario político de la mañana*” centró su atención en informar lo ocurrido en el Congreso Constituyente de Querétaro, por lo que reapareció hasta abril de 1917

¹⁸ Véase Anónimo, “El esfuerzo literario de *El Universal*. Literatura y periodismo”, *El Universal*, 30 de septiembre de 1917, p.5.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibidem*.

²² *El Universal*, 8 de octubre de 1916.

²³ *El Universal*, 1 de noviembre de 1916, p.5.

con la poetisa María Luisa Ross como responsable y encargada de seleccionar la literatura a publicar.²⁴

Ross, era una mujer preparada e ideal para esa responsabilidad porque era cuentista, traductora, ensayista y profesora de literatura. Se inició en el periodismo colaborando en *El Mundo Ilustrado*, *El Imparcial* y *Revista de Revistas*, por lo que cuando colaboró en *El Universal* ya contaba con suficiente experiencia e incluso se le considera una de las periodistas fundadoras del diario.²⁵

Al igual que Julio Torri y Rafael Cabrera, María Luisa Ross estuvo al frente de la “Literatura de *El Universal*” por una pequeña temporada, al dirigir sólo dos números el del 29 de abril y del 13 de mayo de 1917. Posteriormente, en mayo de 1917, salió a la luz la revista semanal *El Universal Ilustrado*,²⁶ anunciada desde el 18 de abril de 1917.²⁷ Se trató de un suplemento cultural que, de la misma manera que *El Imparcial*, *El Mundo Ilustrado* y *El tiempo Ilustrado*, promovió en gran medida la literatura mexicana;

EL UNIVERSAL ILUSTRADO, en su todavía breve existencia ha logrado dos conquistas esenciales: agrupar en su redacción a un buen número de las personalidades más conspicuas en las letras mexicanas, y presentarse al público no obstante las dificultades casi insuperables del mercado, en cuanto a costo de materiales de impresión, con una vestidura lujosa.²⁸

La poesía, otro género de literatura, se comenzó a fomentar fuera y dentro del suplemento dominical e inclusive existieron redactores dedicados exclusivamente a divulgar los versos de poetas y escritores jóvenes, mediante un proceso de selección cuyo criterio firme y severo de edición no hacía concesiones a las amistades o compromisos.

Para el diario era necesario ocupar a la gente en algo positivo que los distrajera del reciente caos de la Revolución, instruyera a la sociedad y uniera a la nación.²⁹

²⁴ *El Universal*, 29 de abril de 1917, p. 2.

²⁵ *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2003, p. 408.

²⁶ *El Universal*, 10 de mayo de 1917. En él se anunciaba que el 11 de mayo aparecería por primera vez *El Universal Ilustrado*.

²⁷ *El Universal*, 18 de abril de 1917, p.3.

²⁸ Anónimo, “El esfuerzo literario de El Universal”, *El Universal*, 30 de septiembre de 1917, p.5.

²⁹ Anónimo, “Porqué hablar de belleza y poesía”, *El Universal*, 24 de mayo de 1917, p.1.

Por ello la poesía tuvo un lugar especial, creado paulatinamente tras la evolución del diario y del país. Uno de los primeros pasos que la llevarían a dicha posición fue el aumento de secciones y la aparición del artículo anónimo: "Poetas mexicanos ignorados: Un poeta campesino Juan de Dios Robledo. Un poeta bohemio: Samuel Ruiz Cabaña".³⁰ Donde se exponía claramente el interés de *El Universal* hacia los poetas mexicanos desconocidos y su repudio al anonimato, consideraban justo otorgar mérito a quien se lo merecía:

En esta redacción hay una profunda convicción que detesta el anónimo. Quien tiene méritos, es llamado por su nombre. Públicamente es elogiado. No se borra su firma, ni se le hostiliza, ni se le veja para publicar sus escritos. Esta funesta herencia de los Reyes Spindola que por la consigna del César no permitía que se acuñaran nuevas reputaciones ha sido desechada sistemáticamente por EL UNIVERSAL.³¹

Su tarea consistió en estimular a los poetas provincianos que no tuvieran amistades en los periódicos, al hombre de letras talentoso, sin importar su ideología.

Cabe destacar que, a pesar del proyecto de divulgar jóvenes escritores, *El Universal* siempre estuvo atento a los grandes poetas de la época, como Salvador Rueda y Francisco Villaespesa, de nacionalidad española. Era frecuente encontrar artículos que describían con detalle sus actividades, en especial si alguno de ellos estaba en México.

El Universal mostró que la literatura publicada en los diarios podía ser comercial y de calidad. Siempre había una persona calificada dedicada a seleccionar los cuentos, novelas y sobre todo el tipo de poesía que publicaría. Claramente no se trataba de una tarea sin importancia ni objetivos. La literatura al ser considerada como "la garantía de la civilización superior y la base de un alma nacional"³² ya no era sólo un sinónimo de belleza, también equivalía a educación, progreso y unión.³³

Ahora bien, "el esfuerzo literario de *El Universal*" inició desde su primera aparición, pero se completó hasta 1917, poco antes de su primer aniversario, y su mayor logro no lo obtendría a través del cuento o de la novela sino de la poesía,

³⁰ *El Universal*, 4 de mayo de 1917, p.1.

³¹ Anónimo, "El esfuerzo literario de *El Universal*", *El Universal*, 30 de septiembre de 1917, p.5.

³² Anónimo, "Porqué hablar de belleza y poesía", *El Universal*, 24 de mayo de 1917, p.1.

³³ *Ibidem*.

tema central de esta tesina. Pues si bien la crónica literaria estaba realizada en vista de una posible herramienta para el estudio del pasado, la poesía podía ser usada en función del presente y de un futuro no muy lejano, como se verá en el siguiente capítulo.

CAPITULO 2

EL UNIVERSAL Y LA POESÍA

El Universal en sus inicios no mostró gran interés en la literatura, pues si bien la sección literaria apareció poco después de la primera publicación del diario, ésta no era constante. Pero tras el paso de unos meses comenzó a adquirir fuerza en sus páginas y para mayo de 1917 empezaba a destacar la realización de futuros proyectos literarios, donde la poesía tendría un mayor protagonismo.³⁴

Ahora bien, cabe preguntarse por qué la poesía empezó a destacarse hasta 1917 y qué hacía tan especial a este género literario. Primeramente, se debe a que el país enfrentaba una revolución y a consecuencia de ello la sociedad se enfocaba en el aspecto político y material, por lo que la poesía no era un aspecto fundamental. La nación enfrentaba una crisis, sin embargo, después de la promulgación y publicación de la Constitución mexicana, *El Universal* manifestaba que:

En esta época de actividad fenicia, sin la que nos complacemos en reconocerlo- los pueblos no pueden vivir, *EL UNIVERSAL*, concede su atención preferente a algo que no pesa como un talego, ni se come como *beafsteak* (sic), se ocupa de esos idealismos, sin los cuales los pueblos no deberían de vivir, la poesía y la belleza.³⁵

De acuerdo a ello, las circunstancias exigían creaciones que ayudaran a la construcción de un nuevo mapa espiritual. La división ideológica y política en el país requería de orden, unión y estabilidad. Por eso, según Vicente Quirarte, los poetas se enfrentaron a una temporada en la que la poesía tenía que ir por delante de la acción.³⁶ Pero para *El Universal* la poesía era acción, voluntad, idealismo y ensueño, todo lo que la sociedad necesitaba en ese momento de catarsis.

En ese sentido, el diario dirigido por Palavicini podía colaborar en la obra reconstructora produciendo y difundiendo poesía dirigida a las masas. Recuperando

³⁴ Anónimo, "Nuestros futuros concursos serán sobre música y poesía populares", *El Universal*, 17 de marzo de 1917, no.168, p. 7.

³⁵ Anónimo, "Por qué hablar de belleza y poesía", *El Universal*, 24 de mayo de 1917, p.1.

³⁶ Vicente Quirarte, "Introducción" a *Los contemporáneos en El Universal*, Fondo de Cultura Económica/ El Universal, México, p.12.

así la cultura espiritual que se había perdido por las necesidades materiales surgidas de la Revolución.

Era el momento de librar otra batalla “contra la reducida visión nacionalista despreciadora de una cultura que no naciera de la pólvora y las cananas.”³⁷ La pluma reconstruiría la patria, Palavicini estaba convencido de que ésta era un arma más poderosa que la espada y que podía llevar al progreso de la sociedad mientras que perfeccionaría al hombre y lo dotaría de sentimientos superiores.³⁸

De ahí que, el 4 de mayo de 1917, la redacción publicará el artículo “Poetas mexicanos ignorados”,³⁹ con el que se inauguraba una nueva etapa del diario donde la poesía ayudaría a fomentar la unión del país, el crecimiento de las letras patrias y de la juventud. Fue así como *El Universal* expuso su interés en brindar impresiones agradables, claras y de lectura ligera, pues se dirigían a todos aquellos que deseaban adquirir, por la información de los diarios, conocimiento sobre el movimiento intelectual de México. En consecuencia, consideraba que no era necesario adentrarse en los pormenores de exclusiva pertenencia a un grupo literario.⁴⁰

Como primer paso, se informó sobre el rendimiento intelectual de Samuel Ruiz Cabañas, Jesús S. Soto y Juan de Dios Robledo, jóvenes escritores de quienes presumían la autenticidad de su lírica y técnica.

De Samuel Ruiz Cabañas Bustamante destacaba su capacidad de crear una “virginidad espiritual”, ya que, como forjador de su propia cultura y manera, había logrado alejarse de influencias de los jóvenes contemporáneos.⁴¹ Para entonces ya había publicado: *Primicias Líricas* (1904), *La vida se deshoja* (1909), y *El cancionero*

³⁷ *Ibidem*, p. 13.

³⁸ Anónimo, “Por qué hablar de belleza y poesía”, *El Universal*, 24 de mayo de 1917, p.1.

³⁹ Anónimo, “Poetas mexicanos ignorados. Un poeta campesino Juan de Dios Robledo. Un poeta bohemio: Samuel Ruiz Cabañas”, *El Universal*, 4 de mayo de 1917, p.7.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Ibidem*.

del *Pierrot* (1919), además durante la Revolución colaboró en los diarios: *La Nación*, *El País*, *El Diario*, *El Día*, *El Sol* y *Nueva Patria*.⁴²

El poema de Ruiz Cabañas divulgado por *El Universal* fue “Rapsodia Marina”, el cual destacaba por su descripción del mar acompañado de la variedad de emociones que sintió cuando conoció el océano. De acuerdo con Juan de Dios Bojórquez, este poema fue creado cuando el poeta estaba de gira por el Pacífico:

El vate no conocía el mar y en Mazatlán recibió el impacto del gran océano. Su impresión le hizo brotar un poema que comienza así:
Mi visión primera del mar
Se me pierde
*Como si el recuerdo lo velara un tul...*⁴³

Cabe destacar que este viaje dio inicio tras el triunfo del carrancismo, estuvo financiado por Adolfo de la Huerta para una campaña de propaganda nacionalista, además de que el poeta fue colaborador de *El Universal* desde 1916.⁴⁴

Jesús S. Soto, era un poeta guanajuatense de veintitrés años, quien a su corta edad sirvió a la Revolución en el estado mayor del general Manuel Diéguez. De acuerdo con el diario, poseía una lírica poco común que enriquecía a las letras nacionales con sus complejas impresiones.⁴⁵

De él se publicaron los poemas “Bajo el deshojamiento de las rosas”, “Sensualidad”, “Supercivilizado” y “La busca”. En sus versos sobresale la temática de los deseos y pasiones del hombre. En el primer poema describe a una niña sentada a la orilla de una fuente, cuya fragancia de las rosas embriaga su alma y, asediada por los deseos de mujer que en ella despiertan, se ve obligada a refrescarse para mitigarlos con las aguas de la fuente.⁴⁶ En “Sensualidad” un

⁴² Aurora M. Ocampo (dir.), *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX: R*, Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios Literarios, México, pp. 452-453.

⁴³ Juan de Dios Bojórquez, “Samuel Ruiz Cabañas”, en *Forjadores de la Revolución Mexicana*, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, p. 156.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ Anónimo, “Poetas mexicanos ignorados. Un poeta campesino Juan de Dios Robledo. Un poeta bohemio: Samuel Ruiz Cabañas”, *El Universal*, 4 de mayo de 1917, p.7.

⁴⁶ *Ibidem*.

hombre se ve aturdido por el deseo, y la pasión porque el cuerpo de la mujer le despierta tormentos, angustia y ansiedad.

“Supercivilizado” y “La busca” se distinguían de los demás por ser poemas de la revolución al igual que “Las pupilas de los muertos”⁴⁷ de Juan de Dios Robledo de la Torre, originario de Jalisco, estudió abogacía en la Escuela de Jurisprudencia de Guadalajara, carrera que abandonó en 1913 para unirse al ejército constitucionalista. Al igual que Jesús S. Soto, en 1914 se integró al estado mayor del General Diéguez, quien lo describía como un hombre culto y de buena preparación.⁴⁸

De este poeta, *El Universal* destacaba su cultura autodidacta y su capacidad de transmitir vibraciones perdurables de emoción. Así también, se creía que, si acrecentaba su excesivo amor al trabajo literario, Jalisco contaría con un buen poeta. Se publicaron sus composiciones “Atavismos” y “Tenaz recuerdo”

En ellos sobresale el tema del recuerdo y de la memoria. En “Tenaz recuerdo” el autor evoca al amor que tuvo por una mujer que ya no está presente en su vida y aunque la añora y anhela continúa su camino sin poder olvidarla. En cambio, en “Atavismos” plasma a un hombre que es consciente de sus raíces, del pasado histórico de su “raza” y de su sangre ambigua. Un pasado que es hiriente y angustioso, que pese a todo lo enorgullece y cuya herencia le permite aspirar a un posible futuro abundante.

Es necesario destacar que estos tres poetas eran jóvenes interesados en las letras mexicanas, que por sus complejas composiciones y estilo único lograron distinguirse de los demás. Del mismo modo, con su lírica transmitieron la experiencia y emociones que les dejó la Revolución mexicana, hecho histórico que marcó al país y a su gente. Juan de Dios Robledo y Jesús S. Soto son un claro ejemplo de

⁴⁷ Estos poemas se tratarán más adelante ya que de forma implícita o explícita hacen referencia al movimiento revolucionario.

⁴⁸ Juan de Dios Bojórquez, *op. cit.*, pp. 103-105. También, véase en “Robledo de la Torre, Juan de Dios”, *Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara*, Universidad de Guadalajara, 2021, consultado el 27 de marzo de 2021, <http://.menciclopedia.udgx/articulos/robledo-de-la-torre-juan-de-dios>.

ello. No obstante, debido a la naturaleza temática de algunos de los poemas no se trataron a detalle en este capítulo, pero serán retomados más adelante.

2. 1 El Concurso de sonetos de *El Universal*; la poesía como una herramienta para la reconstrucción de la nación

El Universal fomentó el desarrollo de las letras patrias ofreciendo a todos los escritores mexicanos la oportunidad de manifestar sus dotes. La cultura nacional se vería favorecida en la medida que las composiciones formaran el nuevo folklore mexicano.

Fue así como el 11 de mayo de 1917 se convocó en la primera página del diario a un concurso de sonetos, composición de catorce versos intensa y fácil de leer, originaria del sur de Italia, que llegó a México conservando parte de su pureza clásica pero también se modificó para expresar la “sensibilidad atormentada” y el “pensamiento complicadísimo” del hombre moderno.⁴⁹

Este certamen contribuiría en dar a conocer nuevos ingenios, aquellos hombres que nunca habían salido de su aldea. No obstante, aparte de que se ofrecía un premio al ganador, al tener una gran labor y misión de por medio era necesario llevar a cabo una cuidadosa selección del material recibido. Efrén Rebolledo, Rafael Cabrera y Francisco Villaespesa serían los encargados de dicha tarea. Los dos primeros de nacionalidad mexicana, mientras que el último era español.⁵⁰

Francisco Villaespesa, quien más destacó de los tres jueces, era una figura interesante e importante dentro de la actividad literaria de éste, pues empataba con su ideología e incluso Venustiano Carranza,⁵¹ el presidente de la República, había

⁴⁹ Anónimo, “Un concurso de sonetos de *El Universal*”, *El Universal*, 11 de mayo de 1917, p.1.

⁵⁰ Francisco Villaespesa nació el 14 de octubre de 1917 en Laujar Andarax, Almería. Véase José Francisco Díaz Alonso, *La recepción crítica de la obra de Francisco Villaespesa*, Tesis doctoral, Universidad de Almería, 2017, p. 30

⁵¹ Carranza asumió la presidencia el 1 de mayo de 1917. Durante su gobierno trató de reorganizar la administración pública, implementar una política de pacificación. Sin embargo, desde antes de esta fecha había sido proclamado Primer Jefe Constitucional y Encargado del Poder Ejecutivo e instauró un gobierno provisional en la Ciudad de México que después trasladó a Veracruz. Además, convocó a un Congreso Constituyente (1916-1917) del que resultó la promulgación de la Constitución del 5 de febrero de 1917. Felipe Ávila, “Venustiano Carranza a cien años de su asesinato”, en *A 100 años iconografía de Venustiano Carranza*, INERHM, México, 2020, pp. 7-10.

aceptado al poeta porque buscaba una aproximación intelectual entre México y España.⁵²

Villaespesa justificaba su estancia en América en la medida que creía ser un embajador espiritual. Mostraba un interés especial por cualquier cultura con la que España había tenido lazos en común e intentaba realizar una reconquista espiritual por medio de las letras. Además, llegó a México en el momento preciso en el que el país se encontraba dividido y, de acuerdo con Villaespesa, el poeta moderno debía mezclarse en la política y en los demás problemas sociales. Desde su perspectiva, en clara alusión a Díaz Mirón, los poetas cisnes se debían de acabar para dar paso a los poetas águila.⁵³

Debido a lo anterior, dicha idea de poesía era lo que *El Universal* buscaba en su concurso de sonetos y en su programa literario. No en vano Villaespesa, además de ser parte del jurado, fue uno de los literatos con mayores poemas publicados en el periódico y en los demás diarios y revistas mexicanas,⁵⁴ pues demostró conocer la literatura de los lugares que visitaba, escribió prólogos, editó libros e hizo la lectura del drama *Hernán Cortés*⁵⁵ ante el presidente Venustiano Carranza.⁵⁶

Rafael Cabrera y Efrén Rebolledo no se quedaban atrás de los españoles, ambos eran destacados poetas de la época. Efrén Rebolledo colaboró en la revista *Moderna*, tradujo obras de Oscar Wilde y dirigió la revista *Pegaso* en 1917, cabe destacar que logró sus mejores composiciones bajo la forma del soneto.⁵⁷

En cambio, Rafael Cabrera perteneció al Ateneo de la Juventud y colaboró en los principales periódicos literarios del país, como *Don Quijote*, *Savia Moderna*, *El*

⁵² *Ibidem*, p. 65.

⁵³ Rafael Valles Mingo, *La actividad y la producción literaria de Francisco Villaespesa en México (1917-1919)*, Tesis doctoral, Doctorado en Arte y Humanidades, Universidad de Almería, 2015, p. 74.

⁵⁴ En *El Universal*, de octubre de 1916 a marzo de 1918, se publicaron 24 poemas de su autoría. José D. Frías ocupó el segundo lugar con 12 poemas.

⁵⁵ *Hernán Cortés* fue un poema épico escrito en tres actos y en verso, elaborado por Villaespesa en 1917. Véase en Rafael Valles Mingo, *op. cit.*

⁵⁶ José Francisco Díaz Alonso, *op. cit.*, p. 66.

⁵⁷ Libertad Estrada Rubio, "Introducción" en Efrén Rebolledo, *El enemigo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015, pp. VII-XXVI.

Mundo Ilustrado y Arte Letras. En 1902 fue premiado en los juegos florales de Puebla y en 1912 publicó su único libro, *Presagios*.⁵⁸

En general, los jueces, como grandes figuras de la literatura y hombres preparados en la materia, debían seleccionar los mejores sonetos, pero no fue una tarea fácil porque la respuesta al llamado de *El Universal* fue de 923 sonetos, lo que hizo surgir percances.

De acuerdo a la “Crónica semanal” escrita por Rafael López, quien firmaba la columna con el nombre de Lázaro P. Feel,⁵⁹ los jóvenes acechaban a los jueces con el objetivo de presentarles sus ensayos poéticos a toda costa. Villaespesa, por ejemplo, fue perseguido hasta el lugar donde se hospedaba. Lo esperaban largas filas que rompían su tranquilidad; tuvo que cambiar de casa. Rafael Cabrera, también sufrió, tuvo que copiar algunos versos para librarse de los jóvenes que lo hostigaban. A toda esta euforia Rafael López la denominaba “Sonetomanía”.⁶⁰

Formalmente, tras toda esta “epidemia lírica” se recibieron los 923 sonetos desde la primera convocatoria, del 11 de mayo de 1917 al 31 del mismo mes. De acuerdo con las normas del concurso, fueron entregados en un sobre con un lema, que a su vez debía contener otro sobre con lema, nombre y señas del autor.⁶¹

Algunos de los lemas recibidos fueron; “Locos”, “*Alea jacta est.*”, “Febo celenio y Elio”, “Por nuestro idioma”, “Chatle”, “Gloria a Madero”, “Avispa”, “Don Miguel de Cervantes Saavedra”, “Ego”, “Alma fuerte”, “Joséppe”, “Pro Patria, Mehemed”, “Canto a mi Patria”, “Epaminondas”, “El arte sobre todos los prejuicios”, etc.⁶²

⁵⁸ José Carlos Blázquez Espinosa, *Un ateneísta olvidado*, Benemérita Universidad de Puebla, México, 2010, pp. 1-17.

⁵⁹ Según Serge Iván Zaitzeff, Rafael López colaboró en *El Mundo Ilustrado*, *El Universal Ilustrado*, *El Universal* y *Revista de Revistas* con el anagrama de Lázaro P. Feel. Él era un cronista y poeta destacado de la época, sus columnas “Alas nómades”, “Crónicas semanales”, “Al caer la tinta”, etc., destacaron por su calidad literaria. Véase Serge I. Zaitzeff, “Rafael López”, *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005, p. 570.

⁶⁰ Lázaro P. Feel, “Sonetomanía”, *Revista de Revistas*, 3 de junio de 1917.

⁶¹ *El Universal*, 16 de mayo de 1917, p. 7.

⁶² *El Universal*, 22 de mayo de 1917, p.1.

Originalmente, se anunció que sólo había un premio de \$200.00 oro nacional para la composición ganadora. Sin embargo, el jurado concluyó que no había un sólo soneto que reuniera las condiciones requeridas para merecer el premio en su totalidad, por lo que se distribuyó entre los cuatro mejores:

CIEN PESOS al soneto titulado “Serenamente”, del señor Fernando de Fuentes; CINCUENTA PESOS al soneto “Lluvia”, del señor Darío Rodríguez; VEINTICINCO PESOS al soneto “Faze parte a su Graciosa Magestat de la Reyna de la Fiesta, de un secreto”, del señor Francisco M. García Icazbalceta. Y VEINTICINCO PESOS al soneto “Resolución”, del señor Abraham Alcocer.⁶³

Aún con ello, Fernando de Fuentes se puede considerar el vencedor del concurso al haber obtenido la mayor parte del premio con su poema “Serenamente”:

¡Idealizar... Pasar sobre las cosas
libando la ilusión! Almas hermanas
hay en ellas. Oigamos las lejanas
voces de afinidades misteriosas.

Flotar en los efluvios de las rosas
se queja en el llorar de las campanas,
ser átomo de la luz en las arcanas
y errátiles estrellas temblorosas.

Soñar! ... Quintaesenciar toda hermosura
alzando hacia el misterio de la altura
el arco majestuoso de la frente,

y pasar pensativo, solo, austero,
sobre la gris tristeza del sendero,
serenamente, silenciosamente.⁶⁴

En un principio la información que se tenía sobre el autor de este verso era prácticamente nula, únicamente comunicaron a los lectores que dentro del sobre que contenía el soneto vencedor sólo estaba escrito el nombre del autor, y al no

⁶³ Asimismo, es importante mencionar que se otorgaron dos menciones honoríficas a “Confesión” de J. Herrera y “La estatua de Cuauhtémoc” de Rodrigo Gamio. Véase Anónimo, “Las composiciones premiadas en el concurso de sonetos de *El Universal*”, *El Universal*, 12 de junio de 1917, p.7.

⁶⁴ Anónimo, “Las composiciones premiadas en el concurso de sonetos de *El Universal*”, *El Universal*, 12 de junio de 1917, p.7. También puede encontrarse el soneto de Fernando de Fuentes en Aurelio De los Reyes, “La cultura el año de 1917”, Patricia Galeana, *et al.*, *México en 1917. Entorno económico, político, jurídico cultural*, Secretaria de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, 2017, p.47.

encontrar alguna dirección en la que pudieran localizarlo consideraron que tal vez se trataba de un poeta consagrado que se ocultó bajo un seudónimo.⁶⁵

Posteriormente la incógnita fue resuelta. Fernando de Fuentes Carrau se presentó en la Redacción de *El Universal* donde el fotógrafo Muñana obtuvo su retrato y fue entrevistado.⁶⁶

El joven de 23 años de edad no era poeta de profesión, pero estaba familiarizado con las letras porque además de haber estudiado ingeniería en colegios nacionales y estadounidenses también estudió Filosofía y Letras en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans.⁶⁷

Respecto a su poco conocida faceta de poeta, se sabe que en 1914 publicó sus primeros poemas y en 1917 ganó otro concurso de sonetos convocado por *Excélsior*.⁶⁸ Asimismo, en su entrevista indicó que comenzó a escribir desde antes de cumplir los 20 años de edad, para entonces ya había colaborado en algunos periódicos como *El Mundo Ilustrado*, *Arte y Letras*, y *Novedades*.

Sin embargo, más adelante destacaría por su carrera cinematográfica, en especial sobresalió su dirección de *Allá en el Rancho Grande* (1936) y de la trilogía: *El prisionero trece* (1933), *El compadre Mendoza* (1933) y *Vámonos con Pancho Villa* (1936). Películas que hacían referencia a la Revolución de una forma distinta al estereotipo de la época. Logró obtener gran reconocimiento y fama por su carrera cinematográfica y su labor como poeta quedó casi en el olvido.

Respecto al soneto que lo hizo acreedor del primer premio, Fernando de Fuentes, confesó que lo escogió entre los mejores poemas de su próximo libro *Floración*. Con dicha composición esperaba obtener al menos una mención

⁶⁵ Anónimo, "¿Qué poetas mexicanos se ocultan bajo los seudónimos de Don Fernando de Fuentes y Abraham Alcocer?", *El Universal*, 12 de junio de 1917, p. 7.

⁶⁶ Anónimo, "¿Quién fue el poeta que obtuvo el primer premio de nuestro concurso de sonetos?", *El Universal*, 1917, s.p.

⁶⁷ *Escritores del cine mexicano sonoro*, Consultado el 10 de julio de 2020 en: http://escritores.cinemexicano.unam.mx/biografias/F/FUENTES_carrau_fernando_de/biografia.html.

⁶⁸ De acuerdo con Aurelio De los Reyes, Fernando de Fuentes desde joven escribió poesía en *El Mundo Ilustrado*, *Arte y letras* y *Novedades*. Véase Aurelio De los Reyes, *op. cit.*, p.47.

honorífica, ya que con ello buscaba darse a conocer y así preparar ambiente para su futura obra.⁶⁹

Los jueces se mostraron contentos con los resultados del concurso pues creían que los poetas premiados eran autores desconocidos que aumentarían el acervo de las letras nacionales,⁷⁰ pero salvo Fernando de Fuentes, la mayoría de los ganadores eran escritores conocidos aunque no necesariamente por sus composiciones poéticas. Cabe destacar que para el jurado fue difícil distinguirlos porque se ocultaron bajo un seudónimo, fue poco tiempo después que la redacción del diario los identificó.⁷¹

Darío Rodríguez, ganador del segundo premio, y J. Herrera, quien obtuvo una mención honorífica, en realidad eran José Dolores Frías, periodista y poeta originario de Querétaro, cuyo trabajo en *El Universal* destacó por su labor periodística al haber sido el primer corresponsal de guerra mexicano en la Primera Guerra Mundial; sentía mayor preferencia hacia la poesía y no le gustaba el oficio de periodista. De ahí que haya decidido participar en el concurso pero bajo un alias que había utilizado en ocasiones anteriores.⁷²

Detrás de Abraham Alcocer, autor del poema “Resolución”, se encontraba el destacado escritor Heriberto Frías, primo de José Dolores Frías, periodista, militar y novelista. *Tomóchic* fue la obra que le dio reconocimiento, ya que en ella relató su experiencia en la campaña militar en contra de los habitantes de un pueblo de Chihuahua, que le valió la degradación y la baja de las fuerzas armadas.

Combatió por medio de la pluma, su escritura de protesta social le trajo problemas. Si bien fue opositor al gobierno de Porfirio Díaz y se afilió al Partido Antirreleccionista, no estuvo a favor de Carranza, por lo que cuando éste último

⁶⁹ Anónimo, “¿Quién fue el poeta que obtuvo el primer premio de nuestro concurso de sonetos?”, *El Universal*, 1917, s.p.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ Anónimo, “¿Qué poetas mexicanos se ocultan bajo los seudónimos de Don Fernando de Fuentes y Don Abraham Alcocer?”, *El Universal*, *El Universal*, 12 de junio de 1917, p. 7.

⁷² Mauricio Mejía Castillo, “Un poeta en el frente de batalla”, *El Universal*, 2 de octubre de 2016, revisado en: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/10/2/un-poeta-en-el-frente-de-batalla>

triunfó fue acusado de rebelión.⁷³ Tal vez fue por aquella razón por la que Heriberto Frías decidió participar en el certamen usando un seudónimo.



Imagen 1: Foto tomada de *El Universal*, 12 de junio de 1917, p.7. Consultado en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

Pero, aunque *El Universal* apoyaba abiertamente a Venustiano Carranza, también era importante para el diario apoyar la divulgación de poetas jóvenes mexicanos sin importar su bandera política:

En el suplemento consagrado a escritores mexicanos se reconocerá siempre el mérito de quien lo tenga, independientemente de su filiación política, de su filiación a cenáculos literarios, de su pasado, de todo. Sólo se pensará en el valor de lo que se nos envíe.⁷⁴

Del mismo modo, procuraban dar justicia a los escritores porque no les gustaba el anonimato y tenían la firme convicción de que quien era digno de reconocimiento

⁷³ Eduardo Ayala Tafuya "Heriberto Frías y la versión pedagógico-literaria de la conspiración del marqués del Valle", *Literatura Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, v. XXVII, Núm. 1, 2016, pp. 55-74

⁷⁴ Anónimo, "El esfuerzo literario de El Universal", *El Universal*, 30 de septiembre de 1917, p.5.

debía de ser llamado por su nombre de forma pública. Por ello el afán de buscar a los autores de los sonetos ganadores y del insistente seguimiento que le dieron al caso de Heriberto Frías y al de su primo José Dolores Frías.

Aun así, hubo quien no estuvo totalmente de acuerdo con la decisión del jurado. Manuel Gustavo Antonio Revilla argumentó contra el fallo del concurso. Revilla era un hombre sumamente preparado, estudió leyes, pero prefirió dedicarse a la enseñanza y cultivo de la literatura. En 1892 fue nombrado profesor de Historia de las Bellas Artes en la Academia de San Carlos y un año más tarde publicó *El arte en México*, donde estudió a arquitectos, escultores y pintores de la época Virreinal poco conocidos. Dicha obra fue bien acogida y hasta el momento es considerada como la primera historia del arte mexicano. En 1902 recibió el nombramiento de miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y también escribió numerosos artículos periodísticos de asuntos de derecho público, economía y literatura.⁷⁵

Con toda esa experiencia en “Una crítica desde el punto de vista clásico”, Manuel G. Revilla consideraba, particularmente, que la composición “Serenamente” no era original y alegaba que el título de dicho soneto era algo típico y común en los versos de Enrique González Martínez y Amado Nervo. En cambio, creía que el poema “Resolución” era superior a todos los demás por lo que éste merecía el premio en su totalidad.⁷⁶

Desde luego, Revilla sólo expresaba su opinión desde el punto de vista clásico y eso no implicaba que no reconociera los aciertos de este certamen. Alababa el tema del concurso y lo calificaba como algo oportuno y exquisito dado que tenía como objetivo el cultivo del idioma y el estímulo de la juventud estudiosa. Asimismo, admiraba que Palavicini, como director del diario, no se autoproclamara juez, y que designara un tribunal integrado por escritores de fundada reputación para la sección literaria y el certamen. Personajes fuera de rutina, particularmente Efrén Rebolledo y Rafael Cabrera, pero idóneos y competentes para el trabajo.

⁷⁵ Manuel G. Revilla, *Obras del Lic. D. Manuel G. Revilla*, Alicante, México, 1908, pp. V-IX.

⁷⁶ Manuel G. Revilla, “Una crítica desde el punto de vista clásico”, *El Universal*, 1 de julio de 1917, p.11.

El Universal, al publicar este artículo, dejaba totalmente claro que estaba abierto a las críticas. Pero también justificaba sus decisiones, su preferencia hacia la poesía, la función de ésta y de los jóvenes literatos eran claros. Debían derribar el pasado con la pluma y el verbo, contribuir al progreso de México “Sine dolo”, sin mancha, pues para el diario:

[La] ¡Juventud renovadora!: canta, toma la pluma y parte a la cruzada contra el escepticismo y la indiferencia, que son traición. [...] Nosotros, periodistas mexicanos y libres, hace mucho levantamos en las columnas de EL UNIVERSAL, nuestro pendón de guerra por la pureza de nuestro idioma, por el cultivo del arte indígena y por nuestras gloriosas tradiciones.⁷⁷

Los jóvenes eran un punto clave en el concurso de sonetos ya que para ellos la juventud era la esperanza de la patria. Desde la perspectiva del diario, la Revolución les había dado un amor, una bandera, fé, entusiasmo y optimismo, características que los hacían perfectos para contribuir a la unión de la nación. Por ello, era oportuno dejar el destino del país en las manos de los jóvenes idealistas, quienes aún creían en la Libertad y la Patria, y así podían ayudar por medio de otro ideal: la Poesía.⁷⁸

En definitiva, pese a todo, el único de los autores premiados que cumplía con el ideal de belleza y los rasgos del joven poeta buscado por el diario era Fernando de Fuentes. Autor prácticamente desconocido a pesar de que, como se dijo, desde 1914 había escrito en diversos diarios. Los otros premiados, Heriberto Frías, José Dolores Frías, Francisco Monterde García Icazbalceta y Rodrigo Gamio eran hombres reconocidos por sus trabajos en el medio político, periodístico o académico.

En general, el certamen finalizó con éxito, se publicaron los sonetos ganadores pero el proyecto literario no concluyó con ello, ahora se centraría en buscar el folklore mexicano en la poesía por lo que su difusión persistió en la nueva sección “Las cien mejores poesías mexicanas”, a cargo de Rubén M. Campos, escritor,

⁷⁷ Anónimo, “Por qué hemos alentado a los jóvenes poetas mexicanos”, *El Universal*, 17 de junio de 1917, p.2.

⁷⁸ Anónimo, “La juventud es la esperanza de la patria”, *El Universal*, 16 de diciembre de 1916, p. 3.

novelista, periodista y crítico musical que se había dado a conocer con su poesía y prosa.⁷⁹

Rubén M. Campos participó en la fundación de la *Revista Moderna* y perteneció al grupo integrado por Amado Nervo, José Juan Tablada, Luis G. Urbina y José Valenzuela. Destacó principalmente por su crítica e investigación musical y su constante interés en el folclore mexicano, razón por la cual su obra literaria se quedó en las páginas de los diarios y no es conocida a pesar de que fue alabado por los poetas más distinguidos de la época.⁸⁰

En *El Universal* colaboró desde 1916 escribiendo la crónica semanal “Entre dos lunes”, donde evocaba sucesos y figuras relacionadas al desarrollo cultural de México. Posteriormente, el 26 de agosto de 1917, el diario anunció una nueva sección en la que Rubén M. Campos se comprometió a publicar composiciones poéticas de “autores nuestros” en orden cronológico, mismo que seguiría en su próximo libro en preparación, *Las cien mejores poesías mexicanas*, título que sería adoptado para nombrar al segmento hasta su segunda publicación en el suplemento ilustrado del 2 de septiembre del mismo año.⁸¹

Los primeros poemas que formaron parte de la selección de Rubén M. Campos fueron dos cantos de Netzahualcóyotl, versión de Joaquín Pesado, que incluían una breve reseña biográfica del poeta.⁸² Este formato se mantuvo en los posteriores suplementos literarios, los cuales se enumeraron y hasta el 27 de enero de 1918 se publicaron 32 poemas de diferentes autores mexicanos, algunos de ellos:

- **Netzahualcóyotl (1398-1470):** “Canto I. Laméntese en su adolescencia, perseguido del rey Maxtla”, “Canto II. Vanidad de la gloria humana”.
- **Francisco de Terrazas (1525- c. 1580):** “Soneto”, “A una dama que despabiló una vela con los dedos”.

⁷⁹ Carlomagno Sol Tlachi, “Rubén M. Campos Y El Contexto Literario En La Ciudad De México “en Valenciana, no. 8, julio de 2016, pp. 95-116.

⁸⁰ Véase “Prólogo”, *El bar una vida literaria en México en 1900*, UNAM, México, 1910, pp.5-24.

⁸¹ *El Universal*, 2 de septiembre de 1917, s.p.

⁸² *El Universal*, 26 de agosto de 1917, s.p.

- **Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695):** “Condena por crueldad disimulada el alivio que la esperanza da”, “A un retrato”, “Desmiente los elogios hechos a un retrato suyo”, “La moral censura a una rosa”, “Décima”.
- **Fray Manuel de Navarrete (1768-1809):** “La mañana”, “La inmortalidad”.
- **José Joaquín Fernández de Lizardi:** “Himno a la Divina Providencia”.
- **Anastasio M. de Ochoa (1783-1833):** “Comparación en una concurrencia”, “Tristes memorias”, “De mis amores y sus efectos”, “A Silvia”.
- **Manuel Carpio (1791-1860):** “Las aves viajeras”, “Al río Cosamaloapan”, “Las aguas”, “El turco”.
- **José Joaquín Pesado (1801-1861):** “Elisa en la Fuente”, “A un río, Retiro Campestre”, “La llanura de Escamela”, “La cascada de un barrio nuevo”, “El viento norte”.

Hasta marzo de 1918 apareció dicha sección, aproximadamente durante seis ocasiones de las cuales por lo menos se pueden confirmar cinco fechas concretas: 26 de agosto, 2 y 23 de septiembre, 21 de octubre de 1917 y 27 de enero de 1918.

Por ello *El Universal*, con ayuda de Rubén M. Campos, un hombre con bastante interés y experiencia en el tema del folklore mexicano, intentaron recuperar la cultura nacional, el alma patria recurriendo a grandes figuras de la literatura, del pasado, que calificó como mexicanos, como poetas nuestros. Los glorificó, hizo recordar el “origen” de lo mexicano y al mismo tiempo señaló el recorrido de la poesía mexicana. De ahí que iniciara con los cantos de Netzahualcóyotl en los que retomó la grandeza del rey mexica, las raíces de la nación en el México prehispánico.

Como se observa, la continuidad entre el concurso de sonetos y “Las cien mejores poesías mexicanas” era importante y necesaria para el proyecto literario de *El Universal* porque el país necesitaba a los poetas y en ambos se buscaba fomentar las letras nacionales, pero por medio de diferentes estrategias que finalmente terminaban complementándose. El certamen apostaba a los jóvenes poetas desconocidos mientras que, en las “Cien mejores poesías mexicanas”,

Rubén M. Campos apelaba a un pasado, a la historia literaria, a algo en común para todos los lectores.

2.2 La figura del poeta en México como política de acercamiento a España

El “*Diario político de la mañana*” tenía en gran estima la poesía y aunque recalca la importancia de estimular a poetas jóvenes y a la lírica novedosa, una considerable cantidad de poesía que publicaba en sus páginas eran del tipo tradicional, de autores conocidos cuya trayectoria ya era destacada en el país, como Francisco Villaespesa y Luis G. Urbina, entre otros más. La importancia de estos poetas se veía reflejada en el minucioso seguimiento de sus actividades y la cantidad de artículos exclusivos que les dedicaban, en particular se puede señalar el caso de Salvador Rueda y Francisco Villaespesa, autores que más relevancia tuvieron en *El Universal*.

El 26 de enero de 1916, *El Universal* anunció el arribo de Salvador Rueda al puerto de Veracruz. Su objetivo era conocer al país invitado por el gobernador de Coahuila Gustavo Espinosa Mireles, quien envió a Enrique Guardiola para recibirlo en su nombre, trasladarlo a Tampico y posteriormente a Saltillo.

Rueda permaneció ocho días en Veracruz, visitó la isla de Sacrificios, el fuerte de San Juan de Ulúa y la ciudad de Córdoba, donde le organizaron una velada literario-musical en un casino donde se presentó el gobernador y distinguidos literatos.⁸³ El evento se inauguró con un coro de marineros que cantaron junto con un grupo de niñas. Manuel Sierra, en elogio al poeta, leyó una composición de Justo Vidal a la que le siguieron números musicales y cantos a cargo de la señorita Marengo.⁸⁴

Cuando el poeta se marchó de la ciudad le despidieron numerosas señoritas y niños quienes le dieron una ovación como tributo a su persona y la Banda de la Brigada “General Jesús Carranza” lo acompañó todo el tiempo que estuvo presente en la estación. De Veracruz se dirigió en barco a Tampico, lugar al que desembarcó

⁸³ Aurelio de los Reyes, *op. cit.*, p. 56.

⁸⁴ Anónimo, “En Córdoba el poeta Salvador Rueda fue objeto de cariñosa manifestación”, *El Universal*, 1 de febrero de 1917, p.3.

el 6 de febrero. Poco después llegó en tren a Saltillo, haciendo paradas en Ciudad Victoria y Monterrey.⁸⁵

También visitaría la Ciudad de México y demás estados de la República, aunque debido a sus fondos insuficientes dudó en hacerlo. De acuerdo con Aurelio de los Reyes “se deduce que el gobierno de Coahuila lo dejó a la deriva al no cumplir su promesa de financiar su gira por el país [...]”⁸⁶

Venustiano Carranza resolvió dicha dificultad al ordenar que la Dirección General de Bellas Artes absorbiera los gastos. Con ello, Salvador Rueda visitó Guadalajara, San Luis Potosí y la Ciudad de México.⁸⁷

En la Ciudad de México, la Dirección General de Bellas Artes, estudiantes de la capital y diversas agrupaciones culturales lo esperaban con gran entusiasmo.

Rueda sería honrado con los siguientes festejos: Matinee en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria y concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional, ambos organizados por la Dirección General de Bellas Artes; Velada literario musical y juegos deportivos preparados por los estudiantes universitarios; Recepción en el Casino Español organizada por la Colonia Española.

De igual modo, se nombraron comisiones integradas por personas como el arquitecto Manuel Ituarte, Inspector de Monumentos Artísticos y Manuel Toussaint de la Dirección General de las Bellas Artes, para acompañarlo a recorrer la capital.

A pesar de ello, *El Universal* casi no publicó poesía de Salvador Rueda,⁸⁸ en cambio le dedicaron una caricatura acompañada de un breve verso (véase en la imagen de siguiente página).

A diferencia de él, Francisco Villaespesa fue el consentido del “*Diario político de la mañana*”. Cuando llegó a México en unión de la Compañía de Virginia Fábregas, se presumió que *El Universal* había sido el primer periódico en saludarlo e incluso

⁸⁵ Aurelio de los Reyes, *op. cit.*, p. 57.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 59.

⁸⁷ “Salvador Rueda vendrá a esta Capital”, *El Universal*, 4 de marzo de 1917, p.2.

⁸⁸ De Rueda publicaron 4 poemas: “Sobre la techumbre que cubre mi lecho”, “La canción de las cañas”, “Las rosas” y “Las rosas y las mujeres”.



Imagen 2: Foto tomada de *El Universal*, 17 de marzo de 1917, p. 3. Consultado en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada.

Palavicini, el director del diario, le envió un expresivo saludo, deseándole un feliz arribo a las playas mexicanas.⁸⁹

No en vano, como se mencionó anteriormente, además de haber formado parte del jurado del Concurso de sonetos de *El Universal*, también fue el autor con más poemas publicados. De mayo de 1917 a marzo de 1918 se publicaron veinticuatro poemas de su autoría: “Vorrei morir”, “Preludio interior”, “Renacimiento”, “Camafeo”, “Príncipe” y “En el desierto”, tan sólo por mencionar algunos.

Al igual que a Salvador Rueda, le recibieron con entusiasmo en Veracruz y como primera muestra de afecto y admiración de la intelectualidad mexicana le prepararon un banquete en la Ciudad de México; estuvieron

presentes Enrique González Martínez, Manuel de la Parra, Rafael López, César Arroyo, Manuel Puga y Acal, Alfonso Cravioto, Efrén Rebolledo, Rubén M. Campos, Javier Sorondo, Antonio Muñoz, Jesús Villalpando, Nicolás Rangel, Martín Gómez Palacio como representante de *Excelsior*, José D. Frías representante de *El Universal*, F. Forja Bolado, representante de *El Pueblo*, entre otros más.⁹⁰

Por otra parte, la Dirección General de Bellas Artes lo invitó a sustentar una conferencia sobre los poetas contemporáneos españoles en el anfiteatro de la

⁸⁹ Anónimo, *El Universal* dió la bienvenida al poeta español Francisco Villaespesa”, *El Universal*, 11 de mayo de 1917, p.1.

⁹⁰ Anónimo, “El banquete de ayer en honor de Villaespesa”, *El Universal*, 29 de mayo de 1917, p.1

Escuela Nacional Preparatoria, en el que también se convidó a toda la intelectualidad mexicana.⁹¹

En suma, estos poetas españoles fueron recibidos con homenajes similares y con grandes muestras de simpatía, pero ¿qué importancia o significado podían tener para el diario?

Para Palavicini era importante contribuir a la nueva organización política de la Patria y en aquel momento Venustiano Carranza había iniciado una política de acercamiento con España, que dejó expuesta el 1 de septiembre de 1917, en su informe presidencial:

Deseoso el Gobierno de estrechar los vínculos de amistad que los unen con los países hispanoamericanos, nombró hace un año al señor licenciado Salvador Martínez Alomía, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México en misión especial ante los Gobiernos de Centroamérica, [...] Respecto a nuestros representantes diplomáticos en Europa, solamente se ha expedido un nuevo nombramiento, en favor del señor licenciado Eliseo Arredondo, como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México en España, habiendo sido recibido por Su Majestad Alfonso XII el día 10 de agosto.⁹²

Es decir, lo que el diario buscaba con la visita y difusión cultural de los poetas iberos era apoyar la política hispanoamericana de Carranza, estableciendo lazos entre las naciones para poner fin al anti españolismo.⁹³

Por otro lado, España también estaba promoviendo un acercamiento “continental”. Según Mariana Zuloaga, dicho esfuerzo se centró en lo político-ideológico y cultural, donde el concepto de raza común era la base para la construcción de la unidad iberoamericana,⁹⁴ idea manifestada en *El Universal* ya que desde el arribo de los poetas españoles escribieron artículos que, si bien hablaban de su maravillosa recepción, enfatizaban un aspecto en común para los

⁹¹ Anónimo, “Villaespesa dará una conferencia en Preparatoria. Disertará ampliamente sobre el tema: ‘Los poetas españoles contemporáneos’”, *El Universal*, 25 de mayo de 1917, p.1.

⁹² *Los presidentes de México ante la Nación; informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966*, XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, México, 1996, t. III, pp. 198-199. Consultado en: <http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/index.html>.

⁹³ Mariana Zuloaga Rueda, “La diplomacia española en la época de Carranza: iberoamericanismo e hispanoamericanismo, 1916-1920”, *Historia Mexicana*, vol. 45, no.4, Colegio de México, p. 807-811.

⁹⁴ *Ibidem*.

poetas iberos y el lector mexicano: su historia. En ellos recordaban la conquista de México-Tenochtitlan y describían a los guerreros hispanos como a leones dominadores de actitud ofensiva que trajeron al continente americano dolor y humillación.⁹⁵

No obstante, buscaban equilibrar la violencia de los hechos de ese acontecimiento con los “beneficios” o resultados de ello: “la civilización europea” que “otorgó los dones [...] de sus costumbres nobles, de su religión poética, el idioma sonoro y armonioso [...]”.⁹⁶

En ese sentido, el mexicano actual era un ser novedoso porque llevaba en sus venas sangre de Rodrigo Díaz de Vivar y de Cuitláhuac. Argumento que resaltaba la necesidad de eliminar el odio a lo hispano ya que el mexicano compartía un lazo especial con ellos: la raza.

Otro ejemplo de lo mencionado es el poema “Piedras de México” de Salvador Rueda, donde el protagonismo recae en las piedras como testigos de la grandeza y caída de los mexicas. Vestigios que si alguna vez fueron templos indios pasaron a formar parte de las catedrales construidas tras la conquista. De la misma manera, Rueda equipara a las piedras indianas con las espadas triunfantes pues las describe como “voces de edades sagradas”, que, a pesar de representar un acontecimiento doloroso y humillante para los “aztecas”, no dejan de ser objetos que aun los unen por su significado e historia.

Debido a ello, *El Universal* declaraba que el desconocimiento mutuo entre ambas naciones había contribuido a un distanciamiento espiritual que debía remediarse con ayuda de ciertos intermediarios; poetas, filósofos y pintores. Hombres que, según la visión del diario, daban valor a las naciones y que podían lograr mejores resultados que un diplomático atenido a su gabinete.

Con ayuda de los poetas españoles buscaban “[desaparecer] la mutua ignorancia; popularizados los hombres, y los centros e instrumentos de cultura, claro

⁹⁵ Anónimo, “Salvador Rueda”, *El Universal*, 2 de febrero de 1917, p.3.

⁹⁶ *Ibidem*.

está que el afianzamiento de relaciones en otros aspectos, principalmente económicos, sobrevendría después.”⁹⁷

Las invitaciones, festejos y muestras de solidaridad a estos poetas hispanos eran parte de una política, de una estrategia de relaciones internacionales donde “el intercambio intelectual, que para espíritus miopes es simple nadería lírica, está el secreto de la aproximación salvadora entre los países de habla castellana, y en tal aproximación el secreto de su grandeza y de su fuerza.”⁹⁸

El poema que Gustavo Solano le escribió a Francisco Villaespesa expresa claramente esta nueva relación entre México y España, y el tipo de papel que asumían los poetas como mensajeros y “conquistadores espirituales”:

A Francisco Villaespesa

Quando volváis a nuestra Madre España
contadla vuestras regias impresiones,
y contadla también vuestra fazaña
de real conquistador de corazones.

Vinisteis con cerebro y con canciones:
pregón de amor que excelsitud entraña...
hicisteis bien, los castellanos leones
pueden dormir su siesta en la montaña.

Los indios de la América han cambiado,
ya no somos los indios del pasado;
nos conquistan con Verbo en la palestra...

Modernos Xicontencatls, Moctezumas,
hoy llevamos las flechas en las plumas
y esas plumas indianas en la diestra.⁹⁹

Francisco Villaespesa y Salvador Rueda creían que la estética podía unir a las naciones y al mundo, por medio de la pluma, al escribir poesía y su sentimiento de belleza.

⁹⁷ Anónimo, “El intercambio intelectual: Salvador Rueda en México”, *El Universal*, 8 de marzo de 1917, p.3.

⁹⁸ *Ibidem*.

⁹⁹ *El Universal*, 15 de julio de 1917, p.2.

Es por ello que *El Universal* buscaba estrechar lazos con España, pero sin optar por la ovación directa a la vieja metrópoli. Una de las formas que encontró el diario fue el uso de los poetas como mediadores y puentes entre ambas naciones, haciendo propaganda de sus creaciones literarias y de sus visitas a los diferentes estados de la República Mexicana.¹⁰⁰

Los poetas iberos servían para iniciar una política de fortalecimiento de la nación a nivel internacional, donde el acercamiento cultural daría paso a nuevas relaciones económicas con España, aprovechando que ambos países tenían en común la lengua, costumbres, intereses e ideales políticos.¹⁰¹

Por su parte, Palavicini declaró en *Mi vida revolucionaria* que *El Universal* bajo su dirección fue líder del hispanismo en México, pues siempre creyó que la inmigración española convenía más al país.¹⁰² De tal suerte que divulgar la lírica de los poetas iberos y sus distintas actividades en México era el camino adecuado para el diario ya que ésta iba de acuerdo a su programa.

En un principio, el diario apostó por poetas mexicanos, jóvenes y desconocidos, como se vio en sus artículos y en el concurso de sonetos, sin dejar de incluir a poetas de fama reconocida, aunque éstos fueran extranjeros. Tenía como uno de sus principales objetivos fortalecer las letras nacionales con la ayuda de los jóvenes idealistas que creyeran en la patria¹⁰³ y con la pluma pretendía limar asperezas

¹⁰⁰ Anónimo, "Villaespesa opina sobre *El Universal*", *El Universal*, 15 de mayo de 1917, p.3.

¹⁰¹ Anónimo, "El intercambio intelectual: Salvador Rueda en México", *El Universal*, 8 de marzo de 1917, p. 3.

¹⁰² Félix Fulgencio Palavicini, *Mi vida Revolucionaria*, Ediciones Botas, México, 1937, p. 370.

¹⁰³ Anónimo, "La juventud es la esperanza de la patria", *El Universal*, 16 de diciembre de 1916, p. 3.

CAPITULO 3

POESÍA, TRADICIÓN, REVOLUCIÓN

Como se ha mencionado anteriormente, tras el desarrollo del diario, la poesía ocupó un lugar importante en *El Universal*, pero a pesar de ofrecer a sus lectores un amplio catálogo que incluía a distinguidos escritores mexicanos y extranjeros, ésta continuaba abordando temas tradicionales, pero frente a ella se distinguió otro tipo que se caracterizó por aludir a la revolución.

La poesía tradicional fue la más abundante, sin embargo existieron casos en los que grandes figuras literarias tuvieron pocos poemas publicados en el diario tales como Rubén Darío, Manuel Gutiérrez Nájera, Rafael López y Enrique González Martínez.

De Rubén Darío, el máximo representante del modernismo literario en la lengua española,¹⁰⁴ sólo se publicó un poema dedicado al pintor mexicano Alfredo Ramos Martínez, que apareció por primera vez en noviembre de 1910, como inédito en la *Revista Moderna*.¹⁰⁵

De forma similar ocurrió con Rafael López y Enrique González Martínez. Por un lado, desde 1908 Rafael López recibió elogios de críticos que lo colocaban entre los mejores poetas del país y para 1918 ya se encontraba laborando como cronista en *El Universal*, donde publicó “La vendedora de flores”,¹⁰⁶ la única de sus composiciones aparecidas en el diario desde su fundación en 1916 hasta marzo de

¹⁰⁴ “Rubén Darío, representante del modernismo literario en el mundo hispano”, *Gobierno de México, Secretaría de Cultura*, 2020, consultado el 6 de octubre de 2021 en: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/ruben-dario-representante-del-modernismo-literario-en-el-mundo-hispano>

¹⁰⁵ Ernesto Mejía Sánchez, “Rubén Darío y los pintores mexicanos”, 1967, en *International Center for the Arts of the Americas at the Museum of fine Arts, Houston; Documents of Latin American and Latin Art*, consultado el 18 de mayo de 2021 en: <https://icaa.mfah.org/s/es/item/737617#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-718%2C-1%2C3984%2C3300&r>

¹⁰⁶ Véase el poema completo en *El Universal*, 3 de marzo de 1918, s.p.

1918, aunque para entonces Rafael López ya había publicado su poemario *Con los ojos abiertos*.¹⁰⁷

Enrique González Martínez, fue otro destacado poeta que desde joven comenzó a escribir poemas y en 1903 publicó *Preludios*, su primer libro de versos. Durante la Revolución se trasladó a la Ciudad de México e ingresó como miembro de Número a la Academia Mexicana de Lengua y al Ateneo de la Juventud, donde ocupó la presidencia en 1912.¹⁰⁸ *El Universal* publicó su poema: “Tu ilusión y mi deseo”¹⁰⁹ y el verso de su hijo Enrique González Rojo: “El poema de la amada en el campo”.¹¹⁰

Otro grande literato del que se publicó poco fue de Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895), fundador de la *Revista Azul*.¹¹¹ Sin embargo, su importancia se reflejaba en la Construcción de un monumento en su memoria,¹¹² descrita por el diario como “una figura de un metro de ancho y metro y medio de altura, en donde una mujer bella, al desnudo, yace abrazada a la piedra que cubrirá la tumba, como si tratara de no desprenderse de algo que irremisiblemente se va.”¹¹³

El encargado de esta tarea había sido el escultor José María Fernández, quien representó el valor que tuvo el poeta en el país y el significado de su pérdida. Según Carlos González Peña, Manuel Gutiérrez Nájera inició una nueva era en las letras

¹⁰⁷ Según Serge I. Zaitzeff, Rafael López adquirió prestigio en los diarios y periódicos de la capital antes de publicar, en 1912, su poemario *Con los ojos abiertos*. No obstante, debido a su participación en el gobierno de Huerta, como secretario del secretario de Instrucción Pública José María Lozano, fue marginado por la crítica y fue hasta 1920 que pudo reintegrarse al servicio público como director del Archivo de General de la Nación. Véase Serge I. Zaitzeff “Rafael López”, *La Republica de las letras. Asomos de la cultura escrita del México decimonónico*, UNAM, México, 2005, pp. 569-577. Cabe destacar que Lozano formó parte del grupo “cuadrilátero” integrado por diputados que apoyaron la presidencia de Huerta, postura que lo llevó a asumir la Secretaría de Instrucción Pública y posteriormente la de Comunicaciones. Erik del Ángel, “El exilio de José María Lozano ¿desterrado intelectual o conspirador?” en *Revista Brasileira do Caribe*, Universidad Federal de Goias, Brasil, vol. XIV, no. 28, enero-junio, 2014, pp. 428-429.

¹⁰⁸ Antonio Castro Leal, “Enrique González Martínez”, en José Luis Martínez (editor), *Semblanza de académicos*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, pp. 243-244.

¹⁰⁹ *El Universal*, 10 de febrero de 1918, p.2.

¹¹⁰ *El Universal*, 9 de diciembre de 1917, p.2.

¹¹¹ Véase *El Universal*, 03 de marzo de 1918, s.p.

¹¹² La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes fue quien ordenó construir un monumento en su memoria por el traslado de sus restos del panteón francés a la Rotonda de los Hombres Ilustres del cementerio de Dolores. Véase Anónimo, “Pronto se llevará a cabo la erección del Monumento a Manuel Gutiérrez Nájera” en *El Universal*, 17 de julio de 1917, p.1.

¹¹³ *Ibidem*.

mexicanas y representó en la literatura nacional un doble papel; el de precursor y reformador.¹¹⁴

Con ello, es innegable admitir la importancia de estos poetas y la calidad de sus versos. Los cuales entran en el grupo de poesía tradicional y la cual es necesario abordar porque fue el tipo de poesía más publicado en *El Universal*.

3.1 Poesía tradicional

Se considera poesía tradicional aquella que aborda temas habituales en la poesía del país como el romance, la naturaleza o la poesía patria, pues, aunque *El Universal* manifestaba un afán renovador no podía dejar de lado a este tipo de lírica.

La poesía patriótica de circunstancia, escrita especialmente para las fiestas cívicas, seguía presente en el "*Diario político de la mañana*", un ejemplo de ello es "Sangre por Sangre", poema inédito escrito para glorificar la memoria de Francisco Xavier Mina y el centenario de su muerte:

Da una madre por su hijo lo que más ama
fue ley creada antes de lo creado,
y acatándola Iberia, nos legó a Mina,
el efebo dilecto del Dos de Mayo,
Como sagrada víctima propiciatoria,
que aplacara los mames de los ancestros
ansiosos de venganza, por las torturas
que sufriera en el potro mi rey Cuauhtémoc.¹¹⁵

Marcelino Dávalos, su autor, fue un hombre con gran presencia en el teatro mexicano. Según Julio Sesto, la obra de Dávalos fue amplia y ejemplar, pero no se reconoció internacionalmente porque solamente cantó para México, incluso lo define como el iniciador de la "poesía dicharachera" en la campaña revolucionaria,¹¹⁶ razón por la que será retomado más adelante.

¹¹⁴ Carlos González Peña, *Historia Universal de la Literatura Mexicana desde los orígenes hasta nuestros días*, Porrúa, México, p. 288.

¹¹⁵ Fragmento del verso "Sangre por Sangre", véase en *El Universal*, 4 de noviembre de 1917.

¹¹⁶ Julio Sesto, "Chelino Dávalos", *La bohemia muerta*, Tricolor, México, 1929, p.107.

De este mismo tipo de poesía fue “La hora del milagro”,¹¹⁷ una oda al 16 de septiembre, recitada en Tacubaya por su autor Antonio Guzmán Aguilera, jefe de redacción de *El Pueblo*, quien más adelante destacó por su carrera en la dramaturgia, autor de las revistas políticas actuadas por María Conesa, y posteriormente del argumento de la película *Allá en el Rancho Grande*, entre otras.

Así también, a través de los versos describían diferentes lugares o paisajes, tal fue el caso de algunos poemas de José Joaquín Pesado y Manuel Carpio, conocidos por escribir sobre asuntos bíblicos y quienes, de acuerdo con Carlos González Peña, compartieron el puesto de sostenedores y renovadores de la poesía clásica.¹¹⁸ Sus composiciones rescatadas por *El Universal* retrataban ríos, cascadas y en algunos casos tocaban el tema de la religión.

Manuel Carpio en “Al río Cosamaloapan” describe el río de su pueblo evocando diferentes emociones y recuerdos de su infancia:

[...] ¡Quien le diera tan sólo una mirada
a la dulce y modesta casa mía,
donde nací, como ave en la enramada!
Pero tus olas ruedan noche y día
en las ruinas ¡ay! de esa morada,
donde feliz en mi niñez vivía.¹¹⁹

De manera similar se encuentra la poesía de María Luisa Ross, encargada de la página literaria de este diario y directora de *El Universal Ilustrado*. Una poetisa que es necesario destacar por la importancia que tuvo en su momento, por su preparación¹²⁰ al romper muchos paradigmas de su época, siendo una de las fundadoras de la Cruz Roja Mexicana (1910), activa participante del Ateneo de la

¹¹⁷ *El Universal*, 17 de septiembre de 1917, p. 4.

¹¹⁸ Carlos González Peña, *Historia Universal de la Literatura Mexicana desde los orígenes hasta nuestros días*, Porrúa, México, p.210.

¹¹⁹ *El Universal*, 27 de enero de 1918, s.p.

¹²⁰ María Luisa Ross Landa (1891-1945) estudió en la Escuela Normal de Profesoras donde obtuvo el título de maestra y cursó la carrera de Letras en la Escuela Nacional de Altos Estudios. Dominó varios idiomas como el francés, italiano y portugués, lo que le permitió traducir al español varias obras. De igual forma, se preparó en el Conservatorio Nacional obteniendo el título de Maestra de exclamación y recitación. Véase Rosalinda Sandoval Orihuela, “María Luisa Ross Landa: una mujer de discurso perfecto que logró cautivar a una ciudad y un beso” en Flores Guevara, Sandra, Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez (coord.), *2010-1910-1810: revoluciones femeninas*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Hidalgo, 2013, pp. 145-156.

Juventud, quien como maestra ateneísta fue apoyada para la publicación de algunos de sus libros como: *Cuentos Sentimentales*, *Rosas de amor*, *La culpa*, entre otros.¹²¹ Además de ser creadora de la Unión Feminista Iberoamericana y haber sido la primera directora de la radio educativa de México y Latinoamérica (1925).¹²²

La mayor parte de su poesía publicada en el diario fue en prosa donde ligaba las emociones con la naturaleza a la que dota de características humanas, como sucede en “Árbol -Caído”:

Rítmicamente, con golpear casi armonioso, casi musical, caía el hacha sobre la ruda corteza del árbol. El tronco fuerte y vigoroso, se hendía y por la ancha herida abierta en la carne leñosa, destilaba la sangre incolora oliente a frescura, a fragancia vernal. En lo alto, las ramas tendían sus guías de limbos brillantes y sus apretados haces de flores cremesinas, que temblaban bajo el combés clarífico con rehílo misterioso.¹²³

En cambio, en “In memoriam”, María Luisa Ross, retrataba al otoño como a una estación triste pero dulce, y a su vez recuerda lo perdido o pasado como la primavera, haciendo que el mismo paisaje sea el que transmita o represente diferentes emociones donde el olvido y la muerte son centrales, por lo que también en su poesía predomina la melancolía, lo lúgubre y sobre todo la tragedia:

El otoño es tristísimo y noviembre es el mes más triste del otoño. Por eso es consagrado a los muertos. Desde que comienza a desgranar la camándula de sus treinta días, flota algo doliente y fúnebre. Huele a cera. Las grimpolas de oro que prende el sol en los picachos, en las agujas de las torres y en los labrados de las cornisas, tienen resplandor de los blandones.¹²⁴

De igual forma, los sentimientos abundaban en la poesía de *El Universal* donde el amor, desamor y la melancolía eran temas recurrentes, sin duda presentes en la lírica de Luis Gonzaga Urbina. Uno de los poetas más famosos del momento y el tercer autor más publicado por el “*Diario político de la mañana*”.¹²⁵

Luis G. Urbina desde joven se hizo notar en el periodismo al relacionarse con grandes figuras literarias, como Ignacio Altamirano, Francisco Sosa y miembros del

¹²¹ De acuerdo a Elvira L. Hernández, las maestras ateneístas recibieron mayor apoyo para elaborar libros de textos, razón por la que María Luisa Ross logró publicar cerca de siete libros de 1917 a 1924. Véase Elvira Laura Hernández Carbadillo, *Las otras soldaderas. Mujeres periodistas de la Revolución Mexicana. 1910-1917*, Editorial Académica Española, España, 2011, p. 60.

¹²² *Ibidem*.

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ *El Universal*, 02 de noviembre de 1916, p. 3.

¹²⁵ Luis G. Urbina tuvo once poemas publicados en *El Universal* desde 1917 hasta marzo de 1918.

Liceo Mexicano. Su primer libro, *Versos*, fue prologado por Justo Sierra, de quien sería secretario particular.¹²⁶

Sin embargo, su nombramiento como director de la Biblioteca Nacional (1913), durante el gobierno de Huerta le costó su libertad, pues a pesar de mostrarse alejado de la política en 1914 fue detenido por su colaboración con la dictadura. Puesto en libertad con la ayuda de Isidro Fabela, salió del país y regresó a principios de 1918, tras dictar una serie de conferencias en Buenos Aires (1917) sobre la literatura mexicana, recopiladas por Antonio Castro Leal en *La vida literaria de México*.¹²⁷ Éstas fueron parte de una misión diplomática en Argentina, donde Isidro Fabela lo incorporó e invitó a defender el gobierno revolucionario.¹²⁸

El Universal recuperó parte de su poesía publicada en 1910, 1914 y 1916, en la que retoma la naturaleza, la vida cotidiana o el amor, aunque siempre está presente la tristeza, el pesimismo y la desilusión.

En su poema “Tarde serena”,¹²⁹ el lago es el tema principal, descrito junto a las diferentes impresiones del poeta:

El lago soñoliento no canta *sotto voce*;
no tiembla. Vive en una tranquilidad que asombra.
Presto vendrá el crepúsculo con su oriental derroche;
el lago limpio y terso, como una verde alfombra,
espera a que lo agiten las alas de la noche,
O, en tempestad, lo encrespen las manos de la sombra.¹³⁰

Este verso es parte de “El Poema del lago” (1910), que consta de una serie dieciocho sonetos sobre el lago y el cielo de Chapala, en los que revive emociones, recuerdos y esperanzas que liga al alma y al paisaje.¹³¹

¹²⁶ Miguel Ángel Castro, “El poeta Luis G. Urbina, historiador y cronista” en *La Republica de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, UNAM, México, 2005, pp. 469-489.

¹²⁷ Luis G. Urbina, *La vida literaria de México*, México, Porrúa, 1946.

¹²⁸ Así también, fue gracias a la intervención de Isidro Fabela que Luis G. Urbina fue puesto en libertad cuando lo detuvieron por presunto colaboracionista. Véase en *Ibidem*.

¹²⁹ Véase *El Universal*, 02 de septiembre de 1917, p. 3.

¹³⁰ *Ibidem*.

¹³¹ Antonio Castro Leal, “Prologó” en Luis G. Urbina, *Poesías completas*, t. I, Porrúa, México, 1964, pp. IX.

Asimismo, expresa al amor de diferentes formas, ya sea con anhelo, tristeza o apuro. En “*Carpe diem*”¹³² se muestra una declaración de amor en donde el autor le ofrece a su amada compartir alegrías y demás cosas, recordándole continuamente el rápido pasar del tiempo. Mientras que en “Último Sueño”¹³³ refleja el profundo anhelo amoroso hacia una mujer tierna que lo consuela en sus desventuras, teniendo así la esperanza de que llegue el momento en que su amada seque sus lágrimas. Por otro lado, el tema de la vida cotidiana se puede ver en “Un amigo Puntual”,¹³⁴ donde narra la continua espera a un organillero, quien todas las noches se para frente a su casa y toca música que le hace volver a su juventud, despertando en él memorias olvidadas.

Un poema parecido a éste es el “Campanero”¹³⁵ de Ramón López Velarde, donde narra la plática que tuvo con un amigo, el campanero, que le cuenta de sus amores de juventud, de la vida y de la muerte. Asimismo, el recuerdo como elemento constante en su poesía también se puede observar en “Memorias del circo”¹³⁶ donde describe el espectáculo que presenció en el circo Bell:

La niña Bell cantaba:
“Soy la paloma errante,”
y de botellas y de cascabeles [...]
¡Oh memoria del circo! Tú te vas
adelgazando en el frecuente síncope
del “pistón” sin compás:
en la apesadumbrada
somnia del gas:
en el talento necio
del domador aquél que molestaba
a los leones hartos, y en el viudo
oscilar del trapecio¹³⁷

Este último apareció como poesía inédita para *El Universal*; cabe destacar que el diario publicó otros poemas de Ramón López Velarde, quien recientemente había publicado su primer libro *La Sangre devota* (1916), editado por *Revista de Revistas*,

¹³² *El Universal*, 16 de diciembre de 1917, p. 11.

¹³³ *El Universal*, 23 de diciembre de 1917, p. 2.

¹³⁴ *El Universal*, 16 de diciembre de 1917, p. 11.

¹³⁵ *El Universal*, 08 de octubre de 1916, p. 4.

¹³⁶ *El Universal*, 18 de marzo de 1917, p. 1.

¹³⁷ *Ibidem*.

aunque, de acuerdo con José Luis Martínez, el aprecio por su obra surgió apenas ocurrió su muerte.¹³⁸

Por último, aún falta mencionar la poesía que hacía referencia a diferentes aristócratas europeos, algunas publicadas en la sección “Sentido histórico” como “La Corte”, “Un príncipe de la casa de Orange”, “Oliveretto de Fermo” y “Felipe IV” de Manuel Machado.

La poesía de Manuel Machado era acompañada de retratos de personajes históricos, de ahí que sea considerado un poeta modernista de tema pictórico en el



Imagen 3: Dick, Anton Van, *Beatriz van Hemmena, condesa de Oxford*, 1863, óleo sobre lienzo, en Museo Nacional Del Prado.

que, de acuerdo con Eloy Navarro, hay una poesía de la historia y del arte.¹³⁹

Los demás versos, semejantes a los de Machado, fueron publicados el 10 de marzo de 1918, en una página especial titulada: “De las viejas aristocracias”. Éstos fueron: “Carlos IV” y “La condesa de Oxford” de Alfonso Camín, “La marquesa muerta” y “La marquesa enamorada” de Rodrigo Gamio.

Esta poesía, también tiene como protagonistas a condesas y marquesas, cuyas descripciones son basados en pinturas. Por ejemplo, el poema “La condesa de Oxford” se basa

en un cuadro de Van Dick en el que retrata a Beatriz van Hemmena,¹⁴⁰ condesa de Oxford, y aunque el “*Diario político de la mañana*” no incluyó el cuadro, viene la

¹³⁸ José Luis Martínez, “Examen de Ramón López Velarde” en *Literatura mexicana siglo XX, 1910-1949*, CONACULTA, México, 2001, pp. 160-183.

¹³⁹ Eloy Navarro, “El museo de Manuel Machado” en *Philologia Hispalensis*, Universidad de Sevilla, 1994, p.

¹⁴⁰ Véase en “Beatriz van Hemmena, condesa de Oxford” en *Museo del Prado*, consultado el 12 de diciembre de 2021 en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/beatriz-van-hemmema-condesa-de-oxford/83320d24-94fd-45a9-9f40-dcb7a10c44c6>.

referencia del pintor y en el poema se menciona la flor que sostiene la condesa en el retrato:

Y con su labio rosa que es urna de los mismos
los cabellos, que fingen opulentos racimos
y su busto de nieve, y en la mano una flor [...]¹⁴¹

En los versos de Rodrigo Gamio es complicado determinar a cuáles marquesas se refiere. Gamio fue un periodista y poeta que publicó sus versos en periódicos provincianos, caracterizado por su lírica con “concisas pinceladas descriptivas”.¹⁴²

Dicho lo anterior, resulta interesante este género de poesía porque de alguna manera en ella se veían reflejos de las posibles consecuencias de la primera guerra mundial, esto es la caída de diversas coronas: a finales de 1916 Rusia estaba al borde de una revolución, que estallaría en 1917, y más adelante en Alemania abdicó Guillermo II, además de la caída del imperio austrohúngaro y el otomano.¹⁴³

Tal vez por eso se hacía alusión a las antiguas aristocracias por medio de la poesía y de la pintura, apelando a la historia de una forma particular. Por ello, este género de poesía se acerca un poco a la que a continuación se tratará: la poesía de la Revolución, ya que de alguna forma en ella se aluden a acontecimientos pasados o figuras importantes y a las consecuencias que generó un hecho tan trascendente como el movimiento armado.

3.2 Poesía de la Revolución

El Universal, a diferencia de otros diarios, no destacó por llenar sus páginas con poesía que hiciera referencia a la Revolución Mexicana. Sin embargo, como afirma Katharina Niemeyer, la Revolución dio origen a diversas manifestaciones

¹⁴¹*El Universal*, 10 de marzo de 1918, p.2.

¹⁴² Julio Cejador y Fracua, *Historia de la lengua y literatura castellana, Compendio de los autores hispano-americanos, (época contemporánea)*, Tomo XV, Impr. De la Rev. De Arch., Bibl. y Museos, Madrid, 1922, pp. 41-42. De acuerdo con Julio Sesto, Rodrigo Gamio fue parte de la redacción de *El Imparcial*, mismo en el que publicó la mayoría de sus versos. Sin embargo, al ser apuñalado, murió joven y su obra quedó en el olvido. Sesto, *op. cit.*, p. 42.

¹⁴³ Geoffrey Parker (Ed.), *Historia de la guerra*, Titivillus, pp. 299-314. Consultado el 14 de diciembre de 2021 en: www.lectulandia.com.

literarias¹⁴⁴ y era imposible que éstas no se colaran en el diario, aunque en este caso presentaban ciertas particularidades. En contadas ocasiones era explícito el tema de la Revolución mientras que los demás describían de forma sutil emociones o situaciones que resultaron de este suceso histórico.

El primer tipo de poesía se puede encontrar en fechas simbólicas, por lo regular eran aludidas para recordar eventos que de diferente forma marcaron al país, por ejemplo, tres días después de haber sido promulgada la Constitución de 1917, *El Universal* retomó el último número de *El Zancudo*,¹⁴⁵ semanario publicado durante las sesiones del Congreso Constituyente bajo el patrocinio y dirección de Pedro Chapa y Salvador Guzmán.¹⁴⁶ De éste reprodujo material gráfico y literario que con burla e ironía describía a los integrantes del Constituyente: Salvador R. Guzmán, Felix F. Palavicini, Porfirio Del Castillo, Alfonso Cravioto, Marcelino Dávalos, Gerzayn Ugarte, José Natividad Macías, Froylan C. Manjarrez, Heriberto Jara, Paulino Machorro Na, Hilario Medina, Enrique Colunga y Martínez Escobar. Estos eran breves versos que reflejaban disgustos personales, diferencias ideológicas y el ambiente tenso vivido durante la asamblea. Un ejemplo de ello es el verso dedicado a Froylán C. Manjarrez, diputado electo al 6º distrito de Puebla, que manifestaba oposición a su iniciativa presentada el 17 de enero de 1917, de que el Presidente tuviera las facultades para nombrar a los Secretarios de Estado y del Despacho, bajo previa aprobación de la Cámara de Diputados. Propuesta que fue tachada de antirrevolucionaria y conservadora porque se asimiló como contraria al sistema Federal.¹⁴⁷

¹⁴⁴ No obstante, es importante mencionar que para Katharina Niemeyer, la poesía de la Revolución surgió mucho después de 1917, Katharina Niemeyer, "... que agita apenas la palabra: la poesía mexicana frente a la Revolución" en Olivia C. Díaz Pérez, Florian Gräfe y Friedhelm Schmidt-Welle (Eds.), *La Revolución mexicana en la literatura y el cine*, Iberoamericana, México, 2010, pp. 47-70.

¹⁴⁵ De acuerdo a Lilia Vieyra, *El Zancudo* circuló entre los congresistas desde el 11 de enero al 1 de febrero de 1917. Los cuatro números de este semanario redactado por Pedro A. Chapa, Salvador R. Guzmán, Alfonso Cravioto, Rafael de los Ríos y Marcelino Dávalos, miembros del Congreso Constituyente. Véase en Lilia Vieyra, "*El Zancudo*: periódico de los constituyentes de Querétaro (1917)" en *Crónica de la Constitución de 1917 en la prensa de la época*, INEHRM/UNAM, México, 2016, pp. 265-272

¹⁴⁶ Véase en *El universal*, 8 de febrero de 1917, p. 3.

¹⁴⁷ Manuel González señala que: "La iniciativa Manjarrez fue asimilada por sus opositores al proyecto que para implantar el sistema parlamentario se había interpuesto por el famoso "cuadrilátero" de diputados, proclives a Victoriano Huerta, contra Madero en 1912". Véase en Manuel González Oropeza, "Froylán C. Manjarrez"

Dirán que es una quimera;
que no es legal ni sensato
mi discurso, y toda entera
la asamblea me encuentra ingrato;
que yo soy un pobre chato
que ni los giielo (sic) siquiera
que es ridículo, sin seso,
y hasta que me contradigo....
pero yo insisto y les digo:
¿Qué me importa nada de eso?¹⁴⁸

Así también, hace referencia a los ideales de Manjarrez frente a la redacción de la Carta Magna. Pues para él, era de poca importancia que dicha labor estuviera fuera de los moldes que previnieran **jurisconsultos**,¹⁴⁹ lo que realmente le interesaba era otorgar garantías suficientes a los trabajadores.¹⁵⁰

Otros de los versos que retratan las discrepancias entre los constituyentes son; “Palavicini” y “Martínez Escobar”. En la asamblea, Felix F. Palavicini fungió el papel de mediador entre los grupos radicales e impulsor del proyecto de Carranza, pero debido a su “controvertida” personalidad generó discusiones y pleitos:¹⁵¹

Decía en sus elocuencias
el señor Palavicini
-Si las das de fregaflini
atente a las consecuencias,
y tendrás tu Paganini.¹⁵²

De acuerdo con María del Refugio González, Palavicini defendía sus ideas y en ocasiones reaccionaba con violencia y abandonaba la Asamblea. Además, tuvo roces con Martínez Escobar, quien lo denunció de ser el autor intelectual de las injurias a los diputados publicado en *El Universal*:¹⁵³

Yo os quiero confesar, Félix primero,
que el Sr. Escobar, si bien se mira

en *La Constitución mexicana de 1917. Ideólogos, el núcleo fundador y otros constituyentes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990, p. 172.

¹⁴⁸ *El universal*, 8 de febrero de 1917, p. 3.

¹⁴⁹ El jurisconsulto es la persona dedicada al estudio, interpretación y aplicación del derecho. Diccionario Panhispánico del español jurídico, “jurisconsulto”, consultado el 15 de febrero en <https://dpej.rae.es/lema/jurisconsulto>.

¹⁵⁰ González, *op. cit.*, p. 168.

¹⁵¹ María del Refugio González Domínguez, “Félix F. Palavicini. Notas para su biografía” en *La Constitución mexicana de 1917. Ideólogos, el núcleo fundador y otros constituyentes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990, pp. 85-96.

¹⁵² *El Universal*, 8 de febrero de 1917, p.3.

¹⁵³ González Domínguez, *op. cit.*, p.95.

despecho en vez de oxígeno respira
estuvo muchas veces majadero [...] ¹⁵⁴

Aún, es necesario destacar estos últimos versos porque a pesar de la referencia satírica al director del periódico no fueron censurados. Pues, la finalidad de *El Zancudo* junto con sus representaciones caricaturescas era distraer a los constituyentes del estrés ocasionado por la redacción de la Constitución,¹⁵⁵ algo que *El Universal* también intentó.

De forma similar, el 10 de octubre de 1918, apareció un soneto de Alfonso Cabrera junto con el artículo; “Hoy hace tres años que el usurpador Victoriano Huerta mandó encarcelar a noventa y dos diputados. La disolución de las cámaras y la prisión de los renovadores”.

El soneto surgió en este contexto, pues según Alfonso Cravioto, tras estar meses en prisión los diputados buscaban realizar actividades que les hicieran más llevadero su encierro, como las corridas de toros, plantar árboles y los juegos florales. En este último fue donde Cabrera obtuvo con su singular composición la flor natural:¹⁵⁶

Rechoncho como un cura amancebado:
patizambo y ventruado como rana;
Oloroso a raíz de valeriana
Y más sucio que un cerdo enchiquerado.

Es falso y rencoroso el muy taimado,
Pues que llevó en un tiempo la sotana,
y capaz de vender hasta a su hermana
Si un peso se le ofrece de contado.

Y ¿por qué el orangután no tuvo empacho
En ponernos de juez a un mamarracho
¿Que no tiene un solo átomo de ciencia?

El motivo sabéis; es muy sencillo:
No halló para ... juzgarnos, otro pillo
Que más sucia tuviera la conciencia.¹⁵⁷

¹⁵⁴ *El Universal*, 8 de febrero de 1917, p.3.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

¹⁵⁶ *Ibidem*.

¹⁵⁷ *Ibidem*.

Cabrera escribió este verso en honor a Francisco Pascual García, apodado “El Puerco Parado”, juez que instruyó el proceso a los diputados encarcelados. Pascual García fue seminarista, estudió Derecho en el Colegio de la Sociedad Católica y se afilió al Partido Católico formado después del triunfo maderista. Asimismo, fue uno de los representantes de la XXVI legislatura, aunque posteriormente le quitaron la credencial y su diputación.¹⁵⁸

Con el tipo de verso que Alfonso Cabrera le dedicó a Pascual García, se puede decir que la poesía permitió a los demás reclusos, reunir el valor para expresarse y gozar de cierta libertad de expresión.

Así como sucedió con este soneto, *El Universal* publicó el poema en prosa de Luis Manuel Rojas, “En la tumba de Madero”,¹⁵⁹ para conmemorar su aniversario luctuoso, aunque no fue la única lírica que se compuso a este importante personaje de la Revolución. Manuel Mestre Ghigliazza también escribió un soneto a Madero donde, de manera parecida al de Luis Manuel Rojas, lo representaba como a un mártir de la patria:

Soberbia y abyección en compañía,
despreciaron de tu alma la hermosura,
porque en ella anidaba la locura
de salvar a tu pueblo que sufría.

¡Ni en tu lucha con fiera tiranía;
ni del poder en la empinada altura;
ni ante final, inmensa desventura
proclaman tu grandeza todavía!

Pero el pueblo sí supo comprenderte,
y hoy libran un espantoso duelo a muerte
contra sus seculares opresores.

¡Es tu nombre su escudo y su bandera;
¡ni tu memoria dejará que muera,
ni a tu sepulcro faltarán sus flores!¹⁶⁰

Mestre combatió la dictadura de Porfirio Díaz en Tabasco por medio de la prensa y apoyó a Madero con la creación de la Liga Democrática en 1911. Fue gobernador

¹⁵⁸ Véase José Luis Martínez (Ed.), *Semblanzas de Académicos antiguas, recientes y nuevas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004, p. 198-202.

¹⁵⁹ *El Universal*, 22 de febrero de 1917, p.1.

¹⁶⁰ Este poema fue escrito el 31 de diciembre de 1913 y aparece como un verso inédito, véase en *El Universal*, 13 de mayo de 1917, p. 2.

interino de Tabasco y elegido como gobernador constitucional (1911-1914), pero debido a la presión de Victoriano Huerta se trasladó a la Ciudad de México, donde fue Jefe de la Sección de Investigaciones Históricas y Búsqueda de documentos, Oficial mayor del Archivo General de la Nación (1915-1917) y bibliotecario del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía (1918). Paralelamente, en *El Universal* dio a conocer sus investigaciones y estuvo a cargo de la sección “Migajas Históricas”, donde firmaba con el seudónimo de Leopoldo Archivero,¹⁶¹ columna en la que rescató el poema “El *Dies irae* del pueblo”¹⁶² de Justo Sierra, el cual es importante mencionar porque puede considerarse un poema de la Revolución, ya que en él Justo Sierra estigmatizó líricamente la tiranía de Sebastián Lerdo de Tejada por su reelección en 1876,¹⁶³ una situación similar a la que dio pie al movimiento armado de 1910, pues en sus versos exhibía el enojo del pueblo :

[...] Morir, así en silencio... ¡Ah! si el tirano acalla
tu voz, pueblo, es que en ella escucha tu palpitar,
el grito de agonía del campo de batalla,
y el ¡ay! de tus hijuelos sin pan y sin hogar.
Reúne esos gemidos, ese estertor, el llanto
que ha medio siglo exhala tu herido corazón,
en una sola heroica protesta, pueblo santo:
en una sola augusta, gigante maldición. [...]¹⁶⁴

Este poema, a diferencia de los anteriores, corresponde al segundo grupo de poesía de la Revolución, aquella que hacía referencia al tema de forma implícita o sutil, donde las emociones como el enojo y la decepción eran evidentes. Es por ello que vale la pena retomar algunos de los poemas de Luis G. Urbina, como “Vieja lágrima” y “La Felicidad”, publicados por el diario a finales de 1917 y 1918, incluidos en su libro *Lámparas en agonía* (1914),¹⁶⁵ pues reflejaban su estado de ánimo derivado de la Revolución.

En “La felicidad” describe haberla conocido demasiado tarde, con su alma abatida y con sus cabellos canos decide despedirse de ella y dejarla ir:

- ¡Piadosa mía! Llegas tarde; todo,

¹⁶¹ Carlos Rubio Pacho, “Manuel Mestre Ghigliazza” en *Enciclopedia de la Literatura de México*, consultado el 26 de septiembre de 2021, en <http://www.elem.mx/autor/datos/106034>.

¹⁶² *El Universal*, 27 de enero de 1918, p. 3.

¹⁶³ Este verso fue escrito en octubre de 1876, véase en *Ibidem*.

¹⁶⁴ Fragmento del poema “El *Dies irae* del pueblo”, *Ibidem*.

¹⁶⁵ Luis G. Urbina, *Lámparas en agonía*, Librería Vda. Ch. Bouret, México, 1914, 165 p.

en mí, dormido para siempre está.
Lloré un momento; le besé la mano,
le dije: ¡adiós!... y la dejé pasar.¹⁶⁶

Si en este poema muestra decepción y pesar, en “Vieja lágrima” manifiesta el dolor de la vida heredada de sus ancestros debido a angustias y anhelos imposibles, que sin saber se filtran en una lágrima:

[...]Y no soy yo: son los que fueron:
mis genitores tristes; es mi raza:
los espíritus apesadumbrados.
las carnes flageladas;
milenarios anhelos imposibles,
místicas esperanzas,
melancolías bruscas y salvajes:
cóleras imponentes y selváticas.¹⁶⁷

De acuerdo con Antonio Castro Leal, los versos de Urbina reunidos en dicha obra mostraban el sentimiento de intranquilidad que trajo la Revolución en todos pero principalmente en él, ya que en aquel momento, en 1914, perdió una situación segura y privilegiada.¹⁶⁸

Así también, es preciso rescatar el poema “Les dirás que voy en cuerda para el Valle Nacional” de Marcelino Dávalos. Un escritor que, como se expuso anteriormente, estuvo presente en la política, destacando su apoyo a Madero, su encierro en la penitenciaría cuando ocurrió el cuartelazo y su participación en la redacción de la Constitución Política de 1917. Según José Rojas Garcidueñas, Dávalos colaboró con Carranza en algunos puestos de importancia, pero debido a que se sentía desengañado, herido y decepcionado buscó refugio en el periodismo.¹⁶⁹

En este período preparaba su obra *Del bajío y Arribeñas*,¹⁷⁰ donde publicaría el verso que retomó *El Universal*.¹⁷¹ El cual se basaba en un corrido que al parecer fue creado durante el Porfiriato, donde se mostraba el peligro que corría la gente que, al ser considerada indeseable o molesta, era deportada a Valle Nacional. Un

¹⁶⁶ *El Universal*, 03 de febrero de 1918, s. p

¹⁶⁷ *El Universal*, 27 de enero de 1918, s.p.

¹⁶⁸ Castro Leal, *op. cit.*, pp. IX-X.

¹⁶⁹ José Rojas Garcidueñas, “Prologo” en Marcelino Dávalos, *Así pasan...*, UNAM, México, 1994, pp. V-XX.

¹⁷⁰ Marcelino Dávalos, *Del bajío y Arribeñas*, Oficina Impresora de Hacienda, México, 1918, 228 p.

¹⁷¹ Véase “Los últimos versos de Marcelino Dávalos”, *El Universal*, 17 de febrero de 1917, p. 2.

lugar en el que había plantaciones de tabaco y en el que se podían sufrir todo tipo de daños, desde ataques de alimañas hasta paludismo y fiebre amarilla.¹⁷²

Marcelino Dávalos se valió de este corrido para “pintar” cuadros de la vida del pueblo, fue así que recreó en sus versos la anécdota de un hombre enviado a Valle Nacional y recuerda la despedida entre una mujer humilde y su esposo, enviado al mismo sitio:

Allá en el Valle ... ¿pa'qué pintarles
lo que sufrinos? ¿golvió aquel preso?
¿jalló a sus hijos? ¿jalló a su esposa?
Yo aquí achacoso, cansado y viejo
he regresao, siempre que miro
cuerdas, del pobre preso mi acuerdo,
y cro mirarle, como de goznes,
bulle que bulle too el pescuezo,
pa ver de darles una mirada
a la señora y a sus pequeños,
y mi imagino que él jue quen hizo
esta cantada que tanto quero:
“Esta carta que te entrego se la llevas a mis padres
Les diras (*sic*) que son recuerdos que aquí les voy a dejar;
Ti arrimates a los rieles, comenzaste a llorar...
Les diras (*sic*) que voy en cuerda para Valle Nacional. [...]”¹⁷³

Ahora bien, cabe destacar que una de las características de la poesía implícita de la Revolución es que algunos de sus autores eran jóvenes que habían participado en el movimiento armado, cuya experiencia la reflejaban sus versos, tal fue el caso Juan de Dios Robledo, Jesús S. Soto y Samuel Ruiz Cabañas, escritores mencionados en el capítulo anterior.

Robledo y Soto militaron en el Estado Mayor del general Diéguez, con su poesía expresaban pesar y parecían representar los destrozos que dejó la guerra civil.

“Las pupilas de los muertos” de Robledo,¹⁷⁴ describía los cadáveres hallados en los campos de guerra cuyas pupilas reflejaban duros reproches, tristeza y hasta ideales perdidos. Un cuadro que transmitía angustia, dolor y asombro:

[...]Yo he visto en los campos de guerra
la lúgubre faz de los muertos
que estaban: los ojos abiertos

¹⁷² Vicente T. Mendoza, *El corrido de la Revolución Mexicana*, INEHRM, México, 1956, p. 23.

¹⁷³ Fragmento del verso “Les dirás que voy en Cuerda para Valle Nacional”, véase en “Los últimos versos de Marcelino Dávalos”, *op. cit.*

¹⁷⁴ Juan de Dios Robledo fue diputado al Constituyente de Querétaro y senador. Véase en Bojórquez, *op. cit.*

la espada tendida en la tierra,
los brazos crispados y yertos. [...] ¹⁷⁵

Jesús Soto, por otro lado, mostraba cierto desencanto y desilusión. Su poema “La busca” exponía que en el camino de la búsqueda de ideales las “almas” podían perderse y hallar todo tipo males:

[...] La noche crece, crece, envolviendo a las almas
que raudas van en busca de torres ideales
bajo tupidas frondas, bajo místicas palmas
y por sendas floridas
trochando de las rosas las palpitantes vidas
con sus plantas fatales.
Y flamea en silencio... y las almas perdidas
sólo han podido hallar un ánfora de males! ¹⁷⁶

Tal vez en este verso mostraba el sentir tras su participación en la campaña contra la División del Norte que costó muchas vidas. ¹⁷⁷ De acuerdo con Juan De Dios Bojórquez: “En cambio, en los días de paz, cuando Soto ingresó a la burocracia en un puesto técnico se transformó en hombre pacífico, reposado, enemigo de disputar.” ¹⁷⁸

El poema “Rapsodia Marina” de Ruiz Cabañas, citado anteriormente, es necesario retomarlo porque fue escrito durante gira por la costa del Pacífico. Campaña en la que ofreció conferencias y recitales poéticos de divulgación revolucionaria junto con su futura esposa Atala Apodaca. ¹⁷⁹

Por otra parte, *El Universal* también retomó poesía de autores extranjeros que habían vivido una revolución, Manuel Abilio Guerra Junqueiro fue uno de ellos. Poeta, político, diputado, y periodista portugués, destacado por apoyar la causa revolucionaria republicana de su país, ha sido identificado como el poeta por excelencia de la Revolución Portuguesa de 1910. ¹⁸⁰

De él, *El Universal* reprodujo “A la mocedad de las escuelas” donde muestra una Patria agonizante que, tras sufrir dolores, está a punto de desfallecer:

¹⁷⁵ *El Universal*, 4 de mayo de 1917, p.7.

¹⁷⁶ *Ibidem*.

¹⁷⁷ Bojórquez, *op. cit.*, p. 171.

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 172.

¹⁷⁹ Bojórquez, *op. cit.*, pp. 155-156.

¹⁸⁰ Véase "Abílio Manuel Guerra Junqueiro" en Enciclopedia *Británica*, consultado el 19 de septiembre de 2021 en: <https://www.britannica.com/biography/Abilio-Manuel-Guerra-Junqueiro>.

Rota su túnica a pedazos
la Patria agonizando está
mocedad, dale tus abrazos,
bésala y álzala en tus brazos
¡No morirá! [...] ¹⁸¹

Guerra Junqueiro llamaba a los jóvenes a escuchar el llanto de la Patria que exigía a gritos ser salvada, un aspecto interesante porque, como se ha mencionado anteriormente, el “*Diario político de la mañana*” veía a la Juventud como la esperanza de la Patria:

Juventud: tenemos una alta y bella empresa por delante, que es la de acabar de construir una patria. Nuestras guerras, nuestras desgracias, nuestros dolores, nuestra inquietud, incesante son una manifestación de los esfuerzos conscientes o inconscientes, que hacemos para crearla; son una prueba de energía; son una demostración de vida. ¹⁸²

Pero, al parecer del diario, esta importante misión fue tomada hasta que sucedió la Revolución. Forzados a participar en la contienda revolucionaria, debido a que ésta les quitó su tranquilidad, los hizo despertar el peligro que corría su vida, hogar y Patria. Ahora que poseían ideales y un amor a la bandera debían colaborar con la reconstrucción de la nación.

De la misma forma que Junqueiro aparecen los poemas; “Anima triste” de Gabriele D’ Annunzio; “Idea Fija” de Arturo Graf; “Desencanto” de Leopardi; y “Pasa la nave mía” de Giosué Carducci. Aunque no todos vivieron una guerra o revolución, a excepción de D’ Annunzio, quien participó en la Primera Guerra Mundial, ¹⁸³ sus versos publicados en 1916 son considerados como poesía de la Revolución porque en ellos se veía reflejado el estado de ánimo de la gente derivado de la inestabilidad del país.

El poema de Arturo Graf, ¹⁸⁴ mostraba fatiga, angustia y tristeza que no podía aliviar ni en los brazos de su amada:

¹⁸¹ *El Universal*, 9 de junio de 1917, p.7.

¹⁸² Anónimo, “Por qué hemos alentado a los jóvenes poetas mexicanos”, *op. cit.*

¹⁸³ Gabriele D’ Annunzio fue un poeta, novelista y dramaturgo italiano. Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, se alistó en el ejército, distinguiéndose por realizar varias acciones arriesgadas contra los austriacos. Véase Tomás Fernández y Elena Tamaro, “Biografía de Gabriele D’Annunzio” en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, España, consultado el 22 de mayo de 2022 en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/d_annunzio.htm.

¹⁸⁴ Arturo Graf (1848-1913) nació en Atenas y estudió en Nápoles. Inicialmente se dedicó al comercio y después a la Literatura. Fue el fundador de la revista *Giornale storico della letteratura italiana II*, órgano

Una angustia tenaz, un insistente
dolor que crece, si acallar procuro,
una opresión sin tregua ni conjuro,
inquietud melancólica y latente [...] ¹⁸⁵

De igual manera, D' Annunzio, en "Ánima triste" describe un espíritu cansado, cuya fuerza disipada sólo es capaz de sentir las estaciones y las horas como eternas, sombrías y lastimeras. Carducci¹⁸⁶ y Leopardi no se quedan atrás, la desesperanza y el desencanto son notables en su poesía.

Sin embargo, "Desencato" de Leopardi, destaca por su marcado pesimismo.¹⁸⁷ Con él se ve cómo las ilusiones, la esperanza y el deseo se extinguen, quedando sólo la amargura, el tedio y la idea de que el destino del humano es la muerte:

Ya mi cansado corazón: ahora
reposarás por siempre.
Murió el último engaño;
eterno me creí. Murió. No sólo
de ilusiones queridas la esperanza
hasé [sic] extinguido en mí, si no el deseo.
De hoy más reposa. Mucho
has palpitado. Nada
vale tu esfuerzo, ni la tierra digna
es de suspiros [...] ¹⁸⁸

Estas emociones no son sorprendentes porque en 1916, México se encontraba en una situación difícil: villistas, zapatistas y carrancistas libraban una batalla por el poder. Asimismo, ocurrieron huelgas¹⁸⁹, una invasión norteamericana¹⁹⁰ y la ciudad

principal de la crítica literaria en Italia. En su poesía proyectó sus sentimientos y estados de ánimo. Véase Jesús Graciliano González Miguel, *Historia de la Literatura Italiana. Desde la unidad hasta nuestros días*, Ediciones Universidad Salamanca, España, 2001, p. 184.

¹⁸⁵ *El Universal*, 8 de octubre de 1916, p.4.

¹⁸⁶ Giosué Carducci (1835-1907) Fue el primer italiano en ganar el Premio Nobel de Literatura. Estudió humanidades y Literatura en Florencia donde se doctoró en 1856. Tomás Fernández y Elena Tamaro, "Biografía de Giosue Carducci" en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, España, consultado el 22 de mayo de 2022 en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/carducci.htm>.

¹⁸⁷ Giacomo Leopardi (1789-1837) es considerado "el máximo poeta romántico italiano". Desde pequeño adquirió una sólida formación humanística estudiando en los libros de la biblioteca de su padre. Su poesía es conocida por su irremediable pesimismo. Véase Mariapia Lamberti, "Nota introductoria" en Leopardi, *Cantos*, UNAM, México, 2012, pp. 3-6.

¹⁸⁸ *El Universal*, 1 de noviembre de 1916, s. p.

¹⁸⁹ El 13 de enero de 1916, mineros de El Oro y Pachuca, Hidalgo, se declararon en huelga como medida de presión para que se reconociera su sindicato. Véase Pedro Serrano Álvarez (coord.), *Cronología de la Revolución (1906-1917)*, INERHM, México, 2011, p. 250.

¹⁹⁰ El 17 de junio de 1916, tropas norteamericanas cruzaron la línea divisoria a 10 millas de Matamoros. *Ibidem*, p. 261

de México sufrió la suspensión del suministro de energía eléctrica, agua potable y transportes.¹⁹¹

En efecto, la guerra civil afectó la vida de la gente de diversas maneras pues trajo consigo epidemias, enfermedades y hambre. Además, en los meses que se publicó esta poesía la epidemia de tifo que se venía sufriendo desde 1915 estaba en el periodo más crudo.¹⁹² Por lo que incluso el diario dedicó varios artículos a las campañas de salubridad, además de referirse al problema de la mendicidad.

Al igual que los poetas anteriores, es necesario destacar la poesía de José Santos Chocano, poeta peruano de quien *El Universal* publicó “El Lobo”¹⁹³ y “El Instante Romántico”.¹⁹⁴ A pesar de que no se trata de poesía de la Revolución es importante retomarlo en este apartado por su relevancia en el mundo de las letras y en el movimiento armado.

Santos Chocano disfrutó de gran fama por lo que desde antes de su visita a México en 1912, su poesía había sido difundida en diversos diarios y revistas del país como: *Revista Azul* (1894), *Revista Moderna* (1898), *El Mundo Ilustrado* (1905), y *La Gran Revista*, entre otras más.¹⁹⁵

Pero cuando llegó a México no sólo entró de lleno a la vida literaria, sino que también se inmiscuyó en el movimiento revolucionario, simpatizó con Madero y fue testigo de la decena trágica. Como militante maderista no estuvo a favor de Victoriano Huerta, costándole su destierro bajo la acusación de ser un “elemento nocivo que perjudicaba la pacificación del país”. A pesar de su deportación a Europa, se permitió su desembarco en La Habana, y desde Cuba apoyó la causa revolucionaria. A finales de enero de 1914 regresó a México por invitación de

¹⁹¹ El 31 de julio de 1916, la Confederación General de Sindicatos del Distrito Federal se declaró en huelga y suspendió el suministro de electricidad, agua potable y transportes de la ciudad de México. *Ibidem*, p. 265

¹⁹² América Molina del Villar, “El tifo en la Ciudad de México en tiempos de la Revolución Mexicana 1913-1916”, en *H Mex*, n. 3, 2015, pp. 1163-1247.

¹⁹³ *El Universal*, 13 de mayo de 1917, p. 2.

¹⁹⁴ *El Universal*, 10 de marzo de 1918, p.2.

¹⁹⁵ Emilia Romero de Valle, “México en la poesía y vida de Chocano” en *Boletín de la Biblioteca Nacional*, año XVI, no. 25, 1963, p. 17.

Carranza y en marzo del mismo año conoció a Pancho Villa en Torreón, con quien trabajó y tuvo una relación más estrecha.¹⁹⁶

Durante este periodo en México escribió tres poemas que surgieron a raíz de la Revolución: “Sinfonía heroica”, “Última rebelión” y “Proclama lírica”, composiciones que vale la pena destacar porque muestran las diferentes impresiones del poeta en determinados hechos, por un lado, “Sinfonía heroica”, escrita el 22 de febrero de 1914, dedicado a la memoria de Madero y Pino Suarez, mientras que el poema “Última rebelión” describía la personalidad de Pancho Villa. Por último, su “Proclama lírica”, al parecer, reflejaba su desilusión y despedida a México pues para 1915 abandonó el país, retirándose a Guatemala.¹⁹⁷

De ahí, que sea necesario hablar del poeta ya que a pesar de que *El Universal* publicó sus versos de tinte romántico y nostálgico, que también pudieron ser fruto del contexto revolucionario, Chocano fue un poeta de la Revolución mexicana, que sin lugar a dudas fue reconocido en la literatura.

En suma, *El Universal* acogió a todo tipo de poetas y poesía sin importar su pasado y los juzgó únicamente por la calidad de sus versos, como fue el caso de Luis G. Urbina. Por otro lado, aunque *El Universal* intentó renovar es innegable la presencia de poesía tradicional y la existencia de una poesía de la Revolución que surgió a causa de los eventos acontecidos durante los últimos años en México, y aunque hasta 1924 José Corral Rigán insinuaba su existencia,¹⁹⁸ Palavicini desde 1916 hablaba de literatura revolucionaria en la introducción de *Carne de Cañón*,¹⁹⁹

¹⁹⁶ Pablo Yankelevich, “Vendedor de palabras. José Santos Chocano y la Revolución mexicana”, en *Desacatos*, 2000, pp. 131-160, consultado el 1 de octubre de 2021 en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1607-050X2000000200009&lng=es&tlng=es.

¹⁹⁷ Emilia Romero, *op. cit.*, pp. 18-19.

¹⁹⁸ Según Katharina Niemeyer, en 1924 José Corral Rigán publicó en *El Universal Ilustrado* un artículo que sugería la existencia de poesía de la Revolución, donde declaraba a Manuel Maples Arce su máximo y único representante. Aunque el debate sobre la “verdadera” poesía de la revolución siguió con Carlos Gutiérrez Cruz, autoproclamado poeta socialista, José Gorostiza y Salvador Novo, el término nunca llegó a consolidarse como el de la novela de la revolución, ya que “las únicas obras que lograron sobresalir fueron la de los Contemporáneos, las que hasta los sesenta la cultura oficial del Estado mexicano no admitió como representativas de la Revolución.” Véase Niemeyer, *op. Cit.*, p. 47.

¹⁹⁹ Félix F. Palavicini, “Literatura Revolucionaria” en Marcelino Dávalos, *Carne de Cañón*, México, 1916, pp. 1-6.

del poeta y cancionero²⁰⁰ Marcelino Dávalos, una obra en la que estaba incluida la poesía y que sin duda era poesía de la Revolución. Es más, cabría decir que para Palavicini una Revolución no se distinguía sino por el valor y la importancia de su literatura.

²⁰⁰ Marcelino Dávalos es descrito como “cancionero” porque los versos de su obra *Del Bajío y arribeñas* incluían fragmentos de canciones populares. De ahí que su libro llevará el subtítulo “Poemas callejeros que al margen de canciones mexicanas pensó, escribió y publica Marcelino Dávalos”. Sesto, *op. cit.*, p. 107-109.

CONCLUSIÓN

A lo largo de esta tesina se ha tratado de exponer la importancia del estudio de la poesía en la prensa, sobre todo en un periodo tan caótico como fue la Revolución Mexicana. Y es que, a pesar de la situación, la producción poética nunca se detuvo y la prensa fue uno de sus distribuidores más importantes. De ahí que para ello se haya elegido *El Universal*, un periódico que se autoproclamaba el primero en dar cabida a los trabajos literarios, demostrando que la calidad y la creatividad literaria no estaban peleados con la prensa.

Asimismo, este periódico me permitió conocer un lado de la literatura que hasta el momento no había sido explorado: la poesía como una herramienta que podía ayudar a la reconstrucción de la nación. No obstante, en un principio el diario no pensaba siquiera en esta posibilidad, el objetivo inicial y primordial del fundador era contribuir a la reorganización política de la patria. Por ello, abundaban noticias que informaban sobre el Congreso Constituyente o sobre Venustiano Carranza.

Tras el paso del tiempo, la poesía fue más constante y variada, e incluso formó parte del proyecto literario de *El Universal*, donde tuvo diversos objetivos que evidencian la importancia que le concedieron. El primero de ellos fue el de fomentar las letras nacionales y a jóvenes poetas cuyo talento no había sido reconocido. De ahí que convocara a un concurso de sonetos, pues pensaban que:

Aunque es cierto que en la mayoría de los concursos, certámenes o juegos florales, no siempre se premia la mejor composición, por natural falibilidad humana de los jueces: también es cierto que estas nobles justas han contribuido frecuentemente a que se den a conocer ingenios que sin ellas acaso no habrían salido nunca del rincón oscuro de su aldea.²⁰¹

Además, varios de los autores de los sonetos firmaban con seudónimos y posteriormente, al localizarlos, resultaban ser reconocidos, pero no siempre por sus versos. De cualquier manera, el diario logró su cometido, premió a Fernando de

²⁰¹ Anónimo, "Un concurso de sonetos de *El Universal*", *El Universal*, 11 de mayo de 1917, p.1.

Fuentes, un poeta desconocido, y obtuvo un gran número de composiciones insólitas.²⁰²

Frente a ello, y también como parte de dicho proyecto, surgió la sección “Las cien mejores poesías mexicanas”, un espacio que aludía a la historia literaria del país y que, a diferencia del concurso de sonetos que apostaba a lo nuevo, apelaba al pasado en común, al folklor. Con ayuda de Rubén M. Campos, encargado de la sección y experto en el tema, intentó fomentar un sentimiento de unión, de patria, a través de determinadas figuras literarias que hicieran recordar el “origen” de “nuestra” poesía y pudieran glorificar lo “mexicano”. Sentimiento que quizá inspiraría a los jóvenes carentes de ideales.²⁰³

Por otro lado, la poesía extranjera, en particular la española, tenía un propósito que iba más allá de lo nacional. Además de promover un acercamiento cultural, buscaban establecer relaciones económicas y políticas por medio de los poetas Salvador Rueda y Francisco Villaespesa, grandes figuras literarias que, como embajadores culturales, tenían la tarea de afianzar lazos entre España y México, donde el concepto de raza era la base para la formación de una unidad iberoamericana. Una medida que fue parte de las estrategias políticas de Venustiano Carranza, y que fue seguida porque se apegaba a la ideología del diario e inevitablemente a la de su director,²⁰⁴ lo que muestra que la poesía no estaba peleada con la política e indiscutiblemente había ideología en ella.

Sin duda, la poesía debía de llevar al progreso de la patria y dotaría de un nuevo espíritu nacional, por lo que la innovación era uno de los requisitos, aunque no por ello se dejó de incluir a grandes poetas de la época, como: Luis G. Urbina y Ramón López Velarde. Aunque es justo señalar que, de algunos como Manuel Gutiérrez Nájera, Rubén Darío y Enrique González Martínez, se publicó poca poesía. En cambio, se pueden encontrar a otros que a pesar de la fama que gozaron en su

²⁰² Anónimo, “Las composiciones premiadas en el concurso de sonetos de *El Universal*”, *El Universal*, 12 de junio de 1917, p.7.

²⁰³ El Universal temía que los jóvenes no contaran con pasiones que los movieran, pues éstos debían ser soñadores, entusiastas, tener ideales, y creer en la patria. Anónimo, “La juventud es la esperanza de la Patria”, *El Universal*, 16 de diciembre de 1916, p.3.

²⁰⁴ Por ello, no fue raro que Villaespesa fuera el poeta más publicado en el diario.

momento, en la actualidad no se les reconoce como poetas, como Marcelino Dávalos y Rodrigo Gamio. Julio Sesto en *La bohemia muerte* los menciona en la “Lista del olvido”, donde figuran “bohemitos mexicanos y artistas más o menos bohemitos” cuyo arte no les había dado la gloria merecida; “Se toca su música, se recitan sus versos o se reproducen sus artículos o sus cuadros, pero no se les recuerda, no se les inmortaliza.”²⁰⁵

Ahora bien, la poesía de *El Universal* no tuvo la intención de publicar versos que hicieran cualquier tipo de alusión a la Revolución. Al “*Diario político de la mañana*” le interesaba la poesía que civilizara a la gente, que distrajera de lo acontecido y aunque ésta era escapista, fue inevitable la presencia de la poesía de la Revolución. Un tipo de poesía que prácticamente ha sido ignorada, una de las autoras que ha estudiado el tema es Katharina Niemeyer en el artículo “... (sic) que agita apenas la palabra’: la poesía mexicana frente a la Revolución”. El cual es un texto que es necesario retomar porque en él se menciona que José Corral Rigán, en 1924, situó a Manuel Arce como su único y máximo representante, pero como hemos visto no fue algo exclusivo del poeta. Y aunque Niemeyer expone otros versos que considera como poesía de la Revolución²⁰⁶ deja claro que “a principios de los años 20 la Revolución configuraba en cierto sentido un tema intratable para la poesía culta.”²⁰⁷

No obstante, si revisamos la poesía publicada en la prensa podemos encontrar a demás escritores que, de diferentes formas, se apropiaron de este tema y a diferencia de lo que Niemeyer señala, la poesía de la Revolución no es escasa si dejamos de limitarla a la poesía “culta” y nos remitimos a fechas más tempranas que 1920.

En el caso de *El Universal* la poesía de la Revolución estuvo presente desde 1917 porque cumplía con las condiciones para su publicación.²⁰⁸ Algunos de sus

²⁰⁵ Sesto, *op. cit.*, p. 18.

²⁰⁶ Niemeyer, además de *Vrbe. Superpoema en 5 cantos* (1924) de Manuel Arce, reconoce como poesía de la Revolución al poema “Revolución” de los *Poemas interdictos* (1927) del mismo autor y *Poemas proletarios* (1934) de Salvador Novo. Niemeyer, *op. cit.*, 48.

²⁰⁷ *Ibidem*, p. 52.

²⁰⁸ Es importante mencionar que la poesía Revolución fue poca a comparación de la tradicional, esto se puede apreciar y confirmar con los gráficos comparativos incluidos en los anexos.

autores eran jóvenes escritores talentosos que habían participado activamente en el movimiento armado, como Samuel Ruiz Cabañas, Juan de Dios Robledo y Jesús S. Soto. Elogiados y reconocidos en los artículos de crítica del diario, con su poesía mostraban los estragos emocionales que había dejado en ellos el movimiento armado como la inquietud, la desesperanza, desilusión y en algunas ocasiones sus versos lograban ilustrar sus experiencias vividas en el campo de batalla.

Por ello, aunque la poesía de la Revolución hablaba del pasado reciente y de los hechos actuales sobresalientes, como el congreso de Querétaro, también servía de distracción y desahogo.

Por otro lado, con el estudio de la denominada poesía “tradicional” se espera haber reconocido la importancia de la poesía en la sociedad, sobre todo en el año de 1917. Porque fue justamente en este año cuando la poesía se vio como un puente al progreso, una herramienta que dotaría a la gente de conocimiento con ayuda de la prensa, pero de una manera agradable, menos densa y amena para aquellos interesados en el tema sin ser expertos. Creían que al evitar difundir odio popularizarían el conocimiento y la cultura, para crear una nueva literatura nacional y un nuevo espíritu patrio que uniera a la sociedad, por lo que no había cabida para la división. Es más, *El Universal* publicó versos de autores como Luis G. Urbina y Rafael López, que habían sido perseguidos por ser “presuntos colaboracionistas” del gobierno de Huerta, “porque sobre todos los odios de partido mantenemos la antorcha del arte como un símbolo que exculpa todos los errores políticos.”²⁰⁹

Además, el gusto por la poesía venía de tiempo remoto y la idea de buscar una literatura que creara lazos de cohesión en la sociedad mexicana ya estaba presente en diferentes concursos de la época, un ejemplo de ellos fue el organizado por la Dirección de Bellas Artes para conmemorar la Independencia Nacional.²¹⁰ De igual

²⁰⁹ Aunque *El Universal* se refiere a Heriberto Frías, cuya publicación de *Tomochic* le valió encarcelamientos, el argumento es aplicable a Urbina y Rafael López. Anónimo, “Apareció el autor de un soneto premiado por *El Universal*”, *El Universal*, 22 de junio de 1917, p.3.

²¹⁰ De acuerdo con Aurelio de los Reyes, Carlos González Peña celebró que la Dirección de Bellas Artes, por medio de la cultura y el arte, buscara unir a la gran familia mexicana que había sido dividida por la Revolución. De los Reyes, *op. cit.*, p. 46

forma, además de dar a conocer a nuevos poetas por medio de los concursos, la prensa competía por difundirlos.²¹¹

Incluso, resulta interesante destacar que, al inicio de 1917, “*Revista de Revistas* publicó un artículo en el que metaforiza a la Revolución con la guerra europea para expresar que la violencia no obstaculizó la práctica de la poesía.”²¹² Es decir, existió riqueza literaria en el país y *El Universal* no fue el único que pensó en ella de esta forma, sin embargo, se distinguió de los demás porque su afán innovador fue más allá de los certámenes literarios ofrecidos. Para Palavicini:

La modificación, el cambio, la renovación perfecta no se comprende, no se percibe, no se siente, sino cuando ha sido impuesta hondamente por la literatura; la literatura que no es molde o machote; la literatura creadora que hace vibrar los corazones con la armonía de nuevas estrofas; que hace experimentar emotividades distintas producidas por líricos entusiasmos de altas, de nobles y de generosas aspiraciones.²¹³

Es por ello que el estudio de este diario es importante ya que con él se puede comprender el valor que tenía la poesía en la sociedad y conocer autores que hasta el momento no han sido investigados, cuya obra es escasamente conocida.

El Universal nos muestra un panorama diferente de la Revolución, de la literatura, y sobre todo nos aporta una nueva fuente para la historia porque “El descubrimiento de la realidad involucra a la literatura, en cuanto, imaginación y estilo, la complejidad de lo real requiere una expresión literaria donde la metáfora tiene un papel importante.”²¹⁴

La poesía como documento histórico en México es una opción poco explorada, y con ella podemos acceder a un mayor conocimiento y comprensión de la realidad, sobre todo de la parte más compleja de los seres humanos como, lo son las emociones, pues, como bien señala Miguel Ángel Muro: “en la poesía no son -por lo general- objetos o hechos lo que consignan, sino las emociones suscitadas por estos o las emociones que vehiculan a través de ellos, -justamente- adelanto- el

²¹¹ *Ibidem*, pp. 41-48.

²¹² *Ibidem*, p. 48.

²¹³ Palavicini, *op. cit.*, pp. 2-3.

²¹⁴ Muro, *op. cit.*, p. 239.

valor que parte de la historiografía actual está reclamando que se incorpore a sus textos o mejor a sus relatos.”²¹⁵

Aunque fue a partir de la corriente historiográfica de los Annales que la historia acogió a la poesía como “documento histórico”, actualmente podemos encontrar pocos casos que lo llevan a la práctica, a pesar de que los textos poéticos pueden reflejar diferentes aspectos que son omitidos por otros documentos, como son las emociones, reacciones y sentimientos, también tiene sus dificultades.²¹⁶ Sin embargo, este es un primer intento que busca que los historiadores despierten interés en su estudio y que sirva esta información, junto con los anexos que a continuación se presentaran, para la elaboración de futuros proyectos.

²¹⁵ *Ibidem*, pp. 238-239.

²¹⁶ La mayor dificultad que señala Miguel Ángel Muro es que la obra de un poeta se ofrece al lector y al historiador como información cifrada que necesita ser decodificada. *Ibidem*, p. 242.

FUENTES DE CONSULTA

Hemerografía

- *El Universal*, (octubre 1916- marzo 1918)

Bibliografía

- Ávila, Felipe, “Venustiano Carranza a cien años de su asesinato”, en *A 100 años iconografía de Venustiano Carranza*, INERHM, México, 2020, pp. 7-10.
- Ayala Tafoya, Eduardo, “Heriberto Frías y la versión pedagógico-literaria de la conspiración del marqués del Valle” en *Literatura Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, v. XXVII, Núm. 1, 2016, pp. 55-74.
- Blázquez Espinosa, José Carlos, *Un ateneísta olvidado*, Benemérita Universidad de Puebla, México, 2010, pp. 1-17.
- Bojórquez, Juan de Dios, *Forjadores de la Revolución Mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1960, 172 pp.
- Castro Leal, Antonio, “Prólogo” en Luis G. Urbina, *Poesías completas*, t. I, *Porrúa*, México, 1964, pp. VII-XIV.
- Cejador y Fracua, Julio, *Historia de la lengua y literatura castellana, Compendio de los autores hispano-americanos, (época contemporánea)*, Tomo XV, Impr. De la Rev. De Arch., Bibl. y Museos, Madrid, 1922, 393 p.
- Cuesta, Jorge, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, 247 p.
- Cuesta, Jorge, *et al.*, *Los contemporáneos en El Universal*, Fondo de Cultura Económica/ *El Universal*, México, 2016, 487 p.
- Dávalos, Marcelino, *Del bajío y Arribeñas*, Oficina Impresora de Hacienda, México, 1918, 228 p.
- Del Ángel, Erik, “El exilio de José María Lozano ¿desterrado intelectual o conspirador?” en *Revista Brasileira do Caribe*, Universidad Federal de Goias, Brasil, vol. XIV, no. 28, enero-junio, 2014, pp. 423-446.

- Díaz Alonso, José Francisco, *La recepción crítica de la obra de Francisco Villaespesa*, Tesis Doctoral, Editorial Universidad de Almería, 2017, 666 p.
- Estrada Rubio, Libertad, "Introducción" en *Efrén Rebolledo, El enemigo*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015, pp. VII-XXVI
- Flores Guevara, Sandra, Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez (coord.), *2010-1910-1810: revoluciones femeninas*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Hidalgo, México, 2013, pp. 145-156.
- Garcidueñas, José Rojas, "Prólogo" en Marcelino Dávalos, *Así pasan...*, UNAM, México, 1994, pp. V-XX.
- González Domínguez, María del Refugio, "Félix F. Palavicini. Notas para su biografía" en *La Constitución mexicana de 1917. Ideólogos, el núcleo fundador y otros constituyentes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990, pp. 85-96.
- González Miguel, Jesús Graciliano, *Historia de la Literatura Italiana II. Desde la unidad hasta nuestros días*, Ediciones Universidad Salamanca, España, 2001,
- González Oropeza, Manuel, "Froylán C. Manjarrez" en *La Constitución mexicana de 1917. Ideólogos, el núcleo fundador y otros constituyentes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1990, pp. 165-179.
- González Peña, Carlos, *Historia de la literatura mexicana*, Porrúa, México, 2012, 482 p.
- Helguera, Luis I., *Antología del poema en prosa en México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, 479 p.
- Hernández Carbadillo, Elvira Laura, *Las otras soldaderas. Mujeres periodistas de la Revolución Mexicana. 1910-1917*, Editorial Académica Española, España, 2011, p. 60.
- Lamberti, Mariapía, "Nota introductoria" en Leopardi, *Cantos*, UNAM, México, 2012, pp. 3-6.

- López Pedraza, Claudia, “La crónica de finales del siglo XIX en México. Un matrimonio entre literatura y periodismo”, *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. I, núm. 2, julio-diciembre, 2011,
- *Los presidentes de México ante la Nación; informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966*, XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, México, 1996, t. III, pp. 198-199.
- Martínez, José Luis (editor), *Semblanzas de Académicos antiguas, recientes y nuevas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.
- _____ “Examen de Ramón López Velarde” en *Literatura mexicana siglo XX, 1910-1949*, CONACULTA, México, 2001, pp. 160-183.
- Mendoza, Vicente T., *El corrido de la Revolución Mexicana*, INEHRM, México, 1956, p. 23.
- Molina del Villar, América, “El tifo en la Ciudad de México en tiempos de la Revolución Mexicana 1913-1916”, en *H Mex*, n. 3, 2015, pp. 1163-1247.
- Morales Ruiz, “Alfredo Ramos Martínez, el pintor de las melancolías” en *ARCHIPIÉLAGO*, vol 23, No 92, 2016, pp. 66-69.
- Navarro, Eloy, “El museo de Manuel Machado” en *Philologia Hispalensis*, Universidad de Sevilla, pp. 17-32.
- Niemeyer, Katharina, “‘...(sic) que agita apenas la palabra’: la poesía mexicana frente a la Revolución” en Olivia C. Díaz Pérez, Florián Gräfe y Friedhelm Schmidt-Welle (Eds.), *La Revolución mexicana en la literatura y el cine*, Iberoamericana, México, 2010, pp. 47-70.
- Ocampo, Aurora M. (dir.), *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la revolución hasta nuestros días*, tomo III, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1993.
- _____ *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX: R*, Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios Literarios, México, pp. 452-453.

- Palavicini, Félix Fulgencio, “Literatura Revolucionaria” en Marcelino Dávalos, *Carne de Cañón*, México, 1916, pp. 1-6.
- _____ *Mi vida Revolucionaria*, Ediciones Botas, México, 1937, 558 p.
- Quiles Faz, Amparo, *Salvador Rueda en sus cartas (1886-1933)*, AEDILE, Málaga, 2004, 238 p.
- Revilla, Manuel G., *Obras del Lic. D. Manuel G. Revilla*, Alicante, México, 1908, pp. V-IX.
- Reyes, Aurelio de los, “La cultura el año de 1917”, en Patricia Galeana, *et al.*, *México en 1917. Entorno económico, político, jurídico cultural*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/ Fondo de Cultura Económica, México, pp. 41- 128.
- Rodríguez González, “Los “reportes”: una plaga”, en *Las dos orillas. Actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007, pp. 621-634.
- Romero de Valle, Emilia, “México en la poesía y vida de Chocano” en *Boletín de la Biblioteca Nacional*, año XVI, no. 25, 1963, pp. 14-29.
- Serrano Álvarez, Pedro (coord.), *Cronología de la Revolución (1906-1917)*, INERHM, México, 2011, 278 p.
- Sesto, Julio, “Chelino Dávalos” en *La bohemia de la muerte*, Tricolor, México, 1929, pp.101-111.
- Sol Tlachi, Carlomagno, “Rubén M. Campos y El Contexto Literario en la Ciudad de México “en *Valenciana*, no. 8, julio de 2016, pp. 95-116.
- Torri, Julio, *Epistolarios*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, 511 p.
- Urbina, Luis G., *Lámparas en agonía*, Librería Vda. Ch. Bouret, México, 1914, 165 p.
- _____ *La vida literaria de México*, México, Porrúa, 1946.

- Lanz, Juan José y Natalia Vara Ferrera (coords), “Monográfico: La poesía como documento histórico, (Poesía contemporánea en España). Una propuesta crítica”, *Pasavento*, Universidad de Alcalá, n, 2, v. 5, 2017, p. 237.
- Valles Mingo, Rafael, *La actividad y la producción literaria de Francisco Villaespesa en México (1917-1919)*, Tesis doctoral, Doctorado en Arte y Humanidades, Universidad de Almería, 2015, 444 p.
- Vieyra, Lilia, “*El Zancudo*: periódico de los constituyentes de Querétaro (1917)” en *Crónica de la Constitución de 1917 en la prensa de la época*, INEHRM/UNAM, México, 2016, pp. 265-272.
- Zaid, Gabriel, *Ómnibus de la poesía mexicana*, Siglo XXI, México, 2005, 693 p.
- Zaïtzeff, Serge Iván “Prólogo” en Rubén M. Campos, *El bar: la vida literaria de México en 1900*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1996, pp. 5-24.
- _____ “Rafael López”, *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, Universidad Nacional Autónoma de México, v. III, México, 2005, pp. 569-577.
- Zuloaga Rueda, Mariana, “La diplomacia española en la época de Carranza: iberoamericanismo e hispanoamericanismo, 1916-1920”, *Historia Mexicana*, vol. 45, no.4, Colegio de México, pp. 807-811.

Medios electrónicos

- “Beatriz van Hemmema, condesa de Oxford” en *Museo del Prado*, consultado el 12 de diciembre de 2021 en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/beatriz-van-hemmema-condesa-de-oxford/83320d24-94fd-45a9-9f40-dcb7a10c44c6>.
- *Escritores del cine mexicano sonoro*, consultado el 10 julio de 2020 en: http://escritores.cinemexicano.unam.mx/biografias/F/FUENTES_carrau_fernando_de/biografia.html.

- Fernández Tomás y Elena Tamaro, “Biografía de Gabriele D'Annunzio” en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, España, consultado el 22 de mayo de 2022 en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/d_annunzio.htm.
- _____ “Biografía de Giosue Carducci” en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, España, consultado el 22 de mayo de 2022 en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/carducci.htm>.
- Mejía Castillo, Mauricio, “Un poeta en el frente de batalla”, *El Universal*, 2 de octubre de 2016, revisado en: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/10/2/un-poeta-en-el-frente-de-batalla>
- Mejía Sánchez, Ernesto, “Rubén Darío y los pintores mexicanos”, 1967, en *International Center for the Arts of the Americas at the Museum of fine Arts, Houston; Documents of Latin American and Latin Art*, consultado el 18 de mayo de 2021 en <https://icaa.mfah.org/s/es/item/737617#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-718%2C-1%2C3984%2C3300&r>
- [Geoffrey Parker \(Ed.\), *Historia de la guerra*, Titivillus, pp. 299-314. Consultado el 14 de diciembre de 2021 en: \[www.lectulandia.com\]\(http://www.lectulandia.com\).](#)
- RAE, “literatura”, consultado el 25 de enero de 2021 en: <https://dle.rae.es/literatura>
- RAE, “poesía”, consultado el 25 de enero de 2021 en <https://dle.rae.es/poes%C3%ADa>
- “Robledo de la Torre, Juan de Dios”, *Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara*, Universidad de Guadalajara, 2021, consultado el 27 de marzo de 2021, <http://menciclopedia.udgx/articulos/robledo-de-la-torre-juan-de-dios>.
- “Rubén Darío, representante del modernismo literario en el mundo hispano”, Gobierno de México, Secretaría de Cultura, 2020, consultado el 6 de octubre

de 2021 en: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/ruben-dario-representante-del-modernismo-literario-en-el-mundo-hispano>

- Rubio Pacho, Carlos, “Manuel Mestre Ghigliazza”, en *Enciclopedia de la Literatura de México*, consultado el 26 de septiembre de 2021 en <http://www.elem.mx/autor/datos/106034>.
- Ruiz Castañeda, Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alías usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, México, 2014, pp. 902-903. (Versión electrónica).
- Yankelevich, Pablo, “Vendedor de palabras. José santos Chocano y la Revolución mexicana”, en *Desacatos*, 2000, pp. 131-160, consultado el 1 de octubre de 2021 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1607-050X2000000200009&lng=es&tlng=es.

ANEXOS

ÍNDICE DE AUTORES DE <i>EL UNIVERSAL</i> 1916-1918²¹⁷		
Autor	Título	Fecha
Anónimo	Cravioto	8 de febrero de 1917
Anónimo	Enrique Colunga	”
Anónimo	Froylán C. Manjarrez	”
Anónimo	Gerzayn Ugarte	”
Anónimo	Heriberto Jara	”
Anónimo	Hilario Medina	”
Anónimo	Macías	”
Anónimo	Marcelino Dávalos	”
Anónimo	Martínez Escobar	”
Anónimo	Palavicini	”
Anónimo	Paulino Machorro Na	”
Anónimo	Porfirio del Castillo	”
Anónimo	Salvador R. Guzmán	”
Anónimo	El andaluz rimador...	17 de marzo de 1917
Ángel Silva, Medardo	La emperatriz	19 de agosto de 1917
Balaguer, Víctor	Balada Catalana	10 de marzo de 1918
Cabrera, Alfonso	Soneto	10 de octubre de 1916
Cabrera, Rafael	Hidalgo	1 de noviembre de 1916
Calderón	Joya literaria	20 de marzo de 1917
Callorda, Pedro Erasmó	Desde la arena	22 de julio de 1917
Camín, Alfonso	Carlos IV	10 de marzo de 1918
	Condesa de Oxford	”
	Cerón	17 de marzo de 1918
	El Cazador de osos	”
Carducci, Giosue	Pasa la nave mía	1 de noviembre de 1916
Carpio, Manuel	Soy mexicano	5 de julio de 1917
	Al río Cosamaloapan	27 de enero de 1918
	El turco	”
	Las aguas	”
	Las aves viajeras	”
Carrere, Emilio	El pasado vuelve	17 de junio de 1917
	El vizcaíno	”
	Elogio funambulesco de Pierrot	”

²¹⁷ En este índice se registran los poemas de escritores mexicanos y extranjeros que fueron publicados en *El Universal* desde septiembre de 1916 a marzo de 1918, tanto por autores consagrados como por contemporáneos de esos años.

	La capa bohemia La hora negra Nocturno- Galante Mimí Voz de hierro Voz de romance	” ” ” 24 de junio de 1917 3 de febrero de 1918
Castro, Eugenio de	El río	16 de diciembre de 1917
Castro, Miguel de	Bella desdeñosa	24 de febrero de 1918
Chávez Jr., Ignacio	Casta violeta	17 de marzo de 1918
Chocano, José Santos	El lobo El instante romántico	13 de mayo de 1917 10 de febrero de 1918
Correa Zapata, Juan	Lágrimas No llores	20 de enero de 1918 ”
Cossío, David Alberto	A S.M. doña Celia Flores	9 de diciembre de 1917
Crespo, Liberio	El volcán	8 de julio de 1917
Cruz, Juana Inés de la	A un retrato Condena por crueldad disimula Décima Desmiente los elogios hechos a un retrato suyo La moral censura a una rosa	2 de septiembre de 1917 ” ” ” ”
Cuevas, Rafael	El triunfo	17 de junio de 1917
D' Annunzio, Gabriele	Ánima triste	8 de octubre de 1916
Darío, Ruben	De Rubén Darío a Ramos Martínez	30 de agosto de 1917
Dávalos, Marcelino	Cuando lo de candela... ¡Sangre por Sangre! El poeta "Les dirás que voy en cuerda para el valle nacional" Las argollosas Simpatía	16 de septiembre de 1917 4 de noviembre de 1917 17 de febrero de 1918 17 de febrero de 1918 3 de marzo de 1918 11 de marzo de 1918
Díaz Rodríguez, Manuel	Las patrias	16 de diciembre de 1917
Díez Canedo, Enrique	De vuelta del pinar Nocturno galante	1 de noviembre de 1916 26 de agosto de 1917
Egas M., José María	Egloganima	19 de agosto de 1917
Estrada, Fernando D. de	El rey perico La señora del Iscariote Romeo y Julieta	23 de octubre de 1916 ” ”
Fernández de Lizardi, José Joaquín	Himno a la divina providencia	21 de octubre de 1917

Frías, Heriberto	Resolución	12 de junio de 1917
Frías, José D.	Remordimiento	13 de mayo de 1917
	Confesión	12 de junio de 1917
	Lluvia	"
	Égloga sentimental	5 de agosto de 1917
	La canción taumaturga	23 de septiembre de 1917
	Preludio invernal	21 de octubre de 1917
	La catedral bajo la lluvia	28 de octubre de 1917
	La victoria del pierrot	2 de diciembre de 1917
	Apóstrofe	14 de diciembre de 1917
	Ciudad de Guanajuato	23 de diciembre de 1917
	El poema de la danza	27 de enero de 1918
	Pero mi secreto	17 de marzo de 1918
	Se disipa un triunfo	"
Fuentes, Fernando de	Serenamente	12 de junio de 1917
Gamio, Rodrigo	La duquesa muerta	10 de marzo de 1918
	La marquesa enamorada	"
	La estatua de Cuauhtémoc	12 de junio de 1917
	Alza las manos y tocarás a la luna	27 de enero de 1918
García Icazbalceta, Francisco M.	Faze parte a su graciosa magestat de la Reina de la fiesta e un secreto	12 de junio de 1917
George, Stefan	Aniversario	8 de octubre de 1916
Gómez Palacio, Martín	Ante un crepúsculo ralo y despintado	15 de julio de 1917
	Bajo la tarde desolada	"
	De dónde viene tu mirada	"
	De pie ante la tarde	9 de diciembre de 1917
Góngora, Luis de	Al nacimiento de nuestro señor	30 de agosto de 1917
González Martínez, Enrique	Tu ilusión y mi deseo	10 de febrero de 1918
González Rojo, Enrique	El poema de la amada en el campo	9 de diciembre de 1917
Goy de Silva, Ramón	La niña loca	24 de febrero de 1918
Graf, Arturo	Idea Fija	8 de octubre de 1916
Guerra Junqueiro, Abílio Manuel	A la mocedad de las escuelas	9 de junio de 1917
	El caballero de la muerte	10 de junio de 1917
	Una lágrima	"
	Hablan las escuelas en ruina	"
	Los simples	"

Gutiérrez Nájera, Manuel	Para el corpiño	3 de marzo de 1918
Guzmán Aguilera, Antonio	Oda al 16 de septiembre	17 de septiembre de 1917
Herrera, Alberto	Las amapolas De mi tierra	3 de marzo de 1918 29 de abril de 1917
Herrera Reissig, Julio	¡Eres todo...! El alba La dicha La misa cándida La noche Meridiano durmiente Decoración heráldica	9 de septiembre de 1917 " " " " " 28 de octubre de 1917
Hespero, Juan	Mi madre	13 de mayo de 1917
Icaza, Francisco A. de	Ríe De la emoción fugitiva	28 de octubre de 1917 16 de diciembre de 1917
Jiménez, Juan Ramón	Jardín galante	1 de noviembre de 1916
Leopardi, Giacomo	Desencanto	1 de noviembre de 1916
López Velarde, Ramón	El campanero Memorias del circo La doncella verde A las vírgenes A los versos de Job	8 de octubre de 1916 18 de marzo de 1917 22 de julio de 1917 21 de octubre de 1917 28 de octubre de 1917
López, Rafael	La vendedora de flores	3 de marzo de 1918
Lugones, Leopoldo	Pasión	16 de diciembre de 1917
Machado, Manuel	Castilla La anunciación La corte C-a-s-t-i-l-l-a El caballero de la mano al pecho Felipe IV Oliveretto de Fermo Un príncipe de la casa de Orange	1 de noviembre de 1916 20 de enero de 1918 27 de enero de 1918 " " " " "
Maeterlinok, Mauricio	Canción	1 de noviembre de 1916
Mallarmé, Stephane	Estremecimiento de invierno Queja de otoño	8 de octubre de 1916 "
María y Campos, Armando De	Motivos patrios	28 de octubre de 1916
Marquina, Eduardo	Germinal Oaristis Agosto	8 de octubre de 1916 29 de abril de 1917 16 de diciembre de 1917

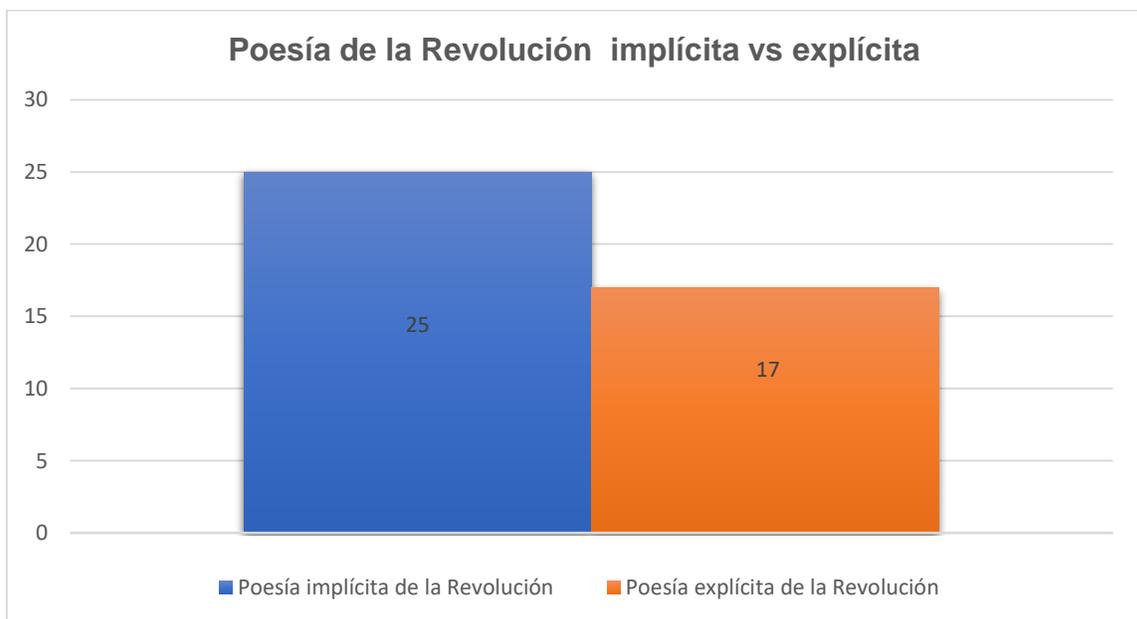
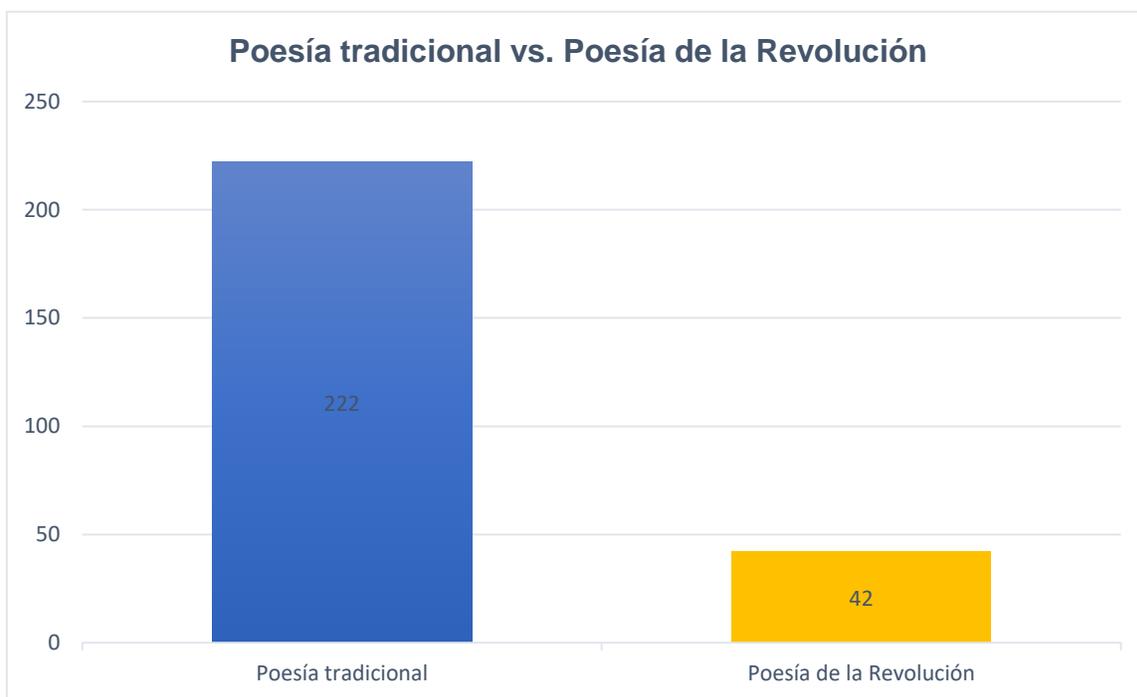
Martínez Valadés, Manuel	En el villorrio	18 de marzo de 1917
Martínez Brena, Carlos	Con qué sueña la niña Doña Leonor Madrigal Paladín Medioeval	12 de agosto de 1917 ” ” ”
Martínez de Navarrete, Fray Manuel	La inmortalidad La mañana	23 de septiembre de 1917 ”
Mauclair, Camilo	Minuto	1 de noviembre de 1916
Medina, Vicente	La niña buena	28 de octubre de 1917
Menéndez, Carlos	Por el ideal	12 de junio de 1917
Mestre, Manuel	Madero	13 de mayo de 1917
Mimenza Castillo, Ricardo	Cóndor y estrellas	9 de diciembre de 1917
Miro, Ricardo	La voz de la raza	12 de octubre de 1916
Montero, José	El madrigal de los ojos negros	3 de marzo de 1918
Nervo, Amado	La chinaca La cosecha A los cuarenta y cinco Madrigal heterodoxo	29 de abril de 1917 2 de septiembre de 1917 28 de octubre de 1917 10 de marzo de 1918
Netzahualcóyotl	"Laméntase en su adolescencia, preseguido por el rey Maxtla ..." "Vanidad de la gloria humana ..."	26 de agosto de 1917
Nicoli, Fabio	Ser fuerte	13 de mayo de 1917
Ochoa, Anastasio M. De	Comparación en una concurrancia Tristes memorias De mis amores y sus efectos A Silvia	21 de octubre de 1917 ” ” ”
Orneille, Pedro	A una marquesa	7 de febrero de 1918
Othón, Manuel José	Procul Negottis	1 de noviembre de 1916
Pérez Zúñiga, Juan	¡Quien fuera huelgista!	11 de junio de 1917
Pesado, José Joaquín	A un río El viento norte Elisa en la fuente La cascada de barrio nuevo La llanura de escámela Retiro campestre	27 de enero de 1918 ” ” ” ” ” ”
Rebolledo, Efrén	El pebetero Canción del Trovero	8 de octubre de 1916 10 de marzo de 1918
Repide, Pedro de	El crepúsculo de las rosas	10 de febrero de 1918

Robledo, Juan de Dios	Atavismos Las pupilas de los muertos Tenaz recuerdo	4 de mayo de 1917 ” ”
Roel, Carlos	A Don Quijote Blessed Damozel Cristo Divagación insólita Dolor antiguo Egoille	8 de julio de 1917 ” ” ” ” ”
Rojas, Luis Manuel	En la tumba de Madero	22 de febrero de 1917
Ross, María Luisa	Hojas que caen In memoriam Los Seditos Árbol caído Confidencia He aquí el oasis	8 de octubre de 1916 2 de noviembre de 1916 24 de junio de 1917 8 de julio de 1917 22 de julio de 1917 29 de julio de 1917
Rueda, Salvador	Sobre la techumbre que cubre mi lecho La canción de las cañas Las rosas Las rosas y las mujeres	4 de marzo de 1917 11 de marzo de 1917 3 de marzo de 1918 10 de marzo de 1918
Ruiz, Samuel	Rapsodia marina	4 de mayo de 1917
Samain, Alberto	Paisaje	9 de septiembre de 1917
Serao, Matilde	Las ciudades muertas	29 de abril de 1917
Sierra, Justo	El dies irae del pueblo	27 de enero de 1918
Solano, Gustavo	Hipérbole A Francisco Villaespesa Imitadme poetas La Tromba Los suspensivos Protesta	1 de julio de 1917 15 de julio de 1917 ” ” ” ”
Soto, Jesús S.	Bajo el deshojamiento de las rosas La busca Sensualidad Supercivilizado	4 de mayo de 1917 ” ” ”
Téllez Girón, Rafael	En la cuna misteriosa	19 de julio de 1917
Terrazas, Francisco de	A una dama que despabiló una vela con los dedos Soneto	2 de septiembre de 1917 ”
Torres Lara, Adolfo	Evocación trágica	24 de febrero de 1918

Ugarte, Manuel	De sobremesa	13 de mayo de 1917
Urbina, Luis G.	A Thaís Tarde serena El delirio Carpe diem Dolor austero La voz de la noche Un amigo puntual Antífona Último sueño Vieja lágrima La felicidad	1 de julio de 1917 2 de septiembre de 1917 4 de noviembre de 1917 16 de diciembre de 1917 " " " 23 de diciembre de 1917 " 27 de enero de 1918 3 de febrero de 1918
Valencia, Guillermo	Aparición Enigma	29 de abril de 1917 16 de diciembre de 1917
Vasseur, Álvaro Armando	En el circo Como solías tú Heróica Ya no van	1 de julio de 1917 8 de julio de 1917 15 de julio de 1917 "
Venel, Henri de	El Rhin francés	6 de enero de 1918
Veramado, Jorge C.	Preludio ferviente	9 de diciembre de 1917
Verlaine, Paul	Canción de Otoño Mujer y gata	1 de noviembre de 1916 "
Villaespesa, Francisco	A Silvio Rebollo Camafeo Caperucita Cristiana El anillo de la reina El silencio florido En los umbrales La Alhambra el Generalite Las tres toronjas Mística Moraíma Oremus Pavana Preludio interior Preludio romántico Príncipe Renacimiento Teresa de Ávila En el desierto	20 de mayo de 1917 " " " " " " " " " " " " " " " " " " " 19 de agosto de 1917

	Álbum de una dama bogotona Camafeo Vorrei morire Jacinto Benavente Emilio Carrere	16 de diciembre de 1917 ” 10 de febrero de 1918 5 de marzo de 1918 10 de marzo de 1918
	Poemas totales: 264	

GRÁFICOS COMPARATIVOS DE LOS TIPOS DE POESÍA PUBLICADOS EN *EL UNIVERSAL*²¹⁸



²¹⁸ Éstos gráficos únicamente contabilizan y comparan los tipos de poesía publicada en *El Universal* de septiembre de 1916 a marzo de 1918.

ANEXOS
TRANSCRIPCIÓN POESÍA DE LA REVOLUCIÓN²¹⁹

Idea fija²²⁰

Arturo Graf

Un pensamiento fatigoso, duro,
hundido llevo en medio de la frente,
como un clavo de acero reluciente
metido a golpes en un leño duro.

Una angustia tenaz, un insistente
dolor que crece, si acallar procuro,
una opresión sin tregua ni conjuro,
inquietud melancólica y latente.

¡Y siempre así! Culmine el sol y [...]
sobre la tierra muda y subyugada
o el lívido crepúsculo descienda,

siempre está allí sobre mi sien clavada,
de día, en el reposo de mi tienda
¡ay! ¡y hasta en los brazos de mi amada!

Ánima triste²²¹

Gabriele D' Annunzio

¡Cesad! Que ya la música mi espíritu fatiga
y el ideal me cansa como nos cansa una
bebida cuya fuerza se disipó: ninguna
ficción, ninguna magia mi laxitud mitiga.

¡Con cuanto afán, al carro, la juventud se liga,
que llevan los Amores y rige la Fortuna!
No importa sea móvil la hembra cual la luna:
será la misma siempre, ya ébano o espiga.

Otoños y Veranos, Inviernos, Primaveras,
interminables horas, sombrías, lastimeras,
a vuestra gris imagen mis tedios van unidos:

el indecible tedio de ver sobre la frente

²¹⁹ Las siguientes transcripciones respetaron la estructura y ortografía de los poemas publicados en el diario.

²²⁰ *El Universal*, 8 de octubre de 1916, p.4.

²²¹ *Ibidem*.

un cielo siempre el mismo, clemente o inclemente,
¡Ah, quién pudiera darme otros nuevos sentidos!

SONETO²²²

Alfonso Cabrera

Rechoncho como un cura amancebado;
Patizambo y ventrudo como rana;
Oloroso a raíz de valeriana
Y más sucio que un cerdo enchiquerado.

Es falso y rencoroso el muy taimado,
Pues que llevó en un tiempo la sotana,
Y capaz de vender hasta a su hermana
Si un peso se le ofrece de contado.

Y ¿por qué el orangután no tuvo empacho
En ponernos de juez a un mamarracho
Que no tiene un solo átomo de ciencia?

El motivo sabéis; es muy sencillo:
No halló para ... juzgarnos, otro pillo
Que más sucia tuviera la conciencia.

La señora del Iscariote²²³

Fernando D. Estrada

La señora de don Judas Iscariote,
una dama de quien nadie se ha ocupado,
a pesar de los dicterios y del mote
de traidor que a su marido han colocado
(a la par que los cohetes y el ocote,
de seguro para hacerle más sonado),
presentó ante San Pedro una querella
redactada en el infierno ... y así es ella.
En estilo curialesco y redomado
que pregoná de los diablos la pericia,
va dejando la ocurrente bien sentado,
que es su olvido la más bárbara injusticia:
“pues si el cielo a su marido ha conceptuado
reo digno de entregarle a la estulticia
de pascuales y salvajes quemazones,
para hacerla a ella menos no hay razones”.

²²² *El Universal*, 10 de octubre de 1916, p.3.

²²³ *El Universal*, 23 de octubre de 1916, p.3.

Hay que oír-la: ... es injusto, caballero,
-dice al cabo la olvidaba quejumbrosa
al adusto y pacientísimo portero-
es injusto que la fama escandalosa
sin dejarse ni una letra en el tintero
(salvo el nombre y circunstancia de esta esposa)
¡sople y sople sobre el mundo sus trompetas
con el cuento de las treinta o más pesetas!
¡Pobre Judas! si me hubiera figurado
que comprarme aquella túnica de lino
le llevara a cometer ese pecado
tan vulgar, y, sobre todo, tan cochino,
la verdad es que lo hubiera meditado...
y obligándole a comprar algo más fino:
así en vez de “¡treinta míseros dineros!”
hoy dirían: “¡diez talentos caballeros!”
Otra cosa: que si el cielo ha pretendido
castigar a mi Iscariote, se ha lucido:
pues las fiestas que le hacen en un día,
para un año, cualquier Santo las querría,
y no hay moda en el presente ni el pasado,
que el difunto, mi marido, no haya usado:
desde el casco y las sandalias del romano,
hasta el casco y los bigotes del prusiano;
del chambergo con plumón del mosquetero,
al morrongo chulapesco del torero;
al modesto chilapeño de petate;
del colete y de la chupa tramontana,
y hasta el frac y la levita ciudadana.
¿Pantalones? desde el ancho del payaso,
hasta el charro y el catrín de medio paso.
Y unas veces con romántica o coleta
y otras veces con melenas de poeta,
¡él bien truena cuando tocan a la gloria,
columpiándose en su cuerda gestatoria!
Y yo en cambio... ¡cuántas cosas he perdido
en materia de tocado y de vestido!
No gocé de polisón ni mariñaque (sic),
ni de aquellas lindas faldas con ataque;
desconozco las peinetas y los rizos,
la abundante batería de postizos,
los mantones de Manila y de manola,
los bullones, las cuchillas y la cola;
¡ni imperdibles ni corsets, ni impertinentes;
(si quitamos los ancianos y parientes)
y en cuanto a eso que le llaman un sombrero
y que cuesta por espuestas el dinero,

nunca pude zarandearlo en mi cabeza
con sus pájaros, verduras y maleza!...
¡Oh, desdicha! bien me tengo merecido,
por morir sin hacer daño, tanto olvido:
pues recuerdo que a la única persona
que vendí, fue a cierta esclava, por glotona:
y en materia de besitos y traiciones ...
¡me faltaron pretendientes ... y ocasiones!
En resumen: o me sacan del olvido,
o me largo a ese planeta fermentado,
y haré allí más perrerías y más males,
que en la vida han hecho todos los mortales!!”
- ¡Tente vieja, y ya no sigas hilvanando tonterías
-dijo el Santo,, - que en la tierra hasta el tiempo perderías:
‘pues lo que es de besos falsos y otros falsos similares,
ya han caído desde entonces sus miriadas de millares;
y en traición y cobardía, por muy mucho que te amañes...
¡¡nadie vence a PICALUGA, VICTORIANO, Y SANTIBAÑEZ!!
Conque, lárgate al infierno y resígnate al olvido.
Mis memorias a los diablos y al truhán de tu marido:
desde aquí muy bien lo veo: frente al trío de bribones
con un dedo entre la boca ¡y escuchando sus lecciones!

El rey perico²²⁴

Fernando D. Estrada

En aldeas, villas, campos y ciudades
os mofáis del tiempo de mis mocedades
yo río de veras y río muy recio
con los testimonios de nuestro desprecio.
¡No sabéis, oh, gansos sin cola ni pico,
lo que habéis perdido con el Rey Perico!
De mis tiempos fueron los polichinelas
y las buenas hadas y hasta sus abuelas;
el Ogro terrible y el Rey Encantado
también alentaron bajo mi reinado;
sojuzgué gigantes y lobos tragones;
dueñas traiciones y enanos bribones...
Aun cuando parezca fanfarronería
¡donde yo he reinado, nadie reinaría!

De duendes y brujas y gnomos pequeños,
no visteis vosotros sino en vuestros sueños,

²²⁴ *Ibidem*

y yo que de cerca hube de tratarlos,
 digo que no sirven ni para colgarlos:
 ya saltan, ya brincan, nunca se están quietos,
 ríen de oraciones y hasta de amuletos,
 inventan mil muecas y mil contorsiones
 y a cuanto les dicen, dan contestaciones.
 ¡Son súbditos malos de los gobernar!
 a muchos, a muchos hube de azotar.
 En cambio, las hadas hacían mi encanto:
 coreaban mis risas, secaban mi llanto,
 traíanme flores de perfumes varios,
 pintaban auroras en los campanarios,
 y cuando atrapaban la luna argentada,
 lustraban con ella mi bota y mi espada.
 Sus risas son chorros de áureos cascabeles,
 sus lágrimas perlas y sus labios mieles;
 si en su alma sentían amargo resabio,
 fruncían el ceño y nacía un sabio:
 en sus cuerpos bellos, más bellos que un mito,
 hallaba Cupido siempre un rinconcito
 donde calentarse y afilar sus flechas
 mientras tarareaba sentidos endechas
 ¡Son lindas las hadas, son lindas y buenas:
 mujeres y diosas, ninfas y sirenas!
 ¿Qué más? En mis tiempos, pobres menestrales
 iban de bracete con los inmortales;
 humanos y bestias, todos se entendían;
 las aguas cantaban, las flores reían,
 y si un pobre niño por el bosque erraba,
 con quien le guiara siempre tropezaba:
 ¡benéficas auras y genios del bien,
 surcan el éter con dulce vaivén!
 Las buenas varitas de siete virtudes
 sacaban palacios de abruptos taludes
 y con sólo el soplo de un viejo agorero
 hendía los aires el noble guerrero:
 ¡la Reina encantada del país brillante
 habló, y a cien leguas oyóla su amante!
 Y...
 ¿Tenéis la ciencia? Eso bien lo sé:
 pero cuando llegue.... más lejos iré!
 ¡No sabéis oh, gansos sin cola ni pico,
 lo que habéis perdido con el Rey Perico!

Desencanto²²⁵

²²⁵ *El Universal*, 1 de noviembre de 1916, s.p.

Leopardi

Ya, mi cansado corazón: ahora
reposarás por siempre.
Murió el último engaño;
eterno me creí. Murió. No sólo
de ilusiones queridas la esperanza
háse (sic) extinguido en mí, sino el deseo.
De hoy más reposa. Mucho
has palpitado. Nada
vale tu esfuerzo, ni la tierra digna
es de suspiros. Amargura y tedio
en la vida no más: fango es el mundo.
Cálmate. Desespera
la última vez. A nuestra especie el Hado
no dio más que el morir. De hoy para siempre
despréciate a ti mismo
a la Natura, al ciego
poder que oculto, para el daño impera
y a la infinita vanidad del Todo.

Pasa la nave mía²²⁶

De Carducci

Surca mi nave, sola, el mar ignoto,
de los alciones al gemido triste:
y la envuelve y la empuja, y no resiste,
del agua el golpe y el furor del Noto.

La memoria el semblante hacia el remoto
refugio vuelve en que la paz existe;
y vencida esperanza, que aún persiste,
cae abatida bajo el remo roto.

Mas mi genio, inmutable, en popa erguido,
mira al cielo y al mar, y canta fuerte,
del viento de las antenas al rugido:

-Bogando vamos, ¡despiadada suerte!
al nebuloso puerto del olvido,
hacia el escollo blanco de la muerte.

Palavicini²²⁷

Anónimo

²²⁶ *Ibidem.*

²²⁷ *El Universal*, 8 de febrero de 1917, p. 3.

Decía en sus elocuencias
el señor Palavicini:
-Si las das de fregaflini
atente a las consecuencias,
ya tendrás tu Paganini.

Porfirio del Castillo²²⁸

Anónimo

A la primer queretana
que me diga en sus locuras:
- “Adiós sol de la mañana:
mi güerita boca chula.....”
aunque renieguen los curas
la llevo de gliena (sic) gana
a puro chalchicomula.

Cravioto²²⁹

Anónimo

Tiene giieso (sic) y no lo deja;
no escucha lo que le dices;
mas como dice mi vieja:
lo que le falta de oreja
se lo dieron de narices.

Macías²³⁰

Anónimo

Monseñor, obispo, abate,
y hasta gente de coleta,
le dicen desde el orate
hasta la gente discreta...
en cambio, en su chocolate
mojan todos su soleta.

Marcelino Dávalos²³¹

Anónimo

Y como es tan chaparrito
toda lucha es inoportuna;

²²⁸ *Ibidem.*

²²⁹ *Ibidem.*

²³⁰ *Ibidem.*

²³¹ *Ibidem.*

ni subido en un banquito
logra alcanzar la tribuna.

Gerzayn Ugarte²³²
Anónimo

Te parecerá tenor;
pero no tiene tal arte;
es y fue renovador.....
¿Dime su apellido? ¡....!
... ..
¡Ah qué tu tan salidor!

Froylán C. Manjarrez²³³
Anónimo

Dirán que es una quimera;
que no es legal ni sensato
mi discurso, y toda entera
la Asamblea me encuentra ingrato;
que yo soy un pobre chato
que ni los giielo (sic) siquiera;
que es ridículo, sin seso,
y hasta que me contradigo...
pero yo insisto y les digo:
¿Qué me importa nada de eso?

Heriberto Jara²³⁴
Anónimo

¿Este hombre de mirar hosco
usará en tal vez un velo
para el piquete del mosco?
Creo que no- ¿Pues esa cara,
será acaso la de Jara?
-No, señor, es la de Otelo!

Paulino Machorro Na²³⁵
Anónimo

Aquí está Fray Resoplidos

²³² *Ibidem.*

²³³ *Ibidem.*

²³⁴ *Ibidem.*

²³⁵ *Ibidem.*

que entre los mil disparates
que aún no le han compaginado,
oye que en el empedrado
rechinan los acicates
de don Pedro de Alvarado.

Salvador M. Guzmán²³⁶

Anónimo

No sé si es Guzmán el Bueno
o es el bueno de Guzmán;
si es Guzmán el Salvador;
Salvador Guzmán.... o peor.
Lo que si te jurarán
las hembras de polvo y flor
y los que calzan huarache
es que no es el de Alfarache.
Sino un joven diputado
que adora a las queretanas
y que viniendo por lanas
va a regresar trasquilado.

Pedro A Chapa²³⁷

Anónimo

Este joven Arquitecto
vino electo,
y con ganas
de hablar sobre arquitectura qué locura;
y como tenía una cara ese no tapa,
hasta su propio "Zacundo" ya no pudo
aguardar una sonrisa al estilo Mona Lisa.

Hilario Medina²³⁸

Anónimo

Soy sociólogo, el mostacho
es para mí un entredicho
y el clan, su historia, el capricho
reactivo de cualquier macho
de la friatría; el caparacho

²³⁶ *Ibidem.*

²³⁷ *Ibidem.*

²³⁸ *Ibidem.*

de arcaica edad es el nicho
psicológico de Krattcho
Darkitang y Migettlán....
He dicho.

Enrique Colunga²³⁹

Anónimo

Tiene un andar retrechero.
Mirada de sacristán,
bigotes de abarrotero;
pero si un libro le dan
hipoteca su criterio,
Y proclama altivo y serio,
el pabellón de Alamán.

Martínez Escobar²⁴⁰

Anónimo

Yo os quiero confesar, Félix primero,
que el Sr. De Escobar, si bien se mira
despecho en vez de oxígeno respira
estuvo muchas veces majadero;
pero también que me confiéis quiero
que la pasión inmensa que lo inspira
en estricto rigor tan solo aspira
a hacerlo diputado duradero
y qué mucho que aquel perdido ande
y tenga trastornada la cabeza
¿Si por doquiera vanidad expande?
¡Nunca ha sido su fuerte entereza!
Y sí la vanidad; Lástima y grande
[que] fuese falsedad esa destreza!

En la tumba de Madero²⁴¹

Luis Manuel Rojas

Con tu inquebrantable fe de vidente y tu palabra de Apóstol, sacudiate un día hasta los cimientos de nuestra patria: porque marcabas el advenimiento de una época nueva para los mexicanos, en que habría de sonar la hora de renovación social, la hora del pueblo, la reivindicación y justicia para los desheredados y los oprimidos

.

²³⁹ *Ibidem.*

²⁴⁰ *Ibidem.*

²⁴¹ *El Universal*, 22 de febrero de 1917, p.1.

Como otro profeta de Sinaí, trajiste “La nueva Ley” entre relámpagos y truenos y en medio de la lucha formidable del pasado y el porvenir que provocaste, muchas veces dudamos de si tu generoso pensamiento era o no prematura y la obra frustránea: pero ante el cruento sacrificio de tu vida, hemos tenido la incertidumbre de que habías sido un Redentor, y desde entonces somos creyentes en que han de llegar los tiempos del triunfo esplendoroso y definitivo de tus ideales.

Hoy venimos a tu sepulcro, anhelantes y conmovidos, como en otro tiempo los discípulos de Jesús, la mañana de Resurrección ¡para tener conciencia plena del portento! Porque también tu fosa está vacía y apenas guarda el polvo de tus restos mortales: porque también te has levantado tú de entre los muertos, y tu faz, bondadosa y grave, está presente ahora en el corazón de millones de mexicanos: porque tu nombre es ya un símbolo de redención y libertad, y ¡una bandera de combate para las causas del pueblo!

Joya literaria²⁴²

Calderón

Estas que fueron pompa y alegría
despertando al albor de la mañana,
a la tarde serán lástima vana
durmiendo en brazos de la noche fría.

Este matiz que el cielo desafía,
iris listado de oro, nieve y grana,
será escarmiento de la vida humana.
¡Tanto se aprende en término de un día!

A florecer las rocas madrugaron,
y para envejecerse florecieron;
cuna y sepulcro en un botón hallaron.

Así los hombres sus fortunas vieron,
en un día nacieron y expiraron,
que pasados los siglos, horas fueron.

Las pupilas de los muertos²⁴³

Juan de Dios Robledo

Yo he visto en los campos de guerra

²⁴² *El Universal*, 20 de marzo de 1917, p.7.

²⁴³ *El Universal*, 04 de mayo de 1917, p. 7.

la lúgubre faz de los muertos,
que estaban: los ojos abiertos
la espalda tendida en la tierra,
los brazos crispados y yertos.

En las frías, quietas pupilas
como en las fuentes misteriosas
había honduras intranquilas
y transparencias milagrosas.

Unas, dilatadas, tenían
un duro y amargo reproche,
otras- ¡tan tristes! - parecían
hermanas buenas de la noche

Aquellas de topacio-ensueños
por el recuerdo de la amada-
en su quietud daban risueños
claros de luz a la mirada.

Otras muchas, idealistas
veían el mundo arcano,
mientras la sangre en rojas listas
daba reflejos en el llano.

Mi alma absorbió la multiforme
angustia de aquellas visiones-
(En el Ocaso Sol enorme
era un sangrar de corazones.)

Vagué por los campos desiertos
el alma asombrada, dolida,
buscando en la luz de los muertos
hondos misterios de la vida.

Atavismos²⁴⁴

Juan de Dios Robledo

Hereré (sic) de los indios esta huraña tristeza
y esta sed infinita de las contemplaciones.
Vivo mi vida interna, mientras en mi cabeza,
se amotina el orgullo de cien generaciones.
Por eso es que en mis versos hay el recuerdo hiriente
de la infausta leyenda de mi vencida raza.
¡La sangre de Cuauhtémoc selló mi torva frente,

²⁴⁴ *Ibidem.*

y me dejó un gran gesto de angustia y de amenaza!

Así, en el fondo austero de mi libre conciencia,
soy fetichista amante de lo grande y lo fuerte.
Hay en los abandonos de mi azteca indolencia
una visión óptima de la futura suerte.

En la mezcla compleja de esta mi sangre ambigua
hay sanos atavismos de campesino ibero;
por eso, a veces, canto de la égloga antigua,
trocados en arado los filos de mi acero.

Pero, en medio de todo –como flor de maleza-
se yergue el ébrio ensueño de mi brava tristeza,
y esta sed infinita de las contemplaciones.
Vivo mi vida interna.... ¡mientras en mi cabeza
se amotina el orgullo de cien generaciones!

La Busca²⁴⁵

Jesús S. Soto

En medio de la noche, por selvas escondidas,
van buscando las almas sus torres ideales,
y son en los caminos antorchas encendidas
que tiemblan y coruscan bajo azules cristales.

La noche crece, crece envolviendo a las almas
que raudas van en busca de torres ideales
bajo tupidas frondas, bajo místicas palmas
y por sendas floridas,
trochando de las rosas las palpitantes vidas
con sus plantas fatales.

Y flamea el silencio.... Y las almas perdidas
sólo han podido hallar una ánfora de males!

Supercivilizado²⁴⁶

Jesús S. Soto

Recostado en un blando sillón pienso mil cosas.
Y mi filosofía es triste por cansancio.
Pienso: si yo viviera en Roma o en Bizancio
mi civilización tendría horas preciosas.

²⁴⁵ *Ibidem.*

²⁴⁶ *Ibidem.*

Pero en esta provincia tan llena de enojosas
cuanto laudables reglas para vivir, yo escancio
en mi copa de oro odres de vino rancio,
borracho solitario entre nardos y rosas.

Entre las rosas blancas para siempre marchitas,
recostado en mis blandos almohadones, suspiro
por los dulces pecados de las grandes ciudades.

Es cierto que también allí, tenemos cuitas;
es cierto que allí, múltiple, nos acerca el mal. Mas miro
que allí siempre son bellas y dulces las maldades.

II

Supercivilizado me estoy volviendo viejo.
Y a penas mis veinte años su floración podrida
han dado a los jardines oscuros de mi vida.
Viejo me estoy volviendo; hoy lo vi en el espejo.

Cual cansado cómico mi faz con mil arrugas;
como de mujerzuela, atestado de afeites....
y como de mujerzuela también, siempre en deleites.
Lujuriosos deseos, cual pesadas tortugas,

en las riberas calidad de una angustia infinita
se arrastran melancólicas por mis muertos sentidos.
Desolación cruenta mi corazón marchita,

y hace huir a los pobres pensamientos dormidos;
mientras encabritada, como potro impaciente,
torva idea me asalta, y se estrella en mi frente.

Rapsodia marina²⁴⁷

Samuel Ruiz

¿Mi noción primera del Mar? Se me pierde
como si el recuerdo lo velara un tul.
(¿Dónde ví aquel cromo que era una agua verde,
y una lona blanca bajo un aire azul?....)

Después, versos fáciles e historias amenas
vinieron a darme su fascinación;
supe de los nácares y de las sirenas,
y de la bizarra nave de Colón ...

²⁴⁷ *Ibidem.*

(hasta ayer, apenas
era este el alcance de mi erudición.)

II

Hoy, ¡casi soy sabio!
¡conozco ya el mar!
Por fortuna el labio
lo podrá contar?

III

Acércome al piélago con un mudo asombro;
lo abarcan mis ojos, pero no lo nombro;
nada más quisiera mirarlo, y mirarlo,
para-cuando un día tenga que dejarlo-
ya nunca olvidarlo!

Al fin, con aquella genuina alegría
que tuve en mis breves horas de escolar,
exclamo: Alma mía,
se llegó tu día,
¡ya estás en el mar!

Y corro a buscar
sobre las arenas esos caracoles
que de los crepúsculos tienen tornasoles
y guardan las hondas canciones del mar.

Sentado en la orilla, con mi gozo a solas,
guiñando los ojos contemplo las olas.
Son como escuadrones
de ágiles bridones
que, en carreras locas,
invaden las rocas
con sus verdes ancas
y sus crines blancas.

Desde lo más alto de los peñascales
llevo hacia los cuatro puntos cardinales
y luego a las aguas, y luego a la altura
mis infatigables ojos avizores
¡y se me figura
que estoy dentro de una pompa de colores!

Este regocijo
que es casi infantil,
me fatiga pronto, y sobre el cantil
descanso en un hondo pensamiento, fijo:
impávidamente, desapercibirse (sic)

de los mil inútiles cuidados de ayer,
y simplificarse, y contravenirse,
y ser un instante íntegro en su ser,
y –sabiéndose átomo- merced a un intenso
ejercicio unánime de la voluntad
sumarse en la esencia de la inmensidad
¡y volverse inmenso!

(El aire de llena de olores marinos.
Las gaviotas buscan lejanos caminos
Y yo, acaso, envidio sus breves destinos.
Las olas lascivas lamen el peñón.
¡La tarde prolonga su clara ilusión
sobre el paroxismo de mi corazón!)

V

Por virtud del vínculo entre el mar y el cielo,
la roca y la espuma, la nube y la luz
y mi todo mínimo –que alcanza su anhelo-
mi carne y mi espíritu magnifican sus
nimias facultades:
cunden los latidos del mar en mis venas;
caen sobre mis hombros las inmensidades;
me tiendo en las rocas y me envuelvo en brumas,
y me torno humilde como las arenas:
por sentir el bálsamo que las espumas!
Y en la inmensa pira
del astro combusto que en ocaso expira,
mi cuerpo, ya exhausto,
quisiera quemarse como un holocausto!

(Su tinta la noche sobre el mar derrama ...
en las ondas negras se ha perdido el Sol
El Faro, a intervalos, se muere y se inflama:
Es un dedo índice, que oscila un farol ...)

VI

¡El mar! tan amargo como él es mi pena!
¡El mar! ...son tan hondos mis anhelos mudos!
(¿En qué playa ignota llora mi sirena,
tendiendo al misterio sus brazos desnudos?)

Remordimiento²⁴⁸

José D. Frías

²⁴⁸ *El Universal*, 13 de mayo de 1917, p.2.

Mi vida es un fracaso con disfraz de victoria,
un alarde continuo de juvenil ardor
hacia las lejanías, los volcanes de gloria,
fingen un espejismo
omnialucinador.

¡Ah, no sé ni yo mismo
por qué herencias fatales sostengo mi entereza
en la hecatombe muda de mi desolación:
derroté a la Tristeza:
pero una larva antigua me roe el corazón!

Y haciendo mi camino firmemente
sin antorchas en medio de las tinieblas hondas,
sin luces de vidente
soy un leño florido que arrebatas las ondas
inexorablemente.

Vibra como una vasta
y armoniosa cuerda
la gran demolición de aquella vida
que mi alma recuerda,
como una Prometida Tierra bajo los sauces
de Babilonia, y pienso
que no hallaré nunca los fabulosos cauces
que conduzcan las aguas que me puedan limpiar.....

No queda de mis ritos ni una brisa de incienso
para el breve holocausto
de mi ansía de perdón;
¡ya no puedo llorar!.....
.....mi inocente propósito ha sucumbido exhausto
en un cándido anhelo de purificación.

A Madero²⁴⁹

Manuel Mestre Ghigliazza

Soberbia y abyección en compañía,
despreciaron de tu alma la hermosura,
porque en ella anidaba la locura
de salvar a tu pueblo que sufría.
¡Ni en tu lucha con fiera tiranía;
ni del poder en la empinada altura;
ni ante final, inmensa desventura

²⁴⁹ *El Universal*, 13 de mayo de 1917, p. 2.

proclaman tu grandeza todavía!
Pero el pueblo sí supo comprenderte,
y hoy libran un espantoso duelo a muerte
contra sus seculares opresores.
¡Es tu nombre su escudo y su bandera;
¡ni tu memoria dejará que muera,
ni a tu sepulcro faltarás sus flores!

A la mocedad de las escuelas²⁵⁰
Guerra Junqueiro

Rota su túnica a pedazos
la Patria agonizando está
Mocedad, dale tus abrazos,
bésala y álzala en tus brazos
¡no morirá!
Con siete lanzas los traidores
La traspasaron, vedla allá...
Mocedad, unge sus dolores
háblale y cúbrele de flores
¡no morirá!
Turba de esclavos libertina,
no oyen los gritos que ella da...
¡Oh, mocedad, loca heroína!
¡Besa tu espalda diamantina!
¡no morirá!
Ya desfallece, tiembla, llora,
vacila, caeha muerto ya
¡No, Mocedad renovadora!
¡dale tu sangre ebria de aurora!
¡no morirá!
Tus propias venas atropella,
Dale tu sangre: ¡es hora ya!
¡Oh, Mocedad heroica y bella!
¡Muere cantando!...¡Muere!.... ¡Y ella revivirá!

Quien fuera huelguista²⁵¹
Juan Pérez Zuñiga

Lector: según dicen
la huelga de obreros
es cosa resuelta
de unánime acuerdo.
Algunas medidas

²⁵⁰ *El Universal*, 9 de junio de 1917, p. 7.

²⁵¹ *Ibidem*.

que toma el gobierno
sin duda esperamos
que surta su efecto.
Más ¡que repuñales!
no extrañes que ante ello
pongamos el grito
muy cerca del cielo
los que ganamos
el débil sustento
sin ser albañiles,
ni ser carpinteros,
y llenos de trampas,
vivimos muriendo,
porque aunque gozamos
de muy corto sueldo,
pagamos, sumisos,
a bárbaros precios
el cok, las patatas,
la carne y los huevos.

¡No he sido mal primo!

Lo que es si yo llego
cuando era muy joven,
a ver lo lejos
lo que iba a pasarnos
cuando los tiempos,
¡cualquier día pongo
[mi] afán en los versos ni en la abogacía,
ni en un triste empleo
porque en estas clases
hay muchos hambrientos
que pasan lo suyo
luchando en silencio,
sin ruido de mitin,
sin casas de pueblo,
sin largos, ni cortos,
ni un solo Besteiro
que chille en defensa
de nuestros derechos.
La huelga se viene,
quizá con estruendo,
y ante ella ¿me quieres
decir lo que hacemos?
De un lado las masas
y de otro el gobierno...
¡y en medio nosotros como unos borregos!

¿Qué hacemos? ¿Gritamos cual grita el obrero?
¿Dejamos la pluma?
¿Seguimos sufriendo?
¿Le saco las tripas mañana al casero?
¿Le quito al obispo
las piedras del pecho?
¿Qué no? ¡Pues tú dime,
lector, sin dinero
ni voces, qué lindo
papel es el nuestro!

Serenamente²⁵²

Fernando De Fuentes

¡Idealizar ... Pasar sobre las cosas
libando la ilusión! Almas hermanas
hay en ellas. Oigamos las lejanas
voces de afinidades misteriosas.

Flotar en los efluvios de las rosas,
se queja en el llorar de las campanas,
ser átomo de luz en las arcanas
y errátiles estrellas temblorosas.

Soñar! ... Quinta esenciar toda hermosura
alzando hacia el misterio de la altura
el arco majestuoso de la frente,

y pasar pensativo, solo, austero,
sobre la gris tristeza del sendero,
serenamente, silenciosamente.

Confesión²⁵³

José D. Frías

Qué fatiga tan larga, qué agonía
tan eterna mi espíritu estremece:
miro una duda inmóvil que anochece,
y me roba la luz en pleno día.

Sed de verdad padezco entre la vía
dolorosa que sangra, y engrandece.
mi planta que en el polvo se hunde. Crece
como una ceiba mi melancolía.

²⁵² *El Universal*, 12 de junio de 1917, p. 7.

²⁵³ *Ibidem*.

En visión lejana de un recuerdo
serenamente estático me pierdo.
como un claro remanso pensativo.

Y dulcifico así mi desventura,
mi dolor, mi martirio, mi tortura,
de morir lentamente mientras vivo

Dolor antiguo²⁵⁴

Carlos Roel

Hay en la noche clara
mágico no sé que
que me infunde una rara
emoción sin por qué:
cual si yo recordara
algo que nunca fué...

Borremos los pequeños
hechos reales de ayer,
los fallidos empeños,
la inconstante mujer,
vivamos los ensueños
de lo que pudo ser...

El beso nunca dado
la secreta pasión,
el laurel codiciado
y el triunfo sin sazón
todo lo que ha quedado
dentro del corazón,
los ensueños de un pasado
que es toda una ilusión,
quien los haya gozado
diga cuán dulces son...

El pasado está lleno
de la vida interior,
forjémoslo sereno,
hagámoslo mejor,
volquemos en su seno
amor y siempre amor,
que sea noble y bueno
nuestro antiguo dolor.

²⁵⁴ *El Universal*, 8 de julio de 1917, p. 2.

Protesta²⁵⁵

Gustavo Solano

Me gusta ver la sangre correr a borbotones
en una de esas noches fantásticas, sombrías,
cuando los redentores estrujan tiranías
al clavar sus puñales en pecho de Nerones.

Por eso en el silencio de mis meditaciones
desprecio a los reptiles, a las lamas impías,
y amo las tempestades indómitas, bravías,
soñando con las glorias de las revoluciones.

El manto de los Césares desgarró entre mis manos;
soy como el Bruto antiguo: protesta de tiranos....
antítesis sublime: soy muerte y soy piedad...

Alma de las edades de rectitud austera...
en mis altares reza la humanidad entera...
¿No conocéis mi nombre?...me llamo: LIBERTAD!!!

Desde la Arena²⁵⁶

Pedro Erasmo Callorda

Corazón, corazón que siempre bregas,
y que jamás a conquistar alcanzas
la luz de tus primeras esperanzas
a cuyo fin tu porvenir entregas:

desertar de la lucha en la que juegas
honor y fe; sombrías [lontananzas]
circundan tu existencia; las bonanzas
huyeron de la mar que navegas.

Desecha, corazón, falaces sueños;
en vano son tus débiles empeños.
Renuncia la conquista del pasado;

y antes de doblegarte como herido
arrástrate en la arena desangrado:
¡eres un viejo vencido!

²⁵⁵ *El Universal*, 15 de julio de 1917, p. 2.

²⁵⁶ *El Universal*, 22 de julio de 1917, p. 2.

La Canción Taumaturga²⁵⁷

José D. Frías

Los soldados marchan rumbo a la derrota
o al triunfo cruento, con una sonrisa....
Es el barco hay una gran fuerza sumisa
que ha de conducirles a la playa ignota.

En tanto se pone a bogar la flota
por derroteros que la hélice irisa
la canción patriótica se fuga en la brisa
cuando una doncella de su alma a la nota.

Y allá en el remoto país, asediado
de sorpresas trágicas, hallará el soldado
con la remembranza consuelo y valor;

y ese recuerdo la Patria distante
vivirá; volviendo supremo el instante
que es para el guerrero mujer, canto y flor.

Dolor Austero²⁵⁸

Luis G. Urbina

No me lo digas, ya lo sé: lo pienso
porque comparo tu vivir al mío:
sé del dolor inmenso
sé del profundo hastío.

Sé de la pena que huye y que se escuda
en la sonrisa, y nadie ve ni viola,
y quiere pasar muda,
empenumbrada y sola.

Ocultas llevas la terrible herida,
y, por oculto, el malestar te halaga:
y te duele la vida
como secreta llaga.

Es limpia la amargura que atesoras;
son puros tus recuerdos infelices,
porque nunca los lloras,
porque jamás los dices.

²⁵⁷ *El Universal*, 23 de septiembre de 1917, p. 5.

²⁵⁸ *El Universal*, 18 de diciembre de 1917, p. 11.

Seméjase al misterio de un oráculo
tu ceñuda existencia infortunada,
y es como un tabernáculo:
hermética y sagrada.

Tu pudor soberano o reverencio:
a tal la virtud la confianza ajusta
y tiende en el silencio
tu gran tristeza augusta

Y calla... y dame tu mirada: y deja
que en tus ojos sonámbulos, mi hastío
adivine el dolor que no se queja,
y que por eso se parece al mío.

El Dies Irae del Pueblo²⁵⁹

Justo Sierra

Levántate, levántate, sacude tu sudario.
Lázaro, en pie: ¡ya el bronce de alarma resonó!
¡Desciende pueblo-Cristo, ¡de tu inmortal Calvario!
¡Es la hora de vengarte, la de llorar pasó!

¡Ay de los que te ultrajen, sublime pordiosero!
¡Ay del que escarneciendo tu duelo y tu pasión,
te lleva como estúpida oveja al matadero!
¡ay si despierta y siente sed de sangre el león!

Ruje, marcha, castiga, brote de tus entrañas
cual trueno en la borrasca tu pavorosa voz,
y que los valles tiemblen y crujan las montañas:
hoy habla así el Derecho como antes habló Dios.

Sacude el sueño impío, pueblo, despierta y anda.
Mendigo: de tu lecho de muerte álzate rey;
tu ancho pie soberano aplaste a la nefanda
turba que escupe el rostro sagrado de la Ley.

Con sangre de tus venas, pueblo, con sangre tuya
se ha escrito esa Ley santa de libertad y amor;
muere, mas no permitas jamás que la destruya
el déspota en una hora de orgía y deshonor.

Lucha, resiste, muere: sin dignidad, sin gloria

²⁵⁹ El Universal, 17 de febrero de 1918, p.3.

nunca los pueblos grandes consienten vivir;
en esta hora suprema, oh Patria, es la victoria:
¡o quebrantar los grillos, o en libertad morir!

¿Acaso, pueblo mártir, tu miserable vida
digna es de ti, sin honra, sin ambición, sin luz?
¿Qué, porque sufres tanto, pueden en tu ancha herida
beber de tu sangre y luego clavarte en una cruz?

Y allí colmar de oprobio tu muerte, y arrancando
hasta el postrer harapo, pueblo, a tu desnudez,
verte expirar podrían, tranquilos, arrojando
tu lívido cadáver del déspota a los pies?

Morir, así, en silencio ... ¡ah! si el tirano acalla
tu voz, pueblo, es que en ella escucha palpitar,
el grito de agonía del campo de batalla
y el ¡ay! de tus hijuelos sin pan y sin hogar.

reúne esos gemidos, ese estertor, el llanto
que ha medio siglo exhala tu herido corazón,
en una sola heroica protesta, pueblo santo:
en una sola augusta, gigante maldición.

¡Protesta! De rodillas yo, pueblo, te lo pido
del porvenir en nombre, en nombre de tu honor;
de los que con su muerte te vieron redimido
y duermen a la sombra de tu iris tricolor.

Protesta, tú, el obrero, por tus hermanos muertos;
tú, por tu esposo y niño, por tu hambre y tu orfandad;
tú, rico, por tus campos trocados en desiertos;
y tú, poeta, en nombre del alma- Libertad!

Y escuchen los tiranos la voz de nuestros duelos
no como el eco estéril de fúnebre canción;
no: como acompañada del trueno allá en los cielos
y aquí en la tierra, pueblo, del ritmo del cañón.

Ya brilla en el Oriente el de la victoria;
México diga: ¡muerta más libre yo seré
y truéguese esta noche en sol de inmensa gloria
que alumbre a un pueblo entero poniéndose de pie!...

Vieja Lágrima²⁶⁰

Luis G. Urbina

Como en el fondo de la vieja gruta,
perdida en el rincón de la montaña,
desde hace siglos, silenciosamente,
cae una gota de agua,

aquí, en mi corazón oscuro y solo,
en lo más escondido de la entraña,
oigo caer, desde hace mucho tiempo,
lentamente, una lagrima.

¿Por qué resquicio oculto se me filtra?
¿De cuáles fuentes misteriosas mana?
¿De qué raudal fecundo se desprende?
¿Qué remoto venero me la manda?
¡Quién sabe! ... cuando niño fue mi lloro

rocío celestial de la mañana;
cuando joven, fue nube de tormenta,
tempestad de pasión, lluvia de ansias.
Más tarde, en un anochecer de invierno,
mi llanto fue nevasca...

Hoy no lloro... Ya está seca mi vida
y serena mi alma.
Sin embargo ¿Por qué siento que cae

así, lagrima a lagrima,
tal fuente inagotable de ternura,
tal vena de dolor que no se acaba.
¡Quién sabe.... ¡Y no soy yo: son los que fueron;

mis genitores tristes; es mi raza;
los espíritus apesadumbrados,
las carnes flageladas;
milenarios anhelos imposibles,
místicas esperanzas,
melancolías bruscas y salvajes:
cóleras impotentes y selváticas.
Al engendrarme el sufrimiento humano,
en mí dejó sus marcas,

²⁶⁰ *El Universal*, 27 de enero de 1918, s. p.

sus desesperaciones, sus angustias,
sus gritos, sus blasfemias, sus plegarias.

Es mi herencia, mi herencia lo que llora,
en el fondo de mi ánima;
mi corazón recoge, come un cáliz,
el dolor ancestral, lágrima a lágrima.
Así lo entregaré, cuando en su día,
del seno poderoso de la amada,
corporizados beses otros, otros seres,
transformaciones de mi vida, salgan.

Estoy frente a mi mesa de trabajo.
La tarde es linda. Alumbra el sol mi estancia.
Afuera, en el jardín, oigo las voces
de los niños, que ríen y que cantan.
Y pienso: acaso, ¡pobres criaturas!
sin daros cuenta, en medio a la algazara,
ya en vuestro alegre corazón se filtra,
silenciosa y tenaz, la vieja lágrima!...

La felicidad²⁶¹

Luis G. Urbina

Si la conozco. Es bella. Una mañana
-maravillosamente- apareció
como una blanca sombra en mi sendero,
y me dijo: -Aquí estoy
- ¿Quién eres?- pregunté.
- La que tú esperas;
la tardía ilusión
que una sola vez viene; el prodigioso
sueño de paz de un fiel y último amor.
(Y mi alma estaba mustia; mis cabellos
grises; mi corazón helado ya.)
Alcé los ojos; la miré: ¡Qué bella
es la felicidad!
- ¡Piadosa mía! Llegas tarde: todo,
en mí, dormido para siempre está.
Lloré un momento: le besé la mano,
le dije: ¡adiós! ... y la deje pasar.

“Les dirás que voy en Cuerda para el Valle Nacional”²⁶²

²⁶¹ *El Universal*, 3 de febrero de 1918, s. p.

²⁶² *El Universal*, 17 de febrero de 1918, p. 2.

Marcelino Dávalos

Una semana de chipi-chipi
calles lodosas; un frío d'esos
como pa un pobre descubijado:
los focos di arco como diciendo:
"No, yo no alumbro cosas tan puercas".
Cro ni encontramos siquiera un perro.

De codo a codo bien amarraos
íbanos toos del compañero,
y por los laos una ringlera
di hartos genízaros en giienos pencos
qui atrompillaban a las esposas,
hijas y madre qui iban siguiéndonos.

Dicía a veces tío Liborio:
"¿Quieres mirarte siempre contento?
No vías pa arriba: mira pa abajo:
verás qui hay otros más harapientos
y desgraciados que tú." Lo digo
por uno qui iba de compañero.

¡Pobre cristiano! Si parecía
que era de goznes aquel pescuezo:
to opa darles una mirada
a la señora y unos chicuelos
qui iban a rastras... ¿Era su esposa?
¡Era la madre de sus pequeños!

¡Qué de aventones, malas palabras,
y culatazos, y gimoteos
pa entrar a un tiempo y dar el ultimo
adiós al hijo, a su nombre; al menos
pa ver que si iban toos al Valle
Nacional, di onde jamás golvenos:

Si arremolinan, chillan; se trepan
sobre la guardia; y de los pencos
entre las patas, con too y nenes
pasan las madres y entran adentro;
tras ellas siguen jóvenes, niños,
mozos, adultos, viejas y viejos...

No más y apenas se levantaban
las ventanillas, iban corriendo
y "- ¡Escribe... escribe toos los días!"-

gritaban locas, con el deseo
que no olvidaran los desterraos
sus corazones que eran toos de ellos.

Allá en el Valle ... ¿pa qué pintarles
lo que sufrimos? ¿golvió aquel preso?
¿jalló a sus hijos? ¿jalló a su esposa?
Yo aquí achacoso, cansado y viejo
he regresao, siempre que miro
cuerdas, del probe preso mi acuerdo,
y cro mirarle, como de goznes,
bulle que bulle todo el pescuezo.

Pa ver de darles una mirada
a la señora y a sus pequeños,
y mi imagino que él jué quien hizo
esta cantada que tanto quero:
“Esta carta que te entrego se la llevas a mis padres;
les dirás que son recuerdos de qui aquí les voy a dejar;
ti arrimates a los rieles, comenzates a llorar...
Les dirás que voy en cuerda a Valle Nacional.

“Ya va llegando la máquina pasajera;
ya va llegando el ferrocarril central...
Ai te encargo a mis hijitos, los enseñas a rezar...
que pidan a Dios que gielva de ese Valle Nacional.”

POEMAS DE JOSÉ SANTOS CHOCANO

El lobo²⁶³

-Duerme, duerme: el lobo que aúlla....
¿No es el viento?
-Sí, el aullido de un lobo de un viento de ciudad.
Es la noche de orgía que con un largo aliento
sacude los sonoros vidrios de tu aposento
y azota las murallas de tu virginidad.
¿No sabes lo que dice? Que el amor es la vida;
que la noche es un hada; que el placer es un dios;
que la boca sin ósculo es cual fétida herida;
que no hay frío en el lecho repartido entre dos.
¡Es mentira! Hay amores que dan sólo la muerte,
sombras de pesadilla, gozos de frenesí:
de la boca sin ósculo es la palabra fuerte,

²⁶³ *El Universal*, 13 de mayo de 1917, p.2.

quien su lecho ha partido ya no es dueño de sí....

¿Oyes? Es el tumulto de los marinos griegos,
que, arribando los muelles, tras de las travesías,
persiguen en las noches con ululantes ruegos
a las vírgenes blancas por las calles sombrías....

¿Oyes? Es la rugiente soldadesca de Roma,
que a la ergástula henchida, por las rotas ventanas
y los gruesos barrotes de la puerta, se asoma
a asediar a la belleza de las rubias cristianas.

¡Es el muelle! ¡Es el circo! La gran fiebre del sexo....

Una mano que cae sobre un grito sonoro,
un puñal que se clava contra un vientre convexo,
una sien que se dobla bajo un nimbo de oro....

¡Es el muelle! ¡Es el circo! Tal los puños crispados,
la caricia más brusca, la palabra más recia,
los velludos marinos y los ebrios soldados,
los soldados de Roma, los marinos de Grecia,

Duerme, duerme.

- ¿Es el viento?

Sí, es el viento de todas

las ciudades nocturnas; París, Londres, New York....

¡Mientras llega la brisa de mi noche de bodas,
abre bien las ventanas para oler el amor!

El instante romántico²⁶⁴

¿Qué corazón no tuvo su romántico instante?

Yo no sé, pero acaso vale sólo la pena

La sonata de un piano que evoca algo distante,

llena la paz nocturna de una emoción intensa;

un no sé qué se siente y en un no sé qué se piensa....

¡Oh niñez! Cuentos de hadas de la madre.... Gorjeos....

de los rubios canarios familiares Paseos

campestres de la diestra paternal Ferias: noches

de "carrousel" y circo, máscaras y fantoques....

Pirotecnias de oro Jardines encantados....

Graves y pintorescos desfiles de soldados....

Todos inocentes júbilos y cariños

que hoy nos dan el deseo de volver a ser niños!

²⁶⁴ *El Universal*, 10 de marzo de 1918, p.2.

¡Oh mocedad! Ambiente sonoro de la escuela....
Lectura inolvidable de la primer novela....
Libro de versos locos de color y armonía....
Canción que nos despierta ciertas melancolías....
Teatro en que nos sentimos de pronto alucinados....
Malicia que se aguzan los primeros pecados....

¡Oh juventud! Los bailes.... Los casinos.... Las cartas
a las novias ¡Las novias! Ramos de flores Sartas
de rozagantes versos perlados de rocío.....
Diálogo con la luna.... Confidencia al río....
Monólogo ambulante por el campo risueño....
Ambiciones secretas de hacer verdad un sueño....
¿Quién no paseó una noche, del brazo de su amada,
a la luz de la luna, por la senda callada
de una alameda triste o en la orilla del mar....
y no sintió el celeste deseo de cantar?
¿Quién, viéndose en los ojos de una mujer a solas,
bajo un frufrú de ramas o ante un chischás de olas,
no se olvidó del mundo.... y en esa embebecida
eternidad de un rato, no halló toda su vida?
¡Oh el instante romántico! ¡Oh la frágil cadena
que nos ata a un recuerdo candoroso o galante
de vivirse esta vida.... por vivir ese instante.